

EL TEATRO FORO COMO HERRAMIENTA PARA LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN  
CONSTRUCCIÓN DE CULTURAS DE PAZ.

Barros Díaz, Andrea Camila  
Guerrero Cuan, Lorena  
Prías Rodríguez, Silvia Camila.

\*Girón Ortiz, Claudia

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Psicología  
Bogotá, 2014

\*Directora Trabajo de Grado. Profesora de la Facultad de Psicología de la Pontificia  
Universidad Javeriana.

Tabla de contenido

0. Resumen .....	3
1. Introducción.....	5
1.1. Planteamiento del problema.....	5
1.2 Justificación.....	7
1.3 Hipótesis de Trabajo .....	14
1.4 Fundamentación Bibliográfica.....	14
1.5 Objetivos.....	44
1.5.1 Objetivo General .....	44
1.5.2 Objetivos Específicos.....	44
1.6 Categorías de Análisis.....	45
2. Método.....	45
2.1 Diseño.....	46
2.2 Participantes.....	48
2.3 Procedimiento.....	49
3. Resultados.....	52
3.1 Análisis de narrativas de las entrevistas .....	52
3.2 Análisis de narrativas de los participantes en el marco de la experiencia vivencial del Taller de Teatro Foro.....	67
4. Discusión .....	84
5. Conclusiones.....	94
6. Referencias .....	100

## **0. Resumen**

El presente trabajo tiene como objetivo establecer la relevancia del Teatro Foro como herramienta para la psicología social en la construcción de culturas de paz. Para ello, se revisaron los conceptos generales acerca de las siguientes categorías de análisis: Teatro Foro y Culturas de Paz en el marco de la Psicología Social como eje transversal, teniendo en cuenta las subcategorías de análisis: Habilidades para la Vida y Competencias Ciudadanas. Esta investigación de corte cualitativo; corresponde a un estudio de tipo hermenéutico interpretativo a partir del análisis de narrativas, y se enmarca en una experiencia práctica de carácter vivencial, cuyo escenario fue un Taller de Teatro Foro, realizado en las instalaciones de la Pontificia Universidad Javeriana, en el que participaron 13 personas, incluyendo a las investigadoras, que asumieron el rol de observadoras-participantes. El propósito, por parte de las investigadoras, de participar en la experiencia vivencial del Taller, fue de conocer una perspectiva contextualizada del Teatro Foro, enfatizando en las bases teóricas y metodológicas de esta herramienta desde la perspectiva de la psicología social, así como en la funcionalidad de la misma en un contexto atravesado por graves problemáticas psicosociales que se desprenden de las prácticas de exclusión, opresión y deshumanización de la sociedad colombiana. Dicho propósito se articula con el proyecto de ser multiplicadoras de la herramienta del Teatro Foro en el espacio donde han venido desarrollando su práctica profesional a lo largo de este año con personas, familias y comunidades víctimas de la violencia sociopolítica y el conflicto armado. En aras de lograr los objetivos planteados, se realizaron cinco entrevistas semi-estructuradas con el fin de analizar las narrativas de personas que han tenido experiencia, a diferentes niveles, con la herramienta del Teatro Foro.

Palabras clave: Teatro Foro, Culturas de Paz, Psicología social, Habilidades para la Vida, Competencias Ciudadanas, Violencia Sociopolítica, Conflicto Armado.

### **Abstract**

This document has the objective to establish the Foro's Theater's relevance as a tool in the peace culture construction. For that, all the general concepts of the following analysis categories were revised: Foro's Theater and peace cultures on the level of social psychology as a transverse axis, and its analysis subcategories as: Abilities for life and citizen skills. This qualitative research, correspond to an interpretive hermeneutics research from the narrative analysis, and was developed in an experience practice having the Foro's Theater as the scenario, it got done in the Javeriana University, and count with thirteen people, including the investigators who realized the participants and the observers roll. The investigators goal by join the process was to know a conceptualized perspective of Foro's Theater, delving into the theoretical foundation and methodologies of this tool from the social psychologies perspective, and its functionality in a context fill of huge psychosocial issues such as exclusion, oppression and dehumanization of Colombian society. This purpose goes with the project of multiply the Foro's Theater as a healing tool in the environment that is being part of their professional life for the last year with all the people, families and communities victims of the social political violence and the war consequences. Looking forward to reach the goals, five semi structure interviews were done to know the people's points of view after this experiences, in the different levels that the Foro's theater's tool provides.

Clue words: Foro's Theater, peace cultures, Social Psychology, Sociopolitical violence, Citizenship skills, Abilities for life, conflict.

## **1. Introducción**

### *1.1. Planteamiento del problema*

En Colombia, la polarización, la exclusión y la fragmentación política y social, generan situaciones tan conflictivas que son difíciles de expresar y comprender. En esa medida, podría afirmarse que la palabra, como recurso para acceder al otro, o para luchar contra la impunidad, se ve profundamente limitada por la experiencia de la violencia y la guerra; lo cual genera enormes vacíos en la memoria colectiva, que pueden ser reforzados o contrarrestados de diversas maneras, a través de espacios de encuentro intersubjetivo que permiten compartir las experiencias personales que dan cuenta del impacto de las dinámicas de opresión e injusticia.

Con respecto a la deshumanización de las relaciones interpersonales y cotidianas al interior de las sociedades sometidas a regímenes opresores, Samayoa (1990) se refiere al correlato psicosocial de la guerra, como dinámica resultante de la exposición permanente de los individuos y las comunidades a situaciones de control, militarización y represión en el marco de los conflictos violentos. En este sentido, afirma que en aras de adaptarse a estas realidades, las personas asumen una serie de patrones aberrantes de pensamiento y conducta a nivel individual y colectivo, que implican la pérdida de la sensibilidad frente al dolor de otros, la desesperanza y el aferramiento a prejuicios, entre otros.

Por tanto, la deshumanización es consecuencia de la violencia y la guerra, produciendo una pérdida de atributos humanos, como la confianza, el sentido solidario y la capacidad de comunicarse con honestidad, generando en las personas una actitud esquiva y defensiva con el mundo. Además, la violencia produce desgaste en los valores sociales, modificando los esquemas de relación; lo cual genera un empobrecimiento en la convivencia social (Samayoa, 1990).

Es importante mencionar que uno de los objetivos de la praxis de la psicología social, en el trabajo en contextos violentos es promover estrategias para contrarrestar estas dinámicas deshumanizantes represoras y/u opresoras que se reflejan en la ausencia de participación política y social, en la indiferencia e insensibilidad frente a la propia realidad, que terminan naturalizando las violencias y los altos índices de impunidad en la sociedad colombiana.

En este sentido la psicología social, a partir de diversos tipos de prácticas ya sean comunicativas, estéticas, políticas o pedagógicas que fomenten en los individuos y grupos las Habilidades para la Vida, la convivencia y la resolución de los conflictos, se articula con

otras disciplinas de las ciencias sociales y las artes, para promover la construcción de Culturas de Paz que apuntan al fortalecimiento de las competencias ciudadanas.

Para contrarrestar la deshumanización, en situaciones complejas de este tipo, el arte, en tanto ejercicio reflexivo, brinda herramientas para atravesar la palabra frustrada, generando espacios de enunciación que detonan en la sociedad, ya sea para la visibilización, la denuncia o la resignificación del pasado (Martínez, 2013).

La pregunta entonces está orientada a la posibilidad de crear nuevas formas de enunciación a partir de prácticas colectivas para afrontar el pasado y reflexionar sobre el mismo (Martínez, 2013). En este sentido, el arte como producción, tiene que ver con las experiencias de expresión y creación artística. De esta manera, el arte popular se caracteriza por expresar estéticamente determinadas historias o situaciones desde la óptica de la comunidad que reconoce sus propias fortalezas y limitaciones.

La presente investigación surge al observar las graves problemáticas que se desprenden de las prácticas de exclusión, opresión y deshumanización de la sociedad colombiana en el marco de la violencia sociopolítica y el conflicto armado. Desde esta óptica, se considera necesario abordar una modalidad artística que apueste por la inclusión de diversos modos de enunciación que posibiliten el diálogo intersubjetivo y que apunten hacia la transformación social de una manera dinámica y participativa.

Por ello, vale la pena resaltar la importancia de la técnica del Teatro del Oprimido específicamente la modalidad de Teatro del Foro como herramienta de la psicología social, considerando la necesidad del trabajo interdisciplinar que permite articular el arte y la disciplina psicológica, potenciando la emergencia de nuevas subjetividades políticas y la construcción de Culturas de Paz, con el fin de promover espacios de encuentro intersubjetivo, al interior de los cuales se desarrollan acciones concretas, encaminadas a generar las transformaciones estructurales y culturales que se requieren para transitar del conflicto violento hacia la democratización de las relaciones sociales.

La apuesta artística que se abordará en la presente investigación es el Teatro Foro, una modalidad del Teatro del Oprimido, cuyo objetivo es la búsqueda de la solución de problemas colectivos que atraviesan a los sujetos de manera individual. En estos términos, la investigación pretende abarcar dos componentes a analizar; el primero involucra el análisis de las narrativas de

cinco personas que conocen la herramienta del Teatro Foro, a partir de una serie de preguntas enmarcadas en entrevistas semi-estructuradas, y el segundo componente implica establecer la relación existente entre los contenidos narrativos que surgen de dichas entrevistas, y los contenidos narrativos que surgen en el ámbito de la experiencia vivencial de 13 personas incluidas las investigadoras en calidad de observadores participantes- en un Taller de Teatro Foro dirigido y realizado por la Corporación Otra Escuela los días 29, 30 y 31 de octubre del 2014 en la ciudad de Bogotá.

El objetivo de establecer dicha relación es abordar, de manera crítica y comprensiva, la complejidad que encierran las diversas narrativas en un contexto determinado, en torno a las posibilidades y dificultades que existen, de acuerdo a las percepciones de las personas de diferentes sectores sociales, para construir Culturas de Paz a partir del afrontamiento de situaciones relacionadas con la injusticia y la opresión que las han afectado directa o indirectamente en su diario vivir.

### *1.2. Justificación*

En el contexto colombiano, marcado históricamente por la violencia sociopolítica y el conflicto armado, es necesario plantearse nuevas formas de abordar las situaciones caracterizadas por la injusticia, la impunidad, la opresión y la represión, a partir de estrategias encaminadas a la construcción de Culturas de Paz, que fomenten la solidaridad y la participación activa de los diferentes sectores de la población en la solución conjunta y efectiva de dichas situaciones, y en la generación de formas más constructivas para la resolución de los problemas que los afectan.

En cuanto a las nuevas apuestas de abordar las situaciones de opresión, el arte es un medio que posibilita la construcción de Culturas de Paz a través de la expresión de la identidad y de la cultura, plasmando individualmente lo que sienten y piensan subjetivamente los ciudadanos, pero también permitiendo relacionar las semejanzas y validar las diferencias de algunos sectores sociales, facilitando la construcción hacia un país incluyente (Wajnerman, 2009).

A partir de la relación entre el arte y la construcción de culturas de paz, el presente trabajo se centró en la experiencia vivencial que surgió en el marco del Taller dirigido y desarrollado por la Corporación Otra Escuela (2013), cuya visión apunta al desarrollo de metodologías y pedagogías en el marco de la educación para la paz. En este sentido, los objetivos centrales en que se fundamenta dicha visión, son: “1. Desarrollar acciones formativas de carácter

socioafectivo, innovadoras en el campo de la educación para la paz, a través del arte y del juego y 2. Establecer alianzas con los interesados en la construcción de Culturas de Paz, generando conocimientos e impactos con el fin de transformar la cultura de violencia” (p.1).

De esta manera, la Corporación Otra Escuela trabaja el Teatro Foro como estrategia para la construcción de Culturas de Paz, encaminadas a la transformación social. La Corporación tiene como base la propuesta teórica y metodológica de Augusto Boal, creador del Teatro del Oprimido citado por Molina (2005) quien menciona que al hacer conciencia del contexto de opresión, las personas están dispuestas a generar acciones encaminadas a la transformación de las problemáticas que las aquejan y de las dinámicas deshumanizantes que promueven la enajenación, la alienación, la indiferencia y el olvido.

La apuesta de abordar el Teatro del Oprimido, específicamente en la modalidad de Teatro Foro como herramienta creativa para la construcción de Culturas de Paz en un posible escenario de post-conflicto en Colombia, implica comprender que la concientización acerca de las problemáticas cotidianas y su visibilización pública son necesarias, y se hacen realidad a partir de la creación de espacios de encuentro orientados a promover la reflexión y el debate. Dicho abordaje podría contribuir a subsanar los vacíos de la memoria colectiva, generando nuevas subjetividades políticas y potenciando diversas modalidades de afrontamiento ante las situaciones de injusticia y opresión, que contribuyan a modificar la realidad en el presente, y a crear soluciones para un futuro cercano posible.

El Teatro Foro como herramienta permite de-construir los significados que se han naturalizado en sociedades como la colombiana, marcadas por diferentes tipos de prácticas violentas que se han ido legitimando después de más de cinco décadas de guerra. Por lo tanto, el Teatro Foro trae consigo beneficios para la disciplina de la psicología social, ya que tienen una relación directa, en la cual se generan herramientas para el empoderamiento de las personas y para el posicionamiento activo de las mismas, solucionando las problemáticas a través de la creación, la expresión, el diálogo y la construcción de nuevos significados en la sociedad (Wajnerman, 2009).

En cuanto a la relevancia institucional del tema que se va a abordar en el marco de la presente investigación, cabe destacar que la Pontificia Universidad Javeriana propone apuestas de construcción social en el ámbito interdisciplinar. Desde esta perspectiva, es posible afirmar que el



estudio de herramientas artísticas dentro del contexto investigativo, facilita el diálogo transdisciplinar entre los distintos sectores académicos, promoviendo nuevas formas de pensar la realidad en su dimensión histórica, política y sociocultural, a partir de distintas apuestas educativas y pedagógicas, que permitan construir de una manera innovadora y creativa, conocimientos prácticos que articulan la memoria colectiva y la memoria histórica de la sociedad colombiana, como es el caso de Argentina y Brasil, entre otros países latinoamericanos, donde se vienen desarrollando este tipo de apuestas.

Así como en Colombia, distintos estudios interdisciplinarios sobre las sociedades latinoamericanas coinciden en decir que la existencia de los ciudadanos está inmersa en una realidad marcada por una “frágil estabilidad política; unos niveles de integración y cohesión social muy bajos; altos índices de pobreza y frustración; incongruencias entre las aspiraciones y su factibilidad, estructuras sociales compuestas de élites (...) que acumulan la mayoría de los recursos” (Bello, 2001, p. 14).

Según Bello (2001), en Latinoamérica la pobreza aumentó en los años ochenta, debido al agotamiento del modelo económico sustentado en la renta de recursos naturales y el endeudamiento externo; lo cual generó un desequilibrio financiero que afectó las posibilidades de desarrollo económico y la solución inmediata de la pobreza en América Latina.

De acuerdo con Vega (2002) las anteriores problemáticas se presentan de manera generalizada en los distintos países del continente latinoamericano; sin embargo, la presente investigación se centrará en las dinámicas cotidianas de opresión y exclusión que han afectado y continúan afectando a los ciudadanos colombianos.

Desde la época de la Colonia, Colombia ha sido un territorio con gran diversidad, riqueza natural y cultural; pero, paradójicamente, esa misma riqueza ha sido generadora de las diferentes guerras y disputas que se han vivido en los distintos territorios de la geografía nacional desde los inicios de la República (Vega, 2002).

El conflicto sociopolítico en Colombia está profundamente arraigado en las dinámicas opresoras del poder que se han naturalizado al interior de la sociedad, que está profundamente fragmentada e inmersa en un pensamiento individualista. Esto se refleja en el hecho de que no existe una cultura política de lo público; es decir, en que los ciudadanos no trabajan

colectivamente para resolver las situaciones problemáticas que se desprenden de la injusticia, la inequidad y la exclusión política, económica y social.

Vega (2002) en su texto: *Pensamiento Crítico en un mundo incierto*, plantea que los colombianos, desde sus aborígenes, ha olvidado un pedazo de su historia, y han aislado a actores

que hacen parte de la construcción de la nación; por tanto, las culturas indígenas o las minorías étnicas siguen siendo invisibilizadas en la actualidad, y confinadas a escenarios de participación bastante restringidos, que impiden o dificultan la búsqueda colectiva de soluciones frente a las problemáticas que las afectan. Esta problemática estructural de la nación, que opera a partir de la naturalización de una dinámica excluyente de amplios sectores de la población colombiana, ha generado episodios constantes de opresión, discriminación, y explotación, frente a los cuales, determinados actores y sectores sociales han reaccionado y resistido de múltiples formas.

Dichos actores y sectores sociales han sido reprimidos en forma violenta por quienes detentan el poder político, económico y social; sin embargo, no han desistido en sus intentos para buscar soluciones frente a los problemas estructurales del país, incluyendo y motivando a aquellos actores sociales invisibilizados que siguen siendo vulnerados en sus derechos, para articular sus luchas por una vida digna y justa, pronunciando sus voces, generando movimientos sociales y acciones colectivas en pro de la transformación de la realidad.

Desafortunadamente, la represión violenta contra los movimientos sociales que han buscado soluciones frente a la opresión, acompañada de procesos de criminalización y estigmatización política de la protesta social, ha generado el terror, la desesperanza y la parálisis colectiva en amplios sectores de las sociedades latinoamericanas, que no reaccionan frente a la situación estructural de inequidad e impunidad. En este sentido, Vega (2002) expone que en Colombia, se han legitimado discursos oficiales acerca de la verdad histórica de la violencia sociopolítica, que niegan versiones alternativas que permitirían tener una perspectiva más compleja de las condiciones que promueven la continuidad de la violencia.

Considerando la complejidad del contexto nacional, en el marco del presente estudio es pertinente situar las diversas problemáticas que se desprenden de la violencia sociopolítica y el conflicto armado en el contexto local de la ciudad de Bogotá, teniendo en cuenta que diversos estudios realizados desde distintas disciplinas han demostrado que, a pesar de que las relaciones propias del conflicto armado interno no afectan directa y permanentemente la vida cotidiana de los habitantes de la Capital de Colombia, las prácticas violentas, marcadas por la intolerancia frente a la diferencia, se han naturalizado en el diario vivir de los bogotanos.

Según Téllez (2013), entre 2005 y 2011, en la ciudad de Bogotá se duplicaron los casos de violencia interpersonal. De acuerdo al informe de Medicina Legal, los casos de violencia

interpersonal pasaron de 388 a 622 por cada 100 mil habitantes. En este mismo sentido, este autor señala que una riña en Bogotá es 20 veces más peligrosa que un atraco, y que la naturalización de la violencia en los bogotanos genera comportamientos agresivos, que legitiman las formas culturales y las prácticas sociales basadas en el individualismo, la desconfianza y la intolerancia frente a los otros, generando una pérdida de sentido colectivo y del respeto a la vida. Ejemplo de ello, es el alto índice de homicidios que se presentan diariamente en la ciudad.

De acuerdo con Llorente, Escobedo y Echandia (2002) es importante desarrollar políticas preventivas para las distintas problemáticas urbanas, estableciendo como punto de partida la creación de estructuras políticas y ciudadanas que contribuyan a recuperar el sentido de la cohesión social en la ciudad. Por tanto, los planes de acción ciudadana deben estar dirigidos a establecer la seguridad pública por medio de la prevención y el desarrollo de una cultura ciudadana, donde se respete la vida y la convivencia pacífica.

Por su parte, Enrique Chauv (2006) afirma que los jóvenes viven en un estado continuo de opresión, pues el abuso del poder por parte de diversas instituciones promueven que éstos reaccionen utilizando medios violentos para expresarse. Lo que propone Chauv (2006) es que las nuevas generaciones comprendan que los conflictos se pueden solucionar de manera pacífica, y para ello es primordial fomentar una educación en valores a partir del arte, en la medida en que los espacios creativos posibilitan el desarrollo de respuestas alternativas, y los jóvenes encuentren medios constructivos para solucionar los conflictos sin importar el contexto de violencia en el cual conviven.

Desde esta óptica, el presente estudio busca establecer la relevancia de la metodología del Teatro del Oprimido, y concretamente, del Teatro Foro, en tanto ésta permite un abordaje emocional y reflexivo del pasado en el presente, con el fin de transformar el futuro, contrarrestando la deshumanización de la sociedad a nivel individual y colectivo.

En la perspectiva de la psicología social, el tema del reconocimiento de la dignidad humana a partir de las diferencias y semejanzas de cada uno con respecto a “los otros” es primordial, si se quiere trabajar hacia la construcción de una sociedad más justa y equitativa; una sociedad tolerante y solidaria, en la que los ciudadanos sean capaces de escuchar distintas voces y comprender sus diferencias, reconociéndose como parte activa de una historia común, con el fin de no repetir los mismos errores y horrores del pasado violento, construyendo culturas de

paz para contrarrestar de manera creativa la polarización entre los diversos sectores sociales y políticos del país.

Respecto a las diversas modalidades del Teatro del Oprimido, García (2012) plantea que en Colombia se ha innovado en técnicas que apuntan a la despolarización y a la cohesión social a partir de estrategias enmarcadas en lo que se conoce como *Teatro Épico*, *Teatro de la Alienación*, *Teatro de la Política* o *Teatro-Foro*. Además de estas técnicas, el Teatro del Oprimido, como estrategia pedagógica, busca desarrollar herramientas artísticas encaminadas hacia la reconstrucción del tejido social, a partir de talleres y puestas en escena en diferentes espacios públicos y en el ámbito escolar y educativo.

Sin embargo, se considera que actualmente, tanto en Bogotá, como en otras zonas urbanas y rurales del país, hace falta desarrollar un trabajo dirigido a promover una pedagogía social de los valores ciudadanos, que permita articular estrategias de incidencia política y social a partir de acciones promovidas por profesionales de las diversas ciencias sociales. Este reto interpela especialmente a los expertos en psicología social crítica y psicología comunitaria, y conlleva a la reflexión acerca de la necesidad de elaborar propuestas conjuntas con los artistas; principalmente con aquellos que dominan las técnicas del Teatro del Oprimido, con el fin de implementar procesos de construcción de Culturas de Paz a partir de la interacción con diferentes sectores de la población.

Cabe resaltar la importancia de los procesos pedagógicos de memoria, teniendo en cuenta que estos procesos permiten darle una dimensión narrativa a los hechos conflictivos y a los acontecimientos dolorosos en un contexto de violencia, conflicto y represión. La pregunta entonces está orientada a la posibilidad de crear nuevas formas a partir de prácticas colectivas para enfrentar el pasado y reflexionar sobre el mismo (Martínez, 2013).

Desde esta perspectiva, García (2012) plantea que las herramientas pedagógicas que se desprenden de las diferentes modalidades del Teatro del Oprimido pueden ser útiles en diferentes lugares del país donde no se han visibilizado los problemas comunes por temor a hablar o a ser escuchado, dado que dichas herramientas permiten que las personas, a través de una práctica de juego y el ejercicio corporal, puedan visibilizar las problemáticas que las afectan en el presente y darles una posible solución, tanto individual como colectivamente.

A modo de ejemplo, vale la pena hacer referencia a la experiencia del Programa EduPaz, que propone una educación basada en el fortalecimiento de pedagogías en función de la construcción de Culturas de Paz a partir del arte, como eje de aprendizaje. Basada en ejercicios artísticos y espacios de diálogo, esta propuesta educativa promueve la reflexión en torno a la realidad sociopolítica, rompiendo así la cultura del silencio (Dirnstorfer, 2008).

En conclusión, para la siguiente investigación es pertinente abordar la herramienta del Teatro Foro, que es una de las modalidades más interesantes del Teatro del Oprimido, enfocada en la construcción de Culturas de Paz, en la medida en que promueve los diálogos reflexivos en torno a las problemáticas sociales, las relaciones asimétricas de poder, y la urgencia de emprender acciones colectivas y alternativas no violentas, con el fin de fortalecer las Habilidades para la Vida y las Competencias Ciudadanas de las personas, en función de las necesidades psicosociales que se presentan en un grupo, comunidad u organización.

### *1.3. Hipótesis de Trabajo*

La psicología social está enfocada hacia el desarrollo de una serie de Habilidades para la Vida de carácter emocional, cognitivo y comunicativo, que contribuyen al fortalecimiento de las Competencias Ciudadanas y a la construcción de Culturas de Paz. En el contexto colombiano atravesado por graves problemáticas psicosociales que se desprenden de las prácticas violentas enmarcadas en el conflicto político y social, es necesario que la psicología social haga uso de herramientas creativas como el Teatro Foro, cuyo objetivo central es la activación de procesos relacionales, comunicativos y reflexivos a partir de la expresión corporal, fortaleciendo sus recursos y capacidades para construir Culturas de Paz, a través de la toma de decisiones, la participación política y la resolución pacífica de conflictos.

### *1.4. Fundamentación Bibliográfica*

En una sociedad como la colombiana, las demandas de justicia y verdad agencian y posibilitan espacios de expresión colectiva que promueven la necesidad de ser crítico frente a la violencia sociopolítica. Las distintas expresiones de arte dan “otro registro al recuerdo, otra gramática que complementa e incluso contrasta su función narrativa desde la palabra y le permite habitar otros lenguajes” (Martínez, 2013, p. 46).

De esta manera, el arte genera la posibilidad de que el otro exprese, siendo testimonio en sí mismo, mostrando la perspectiva que actúa como registro del acontecimiento. Las prácticas artísticas están ligadas al compromiso político y ético del artista que asume la tarea de expresar y visibilizar la voz del otro o de sí mismo, por tanto el arte es un ejercicio pedagógico constante.

En el presente escrito, es necesario abordar a profundidad las categorías de análisis las cuales son Teatro Foro: Habilidades para la Vida y Culturas de Paz: Competencias Ciudadanas, a luz de la Psicología Social pues es el eje transversal que guía el presente trabajo.

En este sentido el eje transversal: Psicología social, tiene una relación directa con el trabajo de la psicología comunitaria y la psicología crítica, esta última según Montero (1987) busca abordar problemáticas que afectan a la población, enfocándose en las minorías excluidas y violentadas por los grupos dominantes que generan relaciones inequitativas e injustas.

Por tanto, la psicología crítica trabaja con las problemáticas sociales que tienen que ver con las “lógicas de exclusión, marginación y represión” (Montero, 1987, p.1) identificando las dinámicas de relación asimétrica en el marco de la violencia y la legitimación de la misma haciendo una reflexión constante sobre el uso exacerbado del poder y los esquemas ideológicos de la población.

Según Aranguren (2009) la psicología social crítica trabaja temas como cuerpo, oralidad y memoria, teniendo en cuenta las formas violentas de relación cultural que se despliegan en las sociedades latinoamericanas, donde se generan procesos de exclusión y marginación a partir del silenciamiento de los cuerpos y las voces de los ciudadanos.

En este sentido, el autor considera que las subjetividades son oprimidas en la medida en que se imponen pensamientos unificados que impiden el desarrollo autónomo de la identidad de las personas al interior de la sociedad. Para este autor, la modernidad intenta regular racionalmente los mecanismos de control ejercidos en el colonialismo. Al aplicar estos criterios racionales lo que se produce es la canalización de las emociones y los deseos de los ciudadanos, creando así control sobre ellos. Los temas de urbanidad y normalización hacen que se cree una institucionalización, donde lo que se pretende es la homogeneización de la sociedad en general.

Siguiendo a Aranguren (2009) la civilización está ligada a la represión, pidiéndole al individuo autocontrol de las acciones que pueden salirse de la norma. Esta situación de opresión arroja inevitablemente a la violencia y la humillación. Se justifica la muerte y aniquilación de

quienes no se adaptan a las pautas de normatividad de las sociedades. Se parte en dos la sociedad; se polariza y se clasifica a cada ciudadano en un subgrupo. Las sociedades han permitido que haya una distribución jerarquizante en el mundo, en cuanto a la clasificación económica de los países, siendo el tercer mundo visto como zona de explotación para las grandes potencias. Se produce así un poder y control generalizado socialmente; como lo plantea Foucault (1992) citado Aranguren (2009) “se silencia el cuerpo desde el saber-poder, fomentando el sujeto de derecho como un ideal social dentro del marco de la disciplina y la legalidad para la construcción del Estado Nación”

Desde esta perspectiva crítica de la psicología social, Aranguren (2009) propone que en Colombia, para que se dé un análisis real de la violencia que la atraviesa, es necesario resituar las clásicas dicotomías adoptadas por la modernidad entre lo cultural y lo simbólico, como el lenguaje, la política, la memoria, el cuerpo y la naturaleza. En este sentido, explica que se debe visualizar el impacto de la violencia sufrida dentro de la comunidad, ya que hay causas y consecuencias diferenciales en cada grupo social. Teniendo estas diferencias claras se puede hacer una intervención psicosocial, acercándose al contexto para reconocer a la comunidad desde su propio relato y vivencia, cambiando la visión de la patologización hacia la comprensión de la problemática, revisando su complejidad e importancia en cada contexto.

Según Aranguren (1990) la propuesta desde la psicología social crítica es buscar la explicación de los significados que han traído consigo las formas de relación opresiva desde la colonia hasta la actualidad, existe una manera de contar la historia. La oralidad, tiene una marca historiográfica que silencia voces de actores que no han sido escuchados, se ejerce un poder sobre la propia voz instaurando dinámicas opresivas, silenciando las voces y los cuerpos de determinados actores sociales que no han sido reconocidos ni escuchados.

Teniendo en cuenta las anteriores reflexiones, la psicología social crítica asume que la memoria social es el mecanismo de resistencia por excelencia en América Latina, en tanto posibilita la construcción de nuevos imaginarios, a través de procesos de reconocimiento y escucha activa de las historias vividas por personas de los diferentes sectores de la población, que permiten comprender cuáles son las claves de la identidad creada colectivamente a partir de diversas perspectivas narrativas construidas desde diferentes lugares de enunciación que permiten contrarrestar la versión oficial de la historia.



Por su parte, Ana Garay (2001) propone que para hablar de psicología social crítica se deben recoger las posturas del construccionismo social desde la reflexividad y análisis que permiten entender el sujeto en su complejidad, para llegar a la transformación de la realidad social.

Lo anterior, se relaciona con la postura expuesta por Tomás Ibáñez (1994) citado por Garay (2001) sobre disolver la dicotomía sujeto-objeto, comprendiendo que las dos propiedades son interdependientes, y, por tanto, no se pueden pensar como entidades separadas.

La psicología social crítica ha permitido que otras disciplinas sociales se den la oportunidad de adoptar las prácticas construccionistas para abordar los fenómenos humanos desde la reflexividad que permite decantar su contenido simbólico.

Desde la perspectiva construccionista, la psicología social crítica ha permitido la producción de un conocimiento diferente. Ya no se trata de develar la verdad, sino de tener una responsabilidad frente a la misma; es decir, de tener argumentos que tengan en cuenta todas las áreas de conocimiento para comprender la complejidad de la realidad.

Según Butler (2001) citado por Garay (2001) la teoría debe ser transformadora, tanto política como socialmente, haciendo intervenciones sobre los dos campos más allá de la teoría, buscando metodológicamente un camino claro que lleve al cambio positivo de las problemáticas sociopolíticas.

Así mismo, se debe tener en cuenta que las personas del común también son expertas, es decir no sólo los que tienen el conocimiento son los científicos, ya que es con las personas del común con quienes se construye el real conocimiento social, son ellas (personas) quienes viven las experiencias y las problemáticas, por tanto son ellas quienes pueden crear esa transformación.

A partir de la reflexión anterior en torno a las posturas de la psicología social, es pertinente abordar la primera categoría de análisis -el Teatro Foro- en cuanto es necesario mencionar la importancia del arte y la técnica teatral en contextos de opresión, pues, según Augusto Boal (2004) el arte es una herramienta que permite dar soluciones, y, así mismo, es una estrategia para decir la verdad, enseñándole al oprimido a luchar contra la opresión. De esta manera, el teatro da “credibilidad artística a nuestras palabras” (p. 13).

Para Augusto Boal (2004) existen muchos lenguajes, y el teatro era uno de ellos, pues las lenguas no tienen que ser necesariamente escritas o habladas. El lenguaje del teatro entonces, conoce la realidad y apuesta por la transformación de las situaciones y conocimientos. Siguiendo esta idea, el autor Chesney-Lawrence (2013) menciona que es ahí “donde interviene el factor teatro, como lenguaje insustituible que se relaciona con otros similares a través del conocimiento de lo real” (p. 44)

Teniendo en cuenta que el Teatro Foro es una modalidad del Teatro del Oprimido, vale la pena situarse en la historia, con el fin de comprender sus alcances y limitaciones.

Desde los inicios en 1956, el Teatro del Oprimido generó distintas bases para la investigación, haciendo una reflexión constante sobre las teorías y componentes del mismo. Las teorías dramáticas surgen del estudio de las categorías del teatro popular y el teatro periódico en función del oprimido. De esta manera, el teatro se consolida como respuesta a necesidades sociales, que más allá de reflejar la realidad, logren incidir en ella, generando representaciones, de acuerdo al contexto específico (Chesney-lawrence, 2013).

Cabe destacar la controversia que genera la propuesta del Teatro del Oprimido en un sistema estético del teatro tradicional, pues las representaciones teatrales implican en principio el arraigo al realismo y al orden. Por tanto, según Chesney-lawrence (2013), el trabajo de Augusto Boal se centró en innovar, desordenando los parámetros tradicionales del teatro y generando caos en las nuevas formulaciones, teorías y conceptos.

El caos surgió a partir de cuatro técnicas nuevas de montaje; las cuales fueron:

- 1) Desvinculación actor-personaje;
- 2) Actores narradores;
- 3) Eclecticismo de estilo, y finalmente,
- 4) Inclusión a la música.

El primero, implica la alternancia de los actores para representar todos los personajes, evitando confundir al público haciendo uso de máscaras. Así se transforma el comportamiento mecanizado del personaje de acuerdo al actor que lo representa. En cuanto a la segunda técnica, la propuesta está focalizada en que el espectador tenga la posibilidad de ser activo en la obra, conociendo los distintos personajes y versiones desde las cuales puede ser narrado. La tercera técnica, por su parte, implica la innovación del teatro con características del melodrama y de circo estableciendo escenas que tienden a la implementación de distintas técnicas o conceptos, como el expresionismo y el realismo. Por último, la inclusión

de la música implica que el público está preparado para abordar la síntesis de lo singular a lo universal en contextos cotidianos (Chesney-lawrence, 2013).

Al innovar con nuevos componentes del teatro, Augusto Boal (2004) menciona que además de generar distintas técnicas y conceptos, es imprescindible contextualizarlos en una realidad política, social, económica y cultural. Por tanto, el Teatro del Oprimido surge y evoluciona de acuerdo al contexto latinoamericano y a la realidad social del mismo. Es así como en 1968, en Brasil se comienza a ver el teatro como medio útil para comunicar las dificultades políticas y como espacio de visibilización de las necesidades de la sociedad tomando conciencia del cambio en el sistema teatral tradicional con el fin de reflexionar sobre la opresión de los sujetos y la dominación de unos sobre otros. Su impacto como mecanismo de denuncia política en Brasil es tan contundente, que Augusto Boal se ve forzado a salir al exilio y se dirige a Argentina, donde su técnica teatral es muy bien recibida por los sectores que promueven la resistencia pacífica a través del arte y la pedagogía social de la memoria.

Es ahí, donde surge el teatro-invisible, dado que en su época, la dictadura impidió la visibilización de las prácticas del teatro- calle; lo cual generó nuevas formas de enunciación a través de la clandestinidad y del uso de máscaras que escondían la identidad. En Perú por su parte, se desarrolla la “dramaturgia simultánea”, “preparando un guión hasta el punto en que se deben tomar decisiones profundas, las que realiza la propia audiencia y, luego, continúa la obra con improvisaciones, probando las diferentes alternativas que existían para resolver los problemas” (Chesney-Lawrence, 2013, p. 42)

En cuanto al contexto en el que surgen las propuestas, es preciso destacar que en 1973, el gobierno de Perú estableció un programa para erradicar la problemática de la alfabetización en el país. Augusto Boal hizo parte de esta iniciativa, haciendo uso del teatro para generar diálogos y nuevos lenguajes. Por tanto, “se planteó la transformación de los espectadores pasivos en actores-transformadores activos de la acción dramática” (Chesney-Lawrence, 2013, p. 40). A partir de esta experiencia en Perú, Augusto Boal desarrolló más de doscientos ejercicios que enriquecieron la técnica, así como la perspectiva del teatro y la incidencia del mismo en la sociedad.

Con respecto a la incidencia del Teatro del Oprimido en Latinoamérica, Augusto Boal

(2004) establece como objetivo de este tipo de teatro, el comprender las problemáticas sociales a través de las herramientas estéticas y los ejercicios físicos. De esta manera, el teatro estudia “las múltiples relaciones existentes entre los hombres y las mujeres que viven en sociedad” (p. 31). Es necesario mencionar que el ser humano es contradictorio por naturaleza; por ende, el teatro es un diálogo que en sí mismo es conflictivo y suscita un enfrentamiento de ideas.

Según Chesney-Lawrence (2013) siempre ha existido teatro popular; el teatro en sí mismo es popular porque proviene del pueblo y es para el pueblo. De manera que “en la visión de Boal, el teatro debería ser popular y postular como fin el cambio social, todo dentro de una perspectiva latinoamericana” (p. 34).

Las bases del Teatro del Oprimido, de acuerdo con Chesney-Lawrence (2013) son el teatro, la participación popular y la educación a través de la constante evolución de los conceptos y contenidos teóricos y prácticos en función de la posibilidad de creación de una nueva forma de comunicar para dialogar o discutir sobre los conflictos o problemas.

Un elemento esencial del Teatro del Oprimido es que todos deben actuar; tanto los espectadores, como los actores, en función de la transformación social, siendo los protagonistas de la búsqueda de soluciones frente a las problemáticas que los afectan, preparándose para afrontar el futuro inmediato, en lugar de centrarse en la reflexión acerca del pasado. Cabe destacar que el Teatro del Oprimido para que sea eficaz debe ser masivo y practicado constantemente. Para que sea masivo, Augusto Boal (2004) plantea que hay que reconocer en principio el componente artístico en todos los seres humanos como una actividad natural que se ha limitado de acuerdo a los métodos instaurados por las Instituciones de las que se hace parte a lo largo de la vida, como son la familia, el colegio, el trabajo o el Estado.

Según Augusto Boal (2004), la forma teatral se apoya en dos principios: “ 1) Ayudar al espectador a transformarse en un protagonista de la acción dramática, para que pueda 2) Transponer a la vida real acciones que ha ensayado en la práctica teatral” (p. 61)

En una sesión del Teatro del Oprimido, los espectadores tienen una relación activa con el actor, de tal manera que se genera un proceso de simpatía, las emociones del sujeto desarrollan la acción. Por tanto, el espectador tiene la posibilidad de crear imágenes de la opresión

representada, teniendo dos perspectivas de la realidad, perteneciendo a dos mundos distintos (Chesney-Lawrence, 2013).

En el teatro, de acuerdo con Boal (2004) la relación de los oprimidos se transforma en simpatía, pues hay una identificación con la emoción del otro, de tal manera que los sujetos coinciden en la acción, conduciendo las imágenes emergentes a acciones compartidas. Dichas imágenes surgen de la realidad concreta y de las opresiones que se dan en contextos concretos.

Según Chesney-lawrence (2013), se ha creado toda una teoría dramática en torno al sistema conceptual del Teatro del Oprimido, de tal manera que se generan conceptos que modelan las técnicas y contenidos teatrales en función de la liberación de los sujetos frente a los sistemas opresores, ya sean de un contexto cotidiano, político, cultural o social.

En cuanto a la teoría dramática y conceptual anteriormente mencionada, Augusto Boal (2001) define la herramienta del Teatro del Oprimido desde los ejercicios que se proponen en forma de juego. Para ello es necesario establecer algunos conceptos que son utilizados constantemente en las dinámicas vivenciales, y que serán útiles para comprender cómo funciona esta actividad artística.

Por ejemplo el concepto de ejercicio es definido por Augusto Boal (2001) como: movimiento físico, respiratorio, motor, vocal, muscular, que permite reconocer mejor el cuerpo, su relación con los otros cuerpos y los distintos objetos en el mundo. Los ejercicios buscan reconocer la capacidad de recuperación, restauración y reorganización que tiene el cuerpo, propiciando una reflexión física sobre sí mismo. Por otro lado, el juego es definido como emisor de emociones y receptor de mensajes, que necesita de un interlocutor por su constante diálogo.

Con respecto a lo anterior, el autor expone que en el Teatro del Oprimido es vital tener un diálogo constante entre juego y ejercicio, estando los dos componentes presentes continuamente. Si estos dos elementos son utilizados, las consecuencias se reflejarán en un mejor trabajo o producto final, tanto en los profesionales, como en los aficionados.

Según el trabajo que se ha llevado a cabo, Augusto Boal (2001) menciona que el Teatro del Oprimido percibe al ser humano como una unidad indivisible, donde la estructura psíquica y la estructura física están interconectadas. En este sentido, plantea que los movimientos corporales hacen parte del pensamiento, y que los pensamientos también son expuestos corporalmente; por tanto, es necesario trabajar en conjunto estas dos dimensiones.

Adicionalmente, cabe agregar que para Boal (2001) los cinco sentidos están relacionados estrechamente, y por esto plantea que todas las actividades humanas son actividades corporales que involucran a todo el cuerpo en general; es decir que el cuerpo y la psique son vistos como un sistema que funciona entrelazado y no de manera desarticulada.

A partir de la doble relación que establece entre el juego/ejercicio y cuerpo/mente, este autor crea cinco categorías guía útiles para el Teatro del Oprimido en torno a una serie de juegos y ejercicios, que reúnen los componentes anteriormente mencionados.

Es evidente que con el pasar del tiempo el cuerpo pierde sensibilidad frente a tareas monótonas que realiza en su vida diaria; por esto es importante reconectar esos sentidos y la sensibilidad a través de experiencias que posibiliten encontrarse con el yo interior. La primera categoría propuesta habla sobre disminuir la distancia entre sentir y tocar; la segunda entre escuchar y oír; la tercera intenta desarrollar los cinco sentidos al mismo tiempo; la cuarta propone que la persona pueda ver todo lo que miró, y la quinta plantea despertar la memoria de los sentidos que todas las personas tienen, cuyo desarrollo se dificulta a causa de los diferentes contextos de opresión y represión en los que se encuentran.

Para que las categorías anteriormente mencionadas puedan trabajarse desde el Teatro del Oprimido, Boal (2001) propone que el espacio de juego y ejercicio debe ser totalmente libre; en este sentido, no se exigirá ni pedirá nada obligatorio a las personas que estén presentes en el espectáculo, sino que, por el contrario, serán ellas las que propongan, acepten o rechacen las invitaciones que se les hacen.

Se tendrán en cuenta cada una de las categorías, que serán explicadas para comprender su dinámica. En cuanto a la primera categoría, “sentir todo lo que se toca”, es necesario que las personas se conecten con su propio cuerpo, teniendo en cuenta cada parte del mismo. Desperezarse de pie puede ser una buena forma de hacerlo y permite tener una disposición mayor al trabajo de cuerpo que se realizará.

Augusto Boal (2001) en su libro tiene una guía rigurosa de las posibles actividades que se podrían llevar a cabo de acuerdo a cada categoría; sin embargo, en el presente texto sólo se expondrá la importancia que tiene cada categoría para la herramienta del Teatro Foro.

Continuando con la segunda categoría, “escuchar todo lo que se oye”, ésta intenta incluir el sonido como parte de los sentidos que es importante rescatar. Por este motivo, utiliza el ritmo

y el movimiento para lograr una conexión con el cuerpo, pero también con el movimiento y con lo que escucha de las demás personas con quienes se está trabajando.

La tercera categoría, “activar los distintos sentidos”, explora todos los cinco sentidos y habla sobre la visión, ya que es el sentido que abarca globalmente la experiencia. Sin embargo, al observar, las personas generalmente creen que perciben todo lo que está a su alrededor; lo cual es falso, ya que no están teniendo en cuenta los demás sentidos. Por tanto, como primera medida, se vendan los ojos de los participantes para que se agudicen los demás estímulos sensoriales y se pueda lograr un trabajo integral entre los cinco sentidos, pues de esta manera se percibirá mejor el mundo exterior.

La cuarta categoría, “ver todo lo que se mira”, es utilizada en el Teatro Foro y en el Teatro Imagen la mayoría de veces, en tanto permite la capacidad de observación mediante el diálogo visual entre las personas que están viviendo la experiencia. La idea es que el lenguaje verbal no medie la actividad sino que todo haga parte del contacto visual que se hace conscientemente (Augusto Boal, 2001).

Por último, se tendrá en cuenta la quinta y última categoría expuesta por Boal (2001), “la memoria de los sentidos.” La idea de esta categoría es poder relacionar memoria, emoción e imaginación. Para ello, es necesario que se hayan trabajado las categorías anteriormente mencionadas, ya que esto permitirá un trabajo integral de los sentidos, creando una relación con el trabajo que se llevará a cabo en la obra de teatro. La memoria de los sentidos es enriquecida por eventos previos vividos por las personas, que se pueden evocar después del ejercicio, para plasmarlos y reconocerlos como tales.

Estas herramientas expuestas por el autor son útiles cuando se quiere trabajar con el Teatro Foro, dejando ver cuál es el fin último de la actividad artística, y cómo ésta se conecta con otras disciplinas diferentes, como la psicología. Su visión es holística, en cuanto a la experiencia y esto permite situarse en una perspectiva de construcción sistémica, donde todo está interconectado entre sí para lograr un sentido y un mayor nivel de conexión. En estos términos, es una experiencia enriquecedora grupal y socialmente, pero también personalmente, ya que posibilita explorar el propio pensamiento y la sensación que en muchas ocasiones se pierde de vista por el ritmo de la ciudad y el mundo.

Por tanto, el Teatro del Oprimido “siempre debe estar encaminado a la construcción de un modelo de acción futura, tratando temas concretos, reales y urgentes” (Chesney-Lawrence, 2013, p. 44). Es así como surgen distintas propuestas en relación con el teatro como forma de enunciación. Una de éstas es el Teatro Foro, donde los espectadores pueden intervenir para la resolución de los conflictos en un esquema dramático y estético.

Es imperante mencionar los comienzos del Teatro Foro, el cual enfatizaba en la posibilidad de diálogo o debate de ideas consolidadas de los espectadores, y la contraposición de los actores; de manera que se genera un ejercicio continuo y reflexivo de la escena representada. En el proceso teatral se da la posibilidad de elección, permitiendo que el actor se observe a sí mismo en acción, reflexionando sobre la escena en función de su temporalidad, ya sea en el pasado, presente o futuro.

La palabra Foro surge “porque en muchos países de América Latina es habitual que los espectadores soliciten un foro o debate al finalizar una representación de teatro popular” (Augusto Boal, 2004, p. 20). Estos espacios, permiten la creación de una historia construida entre todos; lo cual favorece la auto-observación del sujeto en acción; es decir, la persona aprende a ser espectador de su propia realidad. De esta manera, en el Teatro Foro el espectador es sujeto y objeto al mismo tiempo.

Augusto Boal (2001) expone que el Teatro Foro tiene gran importancia en la modalidad del Teatro del Oprimido, ya que posibilita un trabajo cercano entre los actores y los espectadores de la obra, generando un diálogo constante para construir posibles soluciones que permitan tomar conciencia sobre la construcción de resolución de conflictos.

Desde esta perspectiva, Augusto Boal (2001) evidencia cómo el espectador de la obra es el protagonista de la misma, convirtiéndose en espectador sin darse cuenta de ello, dado que la técnica le permite evocar su realidad a través de un juego cuando vive la experiencia; lo cual genera que la persona que era espectadora vaya más allá de lo simple; es decir, que desde su realidad cotidiana, la persona encuentre herramientas para resolver las problemáticas expuestas. Es un tipo de teatro que se centra en el estudio de situaciones sociales, claras y definidas, donde estén presentes circunstancias dramáticas ya sea de opresión o exclusión.

Así mismo, el autor plantea que esta herramienta necesita que el público, desde el principio, participe dinámicamente. Por ello es importante que el tema que se proponga sea del



interés de las personas que están participando en la experiencia. Después de esto se deben generar ejercicios y juegos que les permitan a los espect-actores entrar en confianza y conectarse con su parte creativa, teniendo una actitud receptiva frente a las actividades propuestas.

En la trayectoria de Augusto Boal (2001) primero trabaja el Teatro Foro en América Latina con un público poco numeroso, pues plantea la dinámica en forma de taller, y no como espectáculo. El público al que se dirigían los talleres solía ser homogéneo, porque la mayoría de las veces eran propuestos en fábricas, o se llevaban a cabo entre personas pertenecientes a los mismos grupos sociales. Después de utilizar esta iniciativa en América Latina, Augusto Boal (2001) viaja a Europa y comienza a trabajar la herramienta en forma de espectáculo, con un público heterogéneo donde abarca temas generales que logren un interés en común. A pesar de trabajar con personas con características diferentes, a este autor le interesó trabajar el simbolismo a partir de las problemáticas que se tenían en la sociedad europea.

Para lo anterior, Augusto Boal (2001) establece unas reglas para las sesiones de Teatro Foro, ya que al trabajar con personas tan diferentes y con intereses diversos, se deben tener reglas que posibiliten un mejor diálogo entre los espectadores y los actores de la obra.

Expone que dichas reglas pueden modificarse, pero siempre deben existir, pues esto permite que existan parámetros donde todos puedan participar y se pueda generar una discusión crítica y profunda. La idea no es representar al azar una pieza, sino encontrar un fundamento en la representación. Lo anterior debe ser claro, porque la idea es reconocer la identidad de cada personaje y de la problemática; por ello, el establecer las reglas permitirá que el espect-actor pueda explorar el universo de cada uno de los actores, comprendiendo mejor la situación, y generando que su rol dentro de la obra sea más claro, tanto para él como para las personas que están como espectadores (Augusto Boal, 2001).

Este autor expone que las reglas anteriormente mencionadas permiten que el Teatro Foro no sea sólo una herramienta didáctica, sino una herramienta pedagógica, pues el fin de este ejercicio es aprender junto a las demás personas que están en la experiencia, incluyendo actores y no actores. La idea es que quienes hagan la pieza modelo fomenten que los espect-actores busquen posibles soluciones a una problemática o error que se plasme en la pieza. Para generar este escenario se tienen en cuenta algunas preguntas que puedan suscitar nuevas ideas acerca de

cómo solucionar la situación de opresión, logrando así la participación activa de todo el público asistente.

Para la puesta en escena del Teatro Foro, se necesita que los actores tengan experiencia corporal para transmitir el mensaje al público, incentivando a aquellos que no cuenten con las herramientas para emitir el mensaje con gestos o formas corporales significativas. En esta medida, Augusto Boal (2001) dice que es necesario que el espectáculo sea un juego artístico e intelectual, y para ello es importante que la persona que dirija el Teatro Foro dé las indicaciones precisas para que las personas del público puedan conectarse con la actividad y comprendan el fin de la misma.

Principalmente en el espectáculo, se muestra una imagen real, que represente la situación de opresión; después, se pregunta si los espect-actores están de acuerdo con las soluciones propuestas por el protagonista. En este punto, tiende a haber controversia, ya que muchas veces no están de acuerdo. Allí se informa al público que se repondrá el espectáculo y los espect-actores serán quienes lo modifiquen, mostrando nuevas soluciones posibles.

La idea es que los actores mantengan la situación real, tal y como es, en el mundo actual, esperando siempre que los espect-actores intervengan cambiando la situación, buscándole soluciones y transformando ese mundo real en lo que debería ser. La idea es que se genere responsabilidad en los espect-actores, transformando las problemáticas como si fuese el mundo real. (Augusto Boal, 2001).

Augusto Boal (2001) explica la metodología del Teatro Foro, planteando que cuando se invita a las personas espectadoras, se les propone tomar el lugar del protagonista de la obra. Para esto el espect-actor debe acercarse al lugar donde se está propiciando la obra y gritar ¡“Alto”! Cuando esto sucede, los actores se quedan quietos, y el espect-actor comienza a modificar la escena o la pieza. Inicia su intervención al decir desde dónde quiere reanudar la escena. Cuando el espectador señala cuál escena quiere reanudar, se da inicio de nuevo a la obra; pero en este momento se tiene en cuenta al espectador como protagonista; es decir, el protagonista reemplazado, dándole el papel de “ego auxiliar”; cuya tarea es incentivar a quien está a cargo de la pieza, transmitiendo elementos que faciliten su papel dentro de la obra y corrigiendo errores de fondo, como son el manejo de algunos temas que pueda desconocer.

En el momento que el espect-actor es el protagonista, los demás actores se convierten en agentes de opresión, y los que ya eran agentes de opresión, deben intensificar su papel. Lo anterior hace que la tarea del espectador protagonista sea aún más difícil, ya que para darle una posible solución a la problemática, se debe tener en cuenta la situación de opresión de cada uno de los actores (Augusto Boal, 2001).

El Teatro Foro, además de ser una actividad lúdica y divertida que brinda a los participantes la posibilidad de aprender junto a otros, permite que se genere una consciencia de las situaciones de opresión que se viven en el mundo; da lugar a aprender y a ver, desde otra perspectiva, las problemáticas, teniendo en cuenta las consecuencias y las causas de las diferentes dificultades por las que atraviesa la sociedad.

Para el espectáculo, se necesita que la persona a cargo esté pendiente de cada detalle que surge en medio del Teatro Foro. Este personaje debe dar un resumen del significado de las alternativas propuestas y debe interactuar con el público para saber si están de acuerdo o no con lo que está sucediendo. Es él, quien recogerá la forma de pensar, las opiniones, propuestas y la perspectiva de los espectadores presentes en el espectáculo (Augusto Boal, 2001).

Según Augusto Boal (2001) existe una diferencia entre los espect-actores-protagonistas y los espect-actores-opresores, ya que la opresión se somete al examen de los espect-actores, quienes también se involucran y discuten para cambiar la situación; pero dentro de la obra el rol es diferente; los espect-actores-opresores dificultan la pieza hacia una posible solución, mientras que, por el contrario, los espect-actores-protagonistas están en la búsqueda de la resolución del problema.

Es importante que en medio del juego se diga a los espectadores que la idea es dar soluciones reales a las situaciones de opresión; es decir, no se busca solucionar el problema a través de variables milagrosas o irreales; por el contrario, es necesario que la solución que se proponga sea posible desde la conducta de cada una de las personas presentes. Estas respuestas que se darán, dependen sólo del conocimiento del grupo con el que se trabaja. Seguramente, cuando se trabaje con un grupo distinto, surgirán nuevas soluciones. La idea es que se unifiquen los pensamientos para generar, entre todos, ideas nuevas, encaminadas al mismo fin.

Suele suceder que cuando se acaba la presentación y se está hablando de un tema muy interesante, los espectadores queden insatisfechos. Cuando esto sucede, se debe proponer una

pieza para trabajar al día siguiente con el grupo; la cual reúna las inquietudes que surgieron en la sesión. Esta estrategia, de acuerdo con Augusto Boal (2001) se denomina “Acción para el futuro”.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace evidente la importancia de estas herramientas en la vida cotidiana, pues el Teatro Foro posibilita el poder participativo en las situaciones reales de opresión, que muchas veces no son nombradas públicamente, permitiendo que los ciudadanos del común tengan el control de estas situaciones para transformarlas. Es una actividad pedagógica que permite la construcción del tejido social en conjunto, buscando un bienestar social; escuchando las diferentes partes de la historia.

El Teatro Foro en su metodología genera el desarrollo de habilidades para la vida, el cual es expuesto por la organización Fe y alegría, “Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales “ (1999) , las cuales serán subcategoría de la investigación.

Las habilidades para la vida (HpV) son destrezas psicosociales que le permite a las personas enfrentarse a los desafíos diarios de la vida, busca la adquisición de habilidades y competencias, psíquicas, físicas, cognitivas, sociales y morales, teniendo en cuenta la motivación individual de la persona y también el contexto en el que se devuelve, con sus limitaciones sociales y culturales.

Los pasos propuestos para adquirir estas habilidades son: primero la adquisición del conocimiento sobre las habilidades y la adquisición y práctica de las mismas para posibilitar la prevención de problemas de salud, por otro lado es necesario el reforzamiento o cambio de actitudes, valores y comportamientos que permita mantener una vida saludable en todas los ámbitos en vida de las personas.

Dentro de esta descripción de las habilidades para la vida es importante tener en cuenta cuales son las ocho principales según la Organización Mundial de la Salud (OMS) citada por Mantilla (1999) teniendo en cuenta que estas habilidades son útiles según el contexto en el que se encuentra, el joven, niño o adulto : la primera habilidad nombrada es la comunicación efectiva, la cual tiene que ver con la capacidad de expresarse verbalmente de forma apropiada, teniendo en cuenta la cultura y las situaciones en las que se encuentra la persona, se relaciona también con la capacidad de pedir ayuda en momentos de necesidad.

La segunda habilidad mencionada por Mantilla (1999) son las relaciones interpersonales, las cuales tienen como objetivo que la persona pueda relacionarse de manera positiva con quienes están a su alrededor, plantea que mantener relaciones amistosas genera un bienestar emocional, mental y social para el individuo. La tercera habilidad es la toma de decisiones, es una capacidad para manejar constructivamente las decisiones que tome la persona respecto a su vida o a la de las personas que están a su alrededor, se basa en evaluar los riesgos y los beneficios que puede traer consigo la decisión que tome.

La cuarta habilidad es la solución de problemas y conflictos, se basa en enfrentar las dificultades de modo constructivo, es importante aprender a tramitar las problemáticas para que no causen daño físico ni mental, por tanto las personas aprenden a transformar los conflictos visualizando las posibles soluciones que potencien sus habilidades.

La quinta habilidad es el pensamiento creativo, se basa en utilizar los procesos básicos de pensamiento para desarrollar productos innovadores, lo anterior permite ver más allá de la experiencia directa de cada persona, ya que permite observar cómo el individuo responde a diferentes situaciones de manera adaptativa.

La sexta habilidad expuesta por Mantilla (1999) es el pensamiento crítico, el cual apunta a percibir la información que llega a la persona de manera analítica y objetiva, reconociendo y evaluando los factores que influyen en los comportamientos como la violencia, la injusticia o la falta de equidad social, analiza estas situaciones cuidadosamente comprendiendo la complejidad de la situación, esto da una mirada global a las problemáticas de cada persona.

La séptima habilidad es el manejo de sentimientos y emociones, plantea el reconocimiento de los mismos para comprender cómo influye en la forma en cómo interactúa la persona con quienes están a su alrededor, también permite reconocer cómo responde conductualmente respecto a lo que siente. Mantilla (1999)

Por último se encuentra la habilidad de manejo de las tensiones y el estrés, esta habilidad permite reconocer las fuentes de estrés y los prejuicios que trae consigo en el cuerpo de cada persona física y mentalmente, si estas son reconocidas serán más fáciles de controlarlas y por tanto causan menos daño al individuo. Mantilla (1999)

Estas habilidades según la OMS son útiles de trabajar y potenciar desde la niñez, plantean que cuando estas herramientas son tomadas en la vida diaria cada habilidad se relaciona entre sí y permite que el individuo pueda llevar una vida autónoma en la que pueda cuidar su salud mental y física.

Considerando la potencialidad del Teatro Foro como herramienta de transformación social, actualmente distintas organizaciones que trabajan en pro de la construcción de culturas de paz desde diferentes perspectivas artísticas, la están utilizando. Ejemplo de ello es el Programa de Educación para la Paz de Inwent, una iniciativa que nace con el fin de fortalecer, reconocer y crear pedagogías para la construcción de culturas de paz en Centroamérica y Colombia. Inwent Internationale Weiterbildung und Entwicklung GmbH (Capacitación y Desarrollo Internacional) es una institución a nivel mundial la cual trabaja en los ámbitos de recursos de humanos, diálogo y capacitación profesional (Dirnstorfer, 2008).

Según Anne Dirnstorfer (2008), este Programa de Educación para la Paz se inspiró en la pedagogía de la liberación de Paulo Freire y en el Teatro del Oprimido de Augusto Boal, pues integra las realidades y experiencias, estimulando procesos de transformación. A nivel individual y colectivo. Dirnstorfer es la autora del manual; es pedagoga teatral, licenciada en sociología y ciencias políticas; trabaja en el ámbito de formación política en construcción de culturas de paz y es miembro del instituto Paulo Freire.

La importancia del programa EduPaz radica en la creación de espacios pedagógicos para generar culturas de paz. En dicho espacio, el arte es el foco central de los aprendizajes, pues las dinámicas creativas, los ejercicios artísticos, el encuentro interpersonal e intercultural, propician espacios de diálogo, reflexión y aprendizajes recíprocos entre los participantes. Como explica Dirnstorfer (2008) el programa parte de la convicción de que la vivencia personal asegura mejores aprendizajes, construyendo espacios de encuentro y diálogo constante.

Como se dijo anteriormente, este Programa tiene como base teórica la pedagogía propuesta por Paulo Freire. Lo esencial en dicha pedagogía es romper con la cultura del silencio que se ha desarrollado a través de dinámicas de opresión. Freire (1970) citado por Dirnstorfer (2008) asegura que, en contextos de violencia, las experiencias marcadas son de miedo y desconfianza, lo cual mantiene en el tiempo condiciones de impunidad e injusticia. Además, afirma que las instituciones educativas reproducen la cultura del silencio, pues lo que se aprende

está basado en intereses de las clases altas. Los estudiantes cumplen entonces un papel pasivo, no reflexivo ni crítico, frente a sus aprendizajes. En este sentido, Freire (2007) establece que la educación implica un ejercicio de reflexión y acción, encaminado a la pedagogía de la libertad.

Así mismo, el silencio posee un efecto estabilizador, pues “el silencio sobre situaciones de discriminación en la vida cotidiana, así como la negación generalizada de las relaciones de jerarquía y de violencia, producen una normalidad social en la que no es un fenómeno común reclamar una cultura de la memoria, ni reaccionar decididamente ante las violaciones de los derechos humanos” (Dirnstorfer, 2008, p. 14)

Es por esto que, en contextos de violencia y de constante silencio, se hace necesario encontrar nuevas formas de pedagogía y lenguaje, donde se permita reflexionar a los grupos discriminados, oprimidos y educados en el silencio, sobre su situación. Por ello Freire (1970) citado por Dirnstorfer (2008) explica que la pedagogía debe establecerse bajo una relación horizontal y no bajo un proceso unilateral, en el que los docentes entregan contenidos para que los alumnos acumulen. Se trata de dialogar y construir conjuntamente los conocimientos, aprendiendo todos, a partir de una relación recíproca.

Con base en lo anterior, es necesario resaltar las apuestas de los grupos de teatro y la cooperación o redes de apoyo que surgen de éstos, para la búsqueda de nuevas formas de resolución de los conflictos. Por tanto, vale la pena rescatar el Segundo Encuentro Latinoamericano del Teatro del Oprimido en Guatemala, ya que las experiencias de los grupos teatrales enriquecen los campos de acción e identifican los alcances del Teatro del Oprimido. En primer lugar, el Encuentro tenía como objetivo: “Fortalecer la Red Latinoamericana de Teatro del Oprimido (TO), e incrementar el impacto y la calidad de sus creaciones teatrales, a través de instancias intensivas de coproducción internacional, y la circulación y promoción de espectáculos y performances, talleres y foros de debate público (Metoca, 2012, p.1). Además de promover la realización y expansión del Teatro del Oprimido, tiene la finalidad de incidir en la transformación, inclusión e integración social.

En este Encuentro, el Teatro Foro fue una de las herramientas de mayor acogida; pues a partir de allí, se dramatizaron experiencias concretas para llegar en conjunto a la solución del

conflicto. Uno de los mayores logros alcanzados fue que los participantes expresaron la motivación de seguir con los procesos del Teatro del Oprimido en grupos comunitarios, con base en el enfoque de transformación social. El Teatro Foro se caracterizó por ser eje principal del Encuentro para abordar y profundizar las problemáticas.

Así mismo, en este espacio de encuentro, se fortaleció la Red Latinoamericana del Teatro del Oprimido, con el fin de promover la transformación social, a partir de estrategias conjuntas que faciliten la cooperación e integración de los distintos grupos de teatro en América Latina, visibilizando, multiplicando y sistematizando metodologías pedagógicas del Teatro del Oprimido.

Igualmente, la formación de una Red Latinoamericana permite aumentar las capacidades de comunicación y articulación entre los diferentes colectivos, además de plantear nuevos retos para trabajar con comunidades que puedan formarse y participar en dichos escenarios del Teatro del Oprimido; pues es necesario que los artistas, los grupos de movimientos sociales, las personas defensoras de derechos humanos, entre otros, expongan sus puntos de vista, para que, desde el trabajo interdisciplinar, se susciten acciones en pro de la creación de Culturas de Paz.

Ahora bien, el Programa Edupaz propone como ejes centrales los temas de resolución de conflictos, interculturalidad, género, memoria histórica y derechos humanos. Cabe resaltar que la paz, según Dirnstorfer (2008) se fomenta a partir de valores, actitudes, conductas y formas de vida que se asienten en el respeto por los derechos humanos, aceptando las diferencias, respetando la diversidad, superando la violencia, la discriminación, la indiferencia y el irrespeto, que afectan la vida cotidiana.

Ahora bien, el programa Edupaz establece que la pedagogía de la memoria es un requisito para construir culturas de paz, pues “en la labor promotora de la paz, es indispensable trabajar con la historia y despertar la conciencia sobre las experiencias, las heridas y las injusticias, en las que se fundamenta la realidad actual” (Dirnstorfer, 2008, p. 21).

Finalmente, la interculturalidad se considera como un factor fundamental en la construcción de la paz; ya que bajo esta perspectiva, las personas se reconocen como seres diversos y únicos. Así pues, la atención se focaliza en el respeto por las diferencias, comprendiendo las relaciones entre grupos. “La perspectiva intercultural debe percibirse también



como perspectiva transversal, que permite analizar las relaciones interpersonales y despertar la conciencia acerca de los intereses colectivos, los valores y las normas que los determinan.”

(Dirnstorfer, 2008, p. 25)

Después de contextualizar históricamente la reflexión de la psicología social en torno al sentido de la práctica del Teatro Foro en el contexto Latinoamericano, se considera necesario articular dicha reflexión al abordaje conceptual de la segunda categoría de análisis, que se refiere a las culturas de paz y la construcción de las mismas en determinados contextos

Las culturas de paz se definen como el conjunto de prácticas de solidaridad, convivencia, respeto y resolución pacífica de los conflictos, entre otras, que en sí mismas constituyen la paz (Sacipa,S; Ballesteros,M y Tovar, C, 2006). Según la definición de las Naciones Unidas (1999, Resolución A/52/13), la Cultura de Paz consiste en una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos, tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones. De acuerdo con el movimiento social por la paz, el concepto de Cultura de Paz se ha ido configurando al amparo de un vasto movimiento sociopolítico que aglutina a interlocutores del sistema de las Naciones Unidas y otras muchas instancias.

En estos términos, la Cultura de Paz supone, ante todo, un esfuerzo generalizado para modificar mentalidades y actitudes, con ánimo de que los individuos y las comunidades comprendan y respeten la libertad, la justicia, la democracia, los derechos humanos, la tolerancia, la igualdad y la solidaridad.

Fundar una Cultura de Paz significa trascender la responsabilidad de un sector, una comunidad, una región o una nación concretos para cobrar un carácter universal. “La cooperación entre países en todos esos ámbitos puede aportar la estabilidad y la ayuda necesarias para obtener resultados duraderos”. (UNESCO, 2001, p.1)

Desde una perspectiva histórica que nos permite situar las reflexiones en torno a la paz, que se vienen desarrollando en las últimas décadas, vale la pena destacar que después de la guerra fría, los procesos de construcción de paz posibilitan aún más las dinámicas de inclusión e igualdad social, aumentando los debates sobre si la violencia es la única y más efectiva vía para la resolución de conflictos. Los diferentes episodios o intereses que surgen de la guerra, suscitan

la importancia de eliminar la discriminación y la intolerancia, y esto se hace desde la apertura al diálogo, para dar lugar al reconocimiento del otro, respetando y tolerando la diferencia.

Desde 1997, en las distintas Declaraciones, la Organización de las Naciones Unidas ha trabajado en pro de la ciencia, la cultura y la educación sobre Culturas de Paz, con el fin de que los gobiernos tengan en cuenta estos temas y generen planes o proyectos que fortalezcan la posibilidad de construir Culturas de Paz para el nuevo milenio. Por tanto, se apuesta por el progreso hacia el desarrollo de una Cultura de Paz, mediada por los comportamientos, los estilos de vida, y, sobre todo, los valores de la sociedad.

La idea es que exista una cooperación internacional que esté encaminada en salvaguardar estos principios para hacer realidad el contenido de estas Declaraciones al interior de las distintas sociedades; es decir que exista una coherencia entre lo escrito y lo real.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) realizó una Asamblea General: Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz el 06 de Octubre de 1999. En su Declaración plantea lo siguiente: “Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz” (ONU, 1999). Allí expone que es con las personas con quienes se deben hacer los esfuerzos por generar la paz; son los ciudadanos y ciudadanas quienes pueden construir este camino, ya que ellos mismos han sido partícipes de la guerra que se ha vivido; ya sea de forma directa o indirecta.

Esta Asamblea General propone un programa de acción, donde se busca que los Estados miembros adopten medidas para promover Cultura de Paz, a nivel nacional, regional e internacional, promoviendo la participación de la sociedad en la elaboración del marco local. Para que este programa sea exitoso, se plantea que haya un intercambio de la información entre los agentes involucrados que tratan la iniciativa; es decir, que se creen redes de apoyo de una Nación a otra, para fortalecer las Cultura de Paz.

La ONU (1999) plantea que la paz no es sólo la ausencia del conflicto, sino que necesita un proceso y una transformación positiva, que incluya la participación y el diálogo para la resolución de las problemáticas, siempre en pro de la cooperación mutua; es decir, en pro de la construcción conjunta de un camino posible hacia la paz.

Teniendo en cuenta lo anterior, las Naciones Unidas (1999) hablan sobre las medidas que deben ser consideradas para promover el desarrollo económico y social sostenible, planteando

que cada Nación involucrada debe tener estrategias orientadas a erradicar la pobreza, a través de actividades, planes y alianzas de Cooperación Internacional, para poder trabajar desde la propia Nación. La mayoría de sociedades en guerra viven la pobreza extrema; por esto es importante apoyarse en quienes hacen esfuerzos por la paz y pueden brindar recursos útiles para la erradicación de la misma.

Se debe tener en cuenta que esta construcción de Culturas de Paz necesita de una programación, de ejecuciones financieras y de recursos que tienen que ser puestos por los gobiernos y las organizaciones. Allí se debe observar en qué aspectos se hace necesario invertir más recursos, teniendo en cuenta que la guerra ha sido un negocio que produce dinero a otras Naciones y empobrece a las sociedades que la padecen.

Por último, se habla sobre promover la paz y la seguridad internacional, incentivando proyectos de desarme, y promoviendo una consciencia en torno al daño masivo y generalizado que se ha producido a causa de los diferentes hechos violentos que han acabado con millones de vidas y han dejado perjudicado a un sin número de personas a lo largo y ancho del planeta. (ONU, 1999)

A partir de lo anterior, se identifican ciertas iniciativas de construcción de Culturas de Paz por parte de la Organización de las Naciones Unidas, fundamentadas en metodologías específicas, que responsabilizan a los gobiernos de las Naciones en la búsqueda de la paz para los y las ciudadanas, haciendo explícito que estos propósitos del milenio hacen parte de todos, y no sólo de un sector de la población.

Es importante que el cumplimiento y el compromiso de los gobiernos hacia la ONU sea genuino, para comenzar una transformación real, que posibilite la consciencia y reconocimiento de la historia que ha vivido cada país en guerra. Este documento permite ver cuál es la importancia de comenzar a trabajar por la paz; que no será un camino fácil, pero que es necesario para cambiar la situación de los ciudadanos del mundo, el sufrimiento, la pobreza, y las culturas en general, buscando mayor bienestar social y económico

Desde el marco legal, se deben tener en cuenta los esfuerzos que se han hecho para generar sociedades más solidarias y tolerantes, pues los gobiernos deben hacer cumplir las Declaraciones y Documentos al interior de sus naciones, a través de herramientas pedagógicas y de estrategias que se adapten al contexto. Desde la aceptación de la diferencia, se pueden hacer

trabajos fundamentales, que lleguen a todos los niveles de la sociedad, pues al ser un trabajo en conjunto, la participación democrática también será una herramienta de inclusión; lo cual es un reto para los gobiernos, en la medida en que tendrán que trabajar en el fortalecimiento de las instituciones que promueven este proceso.

La ONU (1999) expone siempre que la educación, en todos los niveles, es fundamental para que haya un cumplimiento de los derechos humanos, y desde allí, se dé la posibilidad de incidir en los diferentes contextos para posicionar la importancia de estos temas. En este sentido, es fundamental que todas las personas conozcan acerca de estas apuestas educativas tendientes a la construcción de paz, con el fin de que éstas se implementen, generando procesos educativos reales. Si esto sucede de forma adecuada, la sociedad civil se comprometiera con estas iniciativas y transformaciones sociales.

Por su parte, según el grupo de trabajo del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada y la Cátedra Unesco de Filosofía para hacer las paces de la Universidad Jaume I de Castellón, es importante señalar que, si bien, el concepto de empoderamiento pacifista está en proceso de construcción, supone, ante todo, reconocer las realidades de paz, a pesar de los conflictos y las violencias (Jimenez, Cominis, Ubric, Paris, Molina, Martinez, Muñoz, 2013). Cabe decir que el concepto de empoderamiento, en sí mismo, se define a partir de las ideas de poder y autonomía, como la afirmación de la legitimación para tomar decisiones y para participar activamente en los procesos de transformación de las realidades que afectan a las personas y comunidades. En estos términos, el empoderamiento pacifista, puede definirse, de acuerdo a los planteamientos del grupo de trabajo del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, (Muñoz ,Flores, Hernández, Alfaro, Mancera , Pérez y Escrig, 2014) a partir de un doble sentido: “Primero, como la toma de conciencia de las capacidades que tienen los seres humanos para la transformación pacífica de los conflictos, y segundo, como todos aquellos procesos en que la paz, la transformación pacífica de los conflictos, la satisfacción de necesidades o el desarrollo de capacidades, ocupan mayor espacio personal, público y político posible”. (Muñoz, 2014, p.1).

Desde la perspectiva de este grupo de trabajo, “el empoderamiento pacifista es un concepto central en la construcción de la paz, dado que ambos sentidos son complementarios y

sinérgicos: la toma de conciencia de las capacidades para hacer las paces precede y es necesaria para la acción pacífica en todos sus niveles, y ésta a su vez nutre y expande la conciencia pacifista.” (Muñoz, 2014, p.2).

Según Fisas (2010) la Cultura de Paz implica un reto para vivir en un mundo con una forma particular de verlo; un mundo en el que es posible superar la guerra, tener garantías de cumplimiento de los derechos humanos, generando relaciones armoniosas que faciliten las sostenibilidad ambiental y protegiendo a la población en general. La tarea, entonces, implica buscar nuevas formas de generar acción, para tener así una vida digna, garantizando los distintos pilares de la Cultura de Paz.

De acuerdo con este autor, “Para acabar con las guerras hay que actuar eficazmente y con prontitud sobre las causas y sobre todos los factores relacionados con ella (...) Las esperanzas están en un mundo que prefiere la negociación a la confrontación militar, pues los conflictos en esta época son vistos a luz de distintos factores que han posibilitado acuerdos que han logrado con éxito la paz. Cabe resaltar que la Cultura de Paz estudia las distintas relaciones que desencadenan la guerra y el conflicto; por tanto, es necesario reconocer que los conflictos internos deben ser vistos a luz de las interconexiones de problemáticas que pueden ser expresadas de forma diversa (Fisas, 2010, p. 2).

El actuar eficazmente implica, en principio, proteger a las comunidades y sociedades del peligro y represión que se presentan, como son los casos de genocidio, violación de derechos humanos o exterminio. Por tanto, “cuando la población sufre un daño serio, como resultado de guerra interna, insurgencia, represión o Estado fallido (...) el principio de intervención supone una responsabilidad de proteger” (ICISS, 2001 citado por Fisas, 2010, p. 3).

De acuerdo a lo anterior, Fisas (1998) menciona que la paz implica además de la ausencia de guerra, una superación de todo tipo de violencias con el fin de desarrollar habilidades para la transformación de los problemas, generando formas menos violentas de expresar y comunicar. Por tanto “la Cultura de la Paz” transformará “la cultura de la violencia” analizando los procesos que han forjado los pilares de la violencia y la guerra.

La legitimación de la violencia en las comunidades es lo que perpetúa la práctica de la misma, los comportamientos individualistas nutren las dinámicas de la guerra así como imposibilitan ver las necesidades del otro.

La tarea está en trabajar en el fortalecimiento de la comunidad o población civil pues se pueden cambiar las distintas situaciones problemáticas a partir del diálogo y la reconstrucción del tejido social. Por tanto el Director General de la UNESCO afirma que “pasar de la guerra a la paz significa la transición de una sociedad dominada por el Estado, único garante de la seguridad (...), a una sociedad civil, en la cual las personas trabajan, crean y desarrollan” (Fisas, 1998, p. 1).

Cabe destacar que la guerra es un fenómeno cultural que surge de las relaciones humanas y los grupos sociales. La libertad, justicia y armonía menciona Fisas (1998) son elementos de la paz que se establecen en comunidad y son aprendidos y desaprendidos social y culturalmente.

Hay además relaciones de poder que atienden y nutren las dinámicas violentas, por tanto la autoridad es quien determina el papel del sujeto en la sociedad. La propuesta es hacer un ejercicio político que abandone principios de opresión y subyugación, teniendo una ruptura con el paradigma de las fuerzas y del poder, primando así la negociación para la solución de conflictos (Fisas, 1998).

En el libro “Construcción de Paz en Colombia”, la autora Angelica Retterbeg (2012) habla sobre la importancia que tiene la educación en la construcción de un nuevo proceso transformador de la violencia a la paz. En el capítulo 16 del libro expone cómo las Competencias Ciudadanas y de educación para la paz, son necesarias para mediar estos procesos. En este sentido, menciona que desde la educación se generan estrategias concretas, como lo son la evaluación de los sentimientos y el desarrollo de conductas que permitan una mejor convivencia, específicamente en los ámbitos educativos con niños, niñas y jóvenes; teniendo en cuenta que si estas estrategias son implementadas, se producirá un cambio significativo a largo plazo, hacia la construcción de la paz en la sociedad.

En esta misma perspectiva, cabe decir que los procesos de educación para la paz deben apuntar hacia la concientización de los diferentes sectores de la población, y no limitarse a las escuelas y colegios. Rettberg (2012) hace hincapié en la importancia de generar políticas públicas desde el Estado, con el fin de garantizar las transformaciones a nivel educativo y social, promoviendo un desarrollo en los temas de construcción de Culturas de Paz. El objetivo, por tanto, es el impacto en los diferentes sectores de la población con quienes se quiere trabajar, teniendo en cuenta que el tema central es la convivencia y la democracia, ya que se incluye,

tanto la participación del Estado para garantizar la construcción de la paz, como la subjetividad de cada uno de los ciudadanos.

Para esta autora las Competencias Ciudadanas no son un asunto alejado de Competencias Emocionales, Cognitivas y Comunicativas. En estos términos, propone que si estas Competencias son utilizadas adecuadamente, se puede prevenir la violencia, y desde allí, se puede empezar a fomentar la convivencia pacífica.

Para la presente investigación se abordaron las Competencias Ciudadanas dadas por Chaux (2004) citado por Retteberg (2012) como sub-categorías. En este sentido el cuadro que propone la autora es el siguiente:

“Competencias emocionales:

Manejo de la ira: la capacidad para identificar y regular la propia ira de manera que nivele altos de esta emoción y no lleven a hacerle daño a otros o a sí mismo.

Empatía: la capacidad para sentir lo que otros sienten o algo coherente con la situación de otros, como sentir pesar por el dolor de otros.

Competencias cognitivas: Toma de perspectiva: la capacidad para entender los puntos de vista de las distintas personas involucradas en una situación social.

Generación creativa de opciones: la capacidad para imaginarse muchas alternativas distintas para enfrentar problemas sociales de la manera que se pueda contar con un repertorio amplio de opciones, por ejemplo frente a un conflicto.

Consideración de consecuencias: la capacidad para identificar las consecuencias a corto y largo plazo que podrían tener distintas alternativas de acción.

Pensamiento crítico: la capacidad de cuestionar y evaluar la validez de creencias, afirmaciones o fuentes de información, así como las dinámicas y relaciones de poder en la sociedad.

Competencias comunicativas:

Escucha Activa: la capacidad de escuchar lo que otros dicen y al mismo tiempo hacerles saber que están siendo escuchados.

Asertividad: la capacidad para defender de manera firme los derechos propios o los de los demás sin recurrir a la agresión” (Chaux 2004 citado por Retteberg 2012).

El estudio de este cuadro de competencias anteriormente mencionado, muestra cómo se pueden generar transformaciones en los contextos que están permeados por la violencia constantemente, desde el trabajo personal e individual, a partir de la educación enfocada a la construcción de Culturas de Paz.

Retteberg (2012) propone la empatía como un insumo elemental que hay que encontrar en los ambientes hostiles, reconociendo, en especial, la búsqueda de empatía en las relaciones que se establecen desde niños y jóvenes. Por tanto, la tarea está encaminada a cambiar esas pautas de relación hostiles, mediante estrategias que sean cercanas y propias del ser humano y la cultura; ya que cuando se habla de los cambios que se deben hacer socialmente o desde los gobiernos o Estados, se pierde de vista la capacidad que tiene la persona de forma individual, para transformar su propio contexto.

Complementando lo anterior, Retteberg (2012), reconoce la importancia de incluir estrategias contextualizadas en el marco de los programas educativos, pues son parte de una metodología que tendrá resultado a largo plazo. En este sentido, el camino para lograr la paz es tan largo como la constancia que ha tenido la guerra; sus esfuerzos deben ser constantes, y tienen que incluir a cada uno de los sectores de la población colombiana.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante observar como la unión de diferentes herramientas como la educación puede producir modificaciones graduales en la sociedad. La ansiedad por la paz puede hacer que las personas del común no vean cambios rápidos y genere un poco de frustración, sin embargo la consciencia de saber que la construcción y la transformación de una Cultura de Paz hace parte de la modificación de conducta de cada individuo que vive en un mismo territorio genera esperanza a largo plazo, ya que se comienza a cambiar los patrones de conducta violentos, mediando el diálogo, el respeto y sobre todo la inclusión de la diferencia, donde todos puedan ser escuchados y eso sea aprendido a través de la educación que se reciba desde la niñez y la juventud (Retteberg, 2012)

La paz está estrechamente ligada con la historia y la estimación que cada persona tenga de ésta. Por tanto, Rojas (2009) menciona que la paz es la representación más humana del ser, una expresión profunda que está atada a los símbolos. Es en esta última instancia que el arte toma un papel fundamental en la construcción de Cultura de Paz.



Según Barreto, Borja, Serrano y López (2009) la Cultura de Paz asegura “que los diversos actores sean legitimados en la medida en que no actúen de forma violenta” (p. 745). De esta manera, garantizar la resolución de conflictos por vía pacífica es una tarea que compete al Estado como garantes de los derechos humanos, facilitando la inclusión de las personas a los modelos sociales, teniendo acceso a los distintos derechos.

En consecuencia, un cambio estructural se da cuando el Estado parte de un discurso legitimador que genera espacios de escucha y la imposibilidad de hacer uso de la violencia como medio de resolución de conflictos. Es así como Barreto, et al., (2009) mencionan que “la construcción de un discurso legitimador de Cultura de Paz presupone por tanto, legitimar el Estado social de derecho incluyente en todos sus ámbitos” (p.745).

Se establece como prioridad el reconocimiento del otro y la posibilidad de pensar en discursos incluyentes, respetuosos y tolerantes, estableciendo así límites en las formas de abordar los puntos de vistas particulares, pues el fin no justifica los medios. Se trata entonces de “crear una nueva cultura, una cultura que incorpore discursos, valores, representaciones y actitudes al servicio de unas relaciones intergrupales más justas y solidarias” (López y Sabucedo, 2007) citado por (Barreto, et al., 2009, p. 745)

La paz entonces, implica un compromiso y esfuerzo por encontrar la convivencia con las personas, garantizando los derechos humanos y promoviendo la solidaridad y tolerancia en los distintos ámbitos. Los significados alrededor de la guerra y la paz implican la visión holística de procesos políticos, culturales, psicosociales y económicos y de las consecuencias de la guerra en la forma de relacionarnos (Sacipa, 2004).

Por su parte, Bruner (1991) citado por Sacipa (2004) menciona que la cultura “está relacionada con la capacidad para resolver conflictos, para explicar las diferencias y renegociar los significados comunitarios” (p.98). Así mismo, Zuleta (1980) citado por Sacipa (2004) menciona que la solución no es la ausencia de conflictos sino la posibilidad de interactuar en la sociedad, conviviendo con los problemas y aprendiendo de los mismos, generando relaciones empáticas en la comunidad.

Dicho ejercicio político está en relación con la legitimación de la violencia, por tanto Barreto, et al., (2009) mencionan que la legitimación es clave a la hora de analizar los procesos de violencia política, en primer lugar cuando ciertos grupos sociales definen alguna situación de

injusticia es posible que se generen nuevos significados los cuales desafían el orden establecido a través de creencias compartidas por el grupo. Dichas creencias posibilitan la identidad del grupo como para la del adversario, promoviendo y legitimando acciones políticas que pueden caracterizarse por el empleo de la violencia, como medio para transformar la estructura política de una sociedad. Lo anterior “dirige la atención sobre las creencias grupales difundidas a través del discurso cuyo propósito es promover y legitimar acciones políticas caracterizadas por el uso de la violencia.” (Barreto, et al., 2009, p. 739)

Por tanto, es de esperar, que ciertos grupos que ejercen la violencia, construyan todo un discurso social donde se enmarquen ciertas situaciones como injustas con el fin de justificar las acciones violentas. Es por esto que el conflicto violento que se desenvuelve en la confrontación, se acompaña por acciones estratégicas del grupo en el marco de generar discursos que promuevan creencias y mantengan a las personas unidas y en disposición para cometer delitos, legitimando acciones extremas como genocidios, secuestros, asesinatos, entre otros. Por ello el discurso es un arma clave y eficaz para difundir y establecer ideologías.

De esta manera, el discurso tiene un papel profundamente ideológico pues permite la enseñanza y mantiene ciertas creencias con el fin de asegurar la permanencia de sus integrantes, generando un estatus social y definiendo su identidad. Por ello, la construcción del discurso en un contexto de violencia política, busca legitimar el uso de la opresión. Dichos mecanismos le interesa tanto al gobierno como a instituciones privadas.

Lo anterior es importante ya que el discurso legitimador que construyen los diferentes actores sociales ayuda a comprender las dinámicas de acción política que se han generado en el contexto colombiano. Así mismo, al evidenciar dichos discursos se puede llegar a influenciar y modificar en aras del fortalecimiento y construcción de discursos que legitimen las Culturas de Paz.

Los autores explican que la definición de Culturas de Paz ha estado centrada en dos conceptos. Por un lado, la noción de paz negativa es decir, la paz como ausencia de guerra y conflicto. Dicha paz involucra que uno de los actores sea obligado a salir del conflicto por vía de la fuerza, lo que implica legitimar el uso de la violencia eliminando al otro bando y de esta forma acabar con la guerra. Por otro lado, la UNESCO y el Peace Global Index asumen la definición de paz positiva, una apuesta por una paz que conlleva e implica procesos de carácter cultural y

estructural, donde la ausencia de guerra no sólo es un elemento sino también en efecto ligado a consecuencias estructurales de tipo, económico, político, cultural y psicosocial (Basabe y Valencia, 2007; De-Rivera, 2004; Romeva y Rueda, 2003 citado por Barreto, et al., 2009).

Por ello lo que se trata es legitimar todas las acciones no violentas que busquen ejercer Culturas de Paz, entendiendo que “la violencia no sólo es un conjunto de acciones de eliminación física, sino que compromete la exclusión psicosocial, económica y política. Un asunto que compete principalmente a los estados, como garantes de sistemas incluyentes que permitan y faciliten la gestión de conflictos por vías pacíficas” (Barreto, et al., 2009, p.745). Así pues, la paz positiva promueve los discursos dirigidos y basados en una democracia participativa donde la educación, salud, justicia, las libertades de expresión y de accesos a la información sean prioridad para consolidar una sociedad pacífica.

Sin embargo, existe una paz intermedia la cual sitúa a la paz positiva como una paz utópica y por lo tanto imposible de alcanzar. Por lo anterior, cabe resaltar que la única manera para que la paz positiva sea posible es que se asuma una perspectiva estructural, además de enfatizar en la legitimidad del estado de derecho incluyente en todos los sentidos: eliminación de la pobreza, fortalecimiento de una democracia estructural, el aseguramiento de un sistema de justicia equitativo e incluyente, protección y cuidado hacia las víctimas del conflicto armado en la cual se promueven discursos de participación ciudadana, cooperación y compromiso, así mismo la deslegitimación del uso de la violencia y corrupción que atentan contra la democracia, la justicia y el bienestar social. Supone también como explican los autores, acciones donde el fin no justifica los medios y, en especial, no lo justifica en manos de personas a quienes se les ha confiado por vía democrática (Barreto, et al., 2009).

Se trata entonces de construir una cultura que de paso a nuevas formas de solucionar los conflictos, una cultura que se base en valores, discursos, acciones y representaciones al servicio del otro, de unas relaciones intergrupales solidarias y respetuosas. Dicho objetivo supone acciones que comprometan la movilización ciudadana.

Según Judith Butler (2001) citado por Garay (2001) la teoría debe ser transformadora; es decir, debe permitir una transformación tanto política como social, haciendo intervenciones sobre los dos campos más allá de la teoría, buscando metodológicamente un camino claro que lleve al cambio positivo de las problemáticas sociopolíticas.

## *1.5. Objetivos*

### 1.5.1 Objetivo General

Establecer la relevancia del Teatro Foro como herramienta para la psicología social en la construcción de Culturas de Paz, a partir de los contenidos narrativos extraídos de cinco entrevistas realizadas a personas que conocen esta modalidad de trabajo, relacionando dichos contenidos con las narrativas que dan cuenta de la experiencia vivida en el marco de un Taller de Teatro Foro con un grupo de 13 personas en la ciudad de Bogotá, con el apoyo y bajo la dirección de la Corporación Otra Escuela.

### 1.5.2 Objetivos Específicos

Las cinco personas entrevistadas son tres de los participantes del Taller, denominados espect-actores, y dos expertos en el uso de la técnica del Teatro Foro.

Teniendo en cuenta lo anterior, los objetivos específicos del presente estudio son:

Analizar los contenidos narrativos extraídos de las entrevistas de tres de los espectactores que participaron en el Taller de Teatro Foro desarrollado en la ciudad de Bogotá con el apoyo de la Corporación Otra Escuela.

Analizar los contenidos narrativos extraídos de la entrevista a una psicóloga social que hace uso de herramientas artísticas, entre ellas, del Teatro Foro, para promover la construcción de culturas de paz y la transformación social.

Analizar los contenidos narrativos extraídos de la entrevista de un experto en las técnicas del Teatro del Oprimido, que participó dirigiendo el Taller a cargo de la Corporación Otra Escuela.

Comprender la importancia que tiene el Teatro Foro como herramienta pedagógica orientada a la construcción de culturas de paz y resolución de conflictos a partir de los registros obtenidos mediante la observación participante de las tres investigadoras, y a partir del análisis de los contenidos narrativos que surgieron en el marco de la experiencia vivencial del Taller durante los días 29, 30 y 31 de octubre de 2014 en la ciudad de Bogotá con personas de diferentes grupos etáreos.

### *1.6. Categorías de Análisis*

Considerando que la Psicología Social es el eje transversal del marco analítico que permite relacionar las categorías y sub-categorías de análisis que se han considerado relevantes para el desarrollo de la presente investigación, a continuación se nombrará la relación de las categorías de análisis del presente trabajo:

Categoría 1: Teatro Foro: Herramienta artística de trabajo social y comunitario que contribuye a fortalecer, desde la técnica teatral, una serie de capacidades y recursos de carácter emocional, cognitivo y comunicativo, que los expertos en este campo denominan como Habilidades para la Vida.

Sub-categoría 1: Habilidades para la Vida.

Categoría 1: Teatro Foro – Sub-categoría 1: Habilidades para la Vida

Categoría 2: Culturas de Paz: Conjunto de prácticas de solidaridad, convivencia y respeto, fundamentadas en una serie de competencias ciudadanas que contribuyen a la construcción de nuevas subjetividades políticas fortaleciendo los recursos y capacidades de las personas para la toma de decisiones, la participación política y la resolución pacífica de conflictos, entre otras.

Sub-categoría 2: Competencias Ciudadanas.

Categoría 2: Culturas de Paz -Sub-categoría: Competencia Ciudadanas.

Eje Transversal-Psicología Social: Área de la disciplina psicológica relacionada con la psicología comunitaria y la psicología crítica; enfocada hacia el desarrollo de habilidades vitales de carácter emocional, cognitivo y comunicativo, que promueven las destrezas psicosociales que, a su vez, contribuyen al fortalecimiento de las Competencias Ciudadanas y a la construcción de Culturas de Paz.

## **2. Método**

La presente investigación se basa en el método cualitativo, a partir de un estudio de tipo hermenéutico interpretativo, entendido como un proceso de producción de significados que apunta a la indagación e interpretación de fenómenos ocultos a la observación de sentido común. En este sentido, se busca estudiar la realidad de las personas en su contexto natural, tal y como sucede, intentando hallar sentido a los fenómenos, de acuerdo con los significados que tienen

para las personas implicadas con las que se trabaja, tratando de abordar las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas. (Arráez, Calles & Moreno de Tovar, 2006).

### *2.1. Diseño*

El diseño cualitativo que se utilizó es de tipo narrativo, con el fin de recolectar información sobre historias, vivencias y experiencias de vida, para estudiarlas, y de esta manera, analizar los hechos o sucesos que los participantes cuenten a partir de su experiencia personal.

Según Mertens (2005) citado por Salgado (2007), los estudios narrativos se pueden dividir en estudios de tópicos, estudios biográficos y estudios autobiográficos. Para esta investigación fue necesario utilizar el diseño narrativo de tópicos, el cual se enfoca en una temática específica. En el caso de la presente investigación, los temas a investigar de manera específica fueron el Teatro del Oprimido -en una de sus modalidades, el Teatro Foro- la psicología social y las Culturas de Paz.

La técnica utilizada para recolectar la información fue la entrevista semi-estructurada, en la cual se realizan preguntas abiertas, con el fin de obtener más información por parte de los entrevistados que participaron del proceso a investigar. De esta forma, el entrevistador puede enlazar componentes o temas relevantes en la entrevista; por lo que puede afirmarse que esta técnica es pertinente, ya que permite recoger las narraciones de cada participante, de acuerdo a la información específica que se quiere indagar.

Cabe agregar que debido a que no existía mucha información escrita, relacionada con los temas abordados en el marco del presente estudio, se hizo necesario diseñar una estrategia de carácter exploratorio, articulada con una estrategia de observación participante, con el fin de facilitar el logro de los objetivos propuestos.

De acuerdo con Hernández (2003) “los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (p. 115)

Desde esta perspectiva, el enfoque metodológico de la presente investigación se centró en una apuesta estratégica creativa, orientada a establecer relaciones entre los contenidos resultantes de la revisión teórico-conceptual desarrollada previamente, con los contenidos

narrativos que surgieron en medio de, y a partir de, la dinámica vivencial que se llevó a cabo en el marco de un Taller de Teatro del Oprimido durante tres días seguidos. Vale la pena resaltar que en este Taller, las investigadoras intervinieron en calidad de observadoras participantes, y una vez terminado, procedieron, de acuerdo con los objetivos planteados, a realizar una serie de entrevistas semi-estructuradas a algunos de los integrantes del grupo, incluyendo al facilitador del mismo, y a una psicóloga externa, especialista en la técnica del Teatro Foro; de forma que abordaron las narrativas producidas por los “espect-actores” y por expertos en el tema investigado.

Según Goetz y Le Compte (1988) el método de la observación participante “consiste en que el investigador pase la mayor cantidad de tiempo posible con los sujetos, grupos o comunidades, que pretende comprender; tiempo en el que vive de la misma forma, toma parte en su existencia cotidiana y refleja sus interacciones y actividades en notas de campo que toma en el momento o inmediatamente después de producirse los fenómenos” (p. 126).

Así mismo Cerda (1995) afirma que cuando se realiza un acercamiento a un grupo en particular, la relación se construye desde la realidad genuina que vive el grupo. Es decir, existe una relación recíproca entre los saberes de los investigadores y los saberes de la comunidad.

Las investigadoras realizaron dos Tablas con el fin de comprender las relaciones entre las categorías de análisis desarrolladas en el marco teórico-conceptual, a la luz de las narrativas que surgieron durante y después del taller. En este sentido, los elementos de análisis en el marco de este estudio exploratorio, son los registros derivados de la observación participante de las propias investigadoras a partir de las dinámicas vivenciales que se llevaron a cabo durante el Taller; las narrativas de los demás participantes durante las sesiones del Taller, y las narrativas de los participantes entrevistados después del Taller.

Con el fin de establecer relaciones complejas entre las categorías analizadas a partir de las diversas narrativas, durante y después del Taller, se tuvieron en cuenta los registros tomados a partir de la observación participante, para enriquecer la reflexión en torno a la pregunta investigativa acerca del potencial del Teatro Foro como herramienta de la Psicología Social en la construcción de Culturas de Paz, articulando los elementos emergentes a dicha reflexión.

La información obtenida a partir de las preguntas en el marco de las entrevistas, contribuyó a profundizar en la comprensión acerca de los alcances del Teatro Foro como

herramienta para promover diálogos intersubjetivos entre personas de diversos sectores sociales, que aportan elementos relacionales para la reconstrucción del tejido social, y, en esa medida, contribuyen a la construcción de culturas de paz.

Estas preguntas sirvieron de guía para generar una serie de narrativas que permitieron ampliar la información que surgió durante los tres días en que se llevaron a cabo las sesiones grupales. El contraste entre las respuestas de los espect-actores, los observadores participantes y los expertos, permitió nutrir el análisis realizado a partir de la experiencia vivencial.

## 2.2.Participantes

En el presente estudio se trabajó con dos grupos de participantes. El primer grupo estaba conformado por personas que fueron convocadas para participar en un Taller de Teatro Foro que tuvo lugar en la ciudad de Bogotá, en la Pontificia Universidad Javeriana, los días 29, 30 y 31 de octubre. Fueron 13 personas las que participaron durante tres días seguidos en la experiencia vivencial del Taller. Cabe resaltar que la convocatoria para participar en este Taller fue intencionalmente dirigida a personas que cumplieran con los siguientes criterios: a. Ser hombre o mujer adulto (mayor de 18 años); b. Tener disponibilidad horaria para asistir durante los tres días al Taller; c. Tener el interés por conocer la herramienta de Teatro Foro..

Es necesario mencionar que los participantes fueron 12 mujeres y un hombre, cuya edad oscilaba entre los 18 y 65 años de edad, cuatro de los participantes que hicieron parte del Taller son personas víctimas directas del conflicto y la violencia sociopolítica del país. Seis de ellos, son estudiantes de distintas carreras universitarias como: antropología, arquitectura y psicología. También participaron en el taller una persona recién egresada de la carrera de ciencias políticas y dos trabajadoras independientes.

El otro grupo de participantes estaba conformado por cinco personas a las cuales se les aplicó la entrevista semi-estructurada. Estas personas también fueron elegidas de forma intencional, de acuerdo a su nivel de experiencia relacionada con la herramienta del Teatro Foro. En este sentido, dos de los sujetos elegidos (Sujeto 1 y Sujeto 2) eran profesionales expertos en la práctica de la técnica del Teatro Foro y en la construcción de Culturas de Paz, a través de dicha herramienta. Los otros tres participantes (Sujeto 3, Sujeto 4 y Sujeto 5), denominados como espect-actores, eran personas que hicieron parte de la experiencia del Taller de Teatro



Foro que tuvo lugar en la ciudad de Bogotá, en la Pontificia Universidad Javeriana, los días 29, 30 y 31 de octubre.

A continuación, se profundizará en la descripción de los participantes:

Expertos:

El Sujeto 1, LB: Experto en la técnica del Teatro Foro y Director de la Corporación Otra Escuela; organización no gubernamental dedicada a la construcción de Culturas de Paz en diversos ámbitos pedagógicos y comunitarios.

Sujeto 2, CP: Psicóloga social que hace uso de la herramienta del arte; específicamente del Teatro Foro, para la construcción de Culturas de Paz y la transformación social.

Espect-actores:

Sujeto 3, LR: Profesional en Ciencias Políticas recién egresado de la Universidad Javeriana, participante en la experiencia vivida de Teatro Foro en la ciudad de Bogotá con el apoyo de la Corporación Otra Escuela.

Sujeto 4, LO: Lideresa social que hace parte del proyecto “Costurero de la Memoria, kilómetros de vida y de memoria” en razón de su condición de víctima de la violencia sociopolítica de Colombia; participante en la experiencia vivida de Teatro Foro en la ciudad de Bogotá con el apoyo de la Corporación Otra Escuela.

Sujeto 5, LY: Socióloga que hace parte del proyecto “Costurero de la Memoria, kilómetros de vida y de memoria” en razón de su condición de víctima de la violencia sociopolítica de Colombia; participante en la experiencia vivida de Teatro Foro en la ciudad de Bogotá con el apoyo de la Corporación Otra Escuela.

### *2.3.Procedimiento*

En primer lugar, las investigadoras contactaron una persona experta en Teatro Foro en la ciudad de Bogotá, quien es el director de la Corporación Otra Escuela pionero en Teatro del Oprimido en la ciudad. Lo anterior se hizo con el fin de conocer otra perspectiva sobre el Teatro Foro, profundizando en las bases teóricas y metodológicas de la herramienta, así como en la funcionalidad de la misma en los contextos de violencia sociopolítica.

El experto propuso realizar un convenio entre el Proyecto Costurero de la Memoria Kilómetros de vida y de memoria del Centro de Memoria paz y reconciliación, donde las

investigadoras realizan su práctica actualmente y la Corporación Otra Escuela. Lo anterior tiene con el fin de generar incidencia en diferentes sectores de la población, permitiendo que haya multiplicadores de la experiencia y que sea útil en los diferentes escenarios del país.

Este Convenio fue aceptado con el compromiso inmediato por parte de las investigadoras de entregar a la Corporación Otra Escuela la información que se recopile a partir de la presente investigación, en la medida en que dicha información resulta de utilidad como insumo para documentar el trabajo práctico que ha sido realizado a partir de la técnica del Teatro Foro en la ciudad de Bogotá. Además de la entrega de este material, a mediano plazo las investigadoras se comprometieron, en calidad de multiplicadoras de la experiencia, a realizar un Taller de Teatro Foro en el marco del Proyecto del Costurero de la Memoria, a partir del cual se pueda desarrollar una obra teatral para ser expuesta al público en aproximadamente seis meses.

Después de la realización del Convenio mencionado, en aras de cumplir con el objetivo principal de la investigación, las autoras del presente trabajo decidieron realizar cinco entrevistas semi-estructuradas (*Apéndice A*), a personas que tuvieran conocimiento directo con el Teatro Foro, con el fin de analizar sus discursos, teniendo en cuenta sus diferentes niveles de experiencia. Desde esta perspectiva, fueron entrevistadas dos personas expertas en el tema y en la técnica aplicada del Teatro Foro, y tres personas que, en calidad de participantes en el Taller de Teatro Foro que tuvo lugar en la Universidad Javeriana del 29 al 31 de octubre, pudieran dar cuenta de sus experiencias en calidad de espect-actores.

Sobre la base del Convenio referido, la Corporación Otra escuela se comprometió a dictar un Taller de Teatro Foro que sirviera a las investigadoras como marco de análisis de las narrativas en torno a las experiencias de las personas que decidieran participar de manera voluntaria y cumplieran con los criterios de la convocatoria realizada. Como ya se dijo anteriormente, el Taller en cuestión se llevó a cabo en la Universidad Javeriana los días 29, 30 y 31 de Octubre de 2014 con un grupo de 13 personas.

Antes de realizar el mencionado Taller de Teatro Foro, se diseñaron dos formatos de consentimiento informado; uno dirigido a todas las personas que iban a participar en la experiencia, y el otro para los sujetos, denominados espect-actores, que iban a ser entrevistadas posteriormente.

Una vez finalizado el Taller, las investigadoras realizaron las entrevistas semiestructuradas con cuatro de los participantes del mismo: El experto que estuvo a cargo del Taller (Sujeto 1) y tres espect-actores (Sujetos 3, 4 y 5).

La quinta entrevista se realizó de manera posterior con la otra experta (Sujeto 2), una profesional con amplia experiencia en la utilización de esta técnica teatral como herramienta de la psicología social para trabajar con diferentes tipos de grupos y comunidades. No sobra decir que, a diferencia del primero experto (Sujeto 1), esta experta no participó en el Taller realizado en la Universidad Javeriana.

Una vez realizadas las cinco entrevistas se procedió a sistematizar la información. El propósito de estas entrevistas fue el de recoger las diferentes experiencias y percepciones de los sujetos acerca de la herramienta del Teatro Foro, que, de acuerdo a la revisión teórica realizada previamente, se relaciona con el desarrollo y fortalecimiento de una serie de habilidades para la vida, que, desde la perspectiva de la psicología social, están relacionadas con las capacidades individuales y colectivas para la resolución pacífica de los conflictos y la construcción de culturas de paz. En este sentido, y recurriendo al marco conceptual, se consideró que la primera categoría de análisis en el marco de la presente investigación, sería la de "Teatro Foro", en relación con la sub-categoría "Habilidades para la Vida". Desde esa misma óptica, se define la segunda categoría de análisis a partir de la articulación del concepto de culturas de paz, con una serie de conceptos relacionados con las competencias ciudadanas, que se pueden potenciar en individuos, grupos y comunidades, a través de la utilización de técnicas artísticas que promueven el encuentro intersubjetivo, el respeto, la convivencia pacífica y el reconocimiento de las diferencias, como es el caso del Teatro del Oprimido y/o el Teatro Foro. En estos términos, se consideró que segunda categoría de análisis en el marco de la presente investigación, sería la de "Culturas de Paz" en relación a la sub-categoría "Competencias Ciudadanas".

De los 13 participantes del Taller realizado en la Pontificia Universidad Javeriana, cuatro personas han sufrido experiencias de victimización en el contexto de la violencia sociopolítica, y, como se dijo anteriormente, hacen parte del proyecto del Costurero de la Memoria, kilómetros de vida y de memoria. Los demás participantes son estudiantes o profesionales de diferentes carreras y universidades, y trabajadores de distintas áreas.

El primer día del Taller se trabajó en la construcción del sentido de grupo; la confianza y el respeto mutuo al interior del mismo. El segundo día, se desarrollaron varios ejercicios de juego con el fin de potenciar la corporalidad a partir de técnicas teatrales. Por último, el tercer día se trabajó en la construcción colectiva de escenas teatrales y muestras de Teatro Foro.

### **3. Resultados**

#### *3.1. Análisis de narrativas de las entrevistas*

En la primera pregunta ¿Qué es para usted el Teatro Foro? respecto a la categoría Teatro Foro en relación a la sub-categoría Habilidades para la Vida, se pudo identificar que, cuatro de los cinco entrevistados, hablaron sobre la importancia del Teatro Foro en la transformación, tanto de las problemáticas sociales, como de las problemáticas cotidianas, que son las que se les presentan en su diario vivir.

Esta respuesta está asociada a una de las sub-categorías que se desprenden de las Habilidades para la Vida, que es la “Solución de problemas y conflictos”, definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como la capacidad de las personas de enfrentar las problemáticas cotidianas para transformarlas constructivamente. Esta capacidad se potencia a través de la identificación de las posibles soluciones que permitan un cambio positivo.

Lo anterior se refleja en la respuesta del Sujeto 1 cuando afirma que: “El Teatro Foro es una propuesta de transformación creativa no violenta de conflictividad”. Por otro lado, el Sujeto 3 manifiesta que: “Somos espect-actores; personas que estamos ahí y podemos tomar las riendas de nuestra vida, independientemente del tipo de conflicto”. En este mismo sentido, el Sujeto 2 menciona que: “Las personas pueden escenificar una situación que está generando opresión en sus vidas (...), empezar a intentar alternativas diferentes para transformar esa realidad que están viviendo”. Por último, el Sujeto 5, afirma que: “El Teatro Foro es una herramienta que podemos llevar a escena para cambiar una situación real”. Estas respuestas dan cuenta de la relevancia que tiene el Teatro Foro en la solución de problemas y conflictos.

En la misma pregunta, con respecto a la categoría Culturas de Paz, en relación a la subcategoría Competencias Ciudadanas, se evidenció la relevancia del Teatro Foro en el fortalecimiento de Competencias Cognitivas que promueven la generación creativa de opciones;

lo cual permite crear alternativas distintas para solucionar problemas, para abordar los conflictos de manera individual o colectiva. Los sujetos 1, 2 y 5, manifestaron que el Teatro Foro es un espacio que permite pensar en diferentes escenarios de acción para la construcción de estrategias en pro de soluciones no violentas frente a los conflictos.

#### Pregunta #2

Respecto a la segunda pregunta: ¿Cuál es para usted la importancia y/o el potencial del Teatro Foro como herramienta?

Se identificó que la sub-categoría con mayor respuesta fue Pensamiento Crítico. Los cinco entrevistados afirmaron que el Teatro Foro posibilita la reflexión y la consciencia a la hora de transformar los conflictos. De este modo, el Sujeto 1 indicó que “el espectador de la obra, que no es espectador, sino espect-actor, no se queda viendo la obra y diciendo “chévere, bueno, ok”, sino que la obra interpela a quien observa, y le pregunta: ¿qué podemos hacer? Y, lógicamente se crea un espacio donde quien es el espect-actor puede subir y proponer... Eso no pasa en el teatro convencional”. Por su parte, el Sujeto 5 afirmó que: “La gran importancia del Teatro Foro es que podemos cambiar la situación que nos oprime, y eso nos permite tener una mirada crítica frente a ella, en la realidad”. Lo anterior da cuenta de la importancia que tiene el Teatro Foro en la toma de consciencia y en la construcción de una mirada crítica frente a la realidad que nos interpela como sujetos relacionales en contextos complejos.

Por otro lado, tres de los participantes (Sujetos 2, 3 y 5) mencionaron que el Teatro Foro permite tener una mirada distinta sobre las problemáticas frente a las cuales se busca una solución sin estancarse en el problema. En estos términos, el Sujeto 3 afirmó que: “Sí funciona para dejarle a la persona participante otra dinámica; permite dejarle otra sensación; permite mirar el problema, y que otros vean e incidan.... Le da otras perspectivas...Entonces te das cuenta de que esa situación en algún momento puede cambiar”. En el mismo sentido, el Sujeto 2, dijo: “Yo creo que el tema del potencial del Teatro Foro tiene que ver con la posibilidad de generar acción, (...) no solamente del discurso, sino del poder actuar; hacer cosas que generen cambio.... Entonces, cuando tú haces Teatro Foro, lo que tú estás haciendo es poniendo a prueba diferentes alternativas”.

Cabe decir que, de acuerdo a los resultados que la segunda sub-categoría con mayor respuesta, en relación al potencial del Teatro Foro como herramienta, fue la de Solución de problemas y conflictos relacionada con la de Habilidades para la Vida.

También se pudo identificar que los entrevistados relacionaron la sub-categoría de Habilidades para la Vida, con la sub-categoría de Relaciones Interpersonales. Esto se evidencia en los discursos de los Sujetos 2 y 4. Como dice Mantilla (1999) dicha sub-categoría tiene como propósito que las personas se puedan relacionar de manera positiva, generando un ambiente y un bienestar, tanto emocional como social. El Sujeto 2 menciona que: “En el contexto colombiano, por ejemplo, y un poco en lo que estamos viviendo en este momento tan crucial, este tipo de herramientas nos permite empezar a asumir mucho más nuestra propia realidad; para que empecemos a entender que nosotros hacemos parte de estos procesos”.

Lo anterior da cuenta de la relevancia que asume el Teatro Foro en la promoción de una sociedad más tolerante y capaz de construir vínculos sólidos y solidarios; una sociedad consciente de lo que está en juego en relación a los diálogos de paz que se vienen adelantando en La Habana, en medio de las dificultades. El Sujeto 4 expresa que: “La importancia del Teatro Foro se encuentra en la posibilidad de que todas las personas entiendan de manera clara lo que se teatraliza, siendo así un escenario incluyente, el cual promueve espacios de convivencia y participación social”.

En cuanto a la categoría Culturas de Paz, haciendo referencia a la sub-categoría de Competencias Ciudadanas, se encontró que una de esas Competencias se relaciona con la sub-categoría de Empatía, concepto que también fue relevante a la hora de reconocer los alcances psicosociales del Teatro Foro. En este sentido, el Sujeto 1 mencionó que: “El Teatro Foro posibilita la empatía social, que es la capacidad de lograr la conexión de gente que observa los problemas desde fuera, con la gente que vive las situaciones problemáticas, conflictivas o violentas. Lo que nosotros creemos en la Corporación Otra Escuela, es que existe una cultura de la violencia por muchos factores, pero, esencialmente, porque hay una distancia cada vez más amplia de la gente con la gente... Estamos en una distancia enorme, y nosotros creemos que la cercanía es lo que nos permite humanizarnos”.

Por otro lado, en la sub-categoría de Competencia Cognitiva: Toma de Perspectiva, en el discurso del Sujeto 1 se pudo percibir que el espect-actor, al observar una escena en la que se

manifiesta un problema, y al sentir empatía por las personas afectadas por éste, puede asumir una perspectiva crítica, que le permite proponer acciones de cambio que contribuyan a mejorar la situación o a buscar soluciones para resolver el problema. Tanto el Sujeto 5, como el Sujeto 2, refieren que la importancia del Teatro Foro recae específicamente en la sub-categoría de Habilidades para la Vida relacionada con la Toma de decisiones. Pues, como explica el Sujeto 2: “En el Teatro Foro, la invitación es que si tienes una idea, ¡hazla! y cuando lo haces, están pasando dos cosas allí; primero, estamos comprobando en lo real, si esa posibilidad nos puede ayudar en eso que queremos generar; pero por el otro lado, fíjense que también hay un tema de empoderamiento...”. Así mismo, el Sujeto 5 manifiesta que: “esta es la gran importancia del Teatro Foro; que nos da elementos para pensar que sí podemos cambiar la situación...”

Por su parte en la categoría de Teatro Foro relacionada con las sub-categorías que se desprenden de las Habilidades para la Vida, tales como Manejo de las tensiones y el estrés, no tuvieron mucha relevancia en las respuestas de los entrevistados; lo cual implica que para ellos, la importancia del Teatro Foro como herramienta para potenciar una serie de habilidades para la vida, no radica principalmente en reconocer el estrés y las tensiones. Pregunta # 3

En cuanto a la tercera pregunta: Desde su experiencia, ¿Cómo cree que el Teatro Foro contribuye a generar Culturas de Paz?, cuatro de los cinco participantes, mencionaron que el Teatro Foro contribuye a generar Culturas de Paz, a través de una de las principales Habilidades para la Vida, que es la Solución de problemas y conflictos. En este sentido, el Sujeto 1 mencionó que el Teatro Foro es “una propuesta de transformación creativa de conflicto” y que al verlo de esta manera “estamos apostando a uno de los principios fundamentales de la noción de Cultura de Paz, que es la acción civil no violenta”. Por su parte, el Sujeto 2 menciona que las alternativas y soluciones están en relación con la alteridad o la otredad, pues “lo que al otro se le ocurre es la alternativa para poder entender que hay unos puntos de vista muy diferentes a los míos”.

El Sujeto 4, por su parte, menciona que el Teatro Foro “Empieza a dejar unas herramientas para ver las cosas de otra manera; la solución de los problemas de otra manera... Es toda una escuela para la paz”. Así mismo, el Sujeto 5, refiriéndose al Teatro Foro, afirmó que: “esta es una herramienta maravillosa que podemos llevar a esos grupos en conflicto; no solamente del conflicto armado, sino a grupos que no están practicando una sana convivencia”. En conclusión, para cuatro de los participantes el Teatro Foro genera culturas de paz a través de

la posibilidad de transformar el conflicto, viéndolo de una manera distinta, apostando por el uso de esta herramienta creativa en escenarios de conflicto que no necesariamente están relacionados con las dinámicas violentas del conflicto armado.

Otra de las Habilidades para la vida que se evidenciaron en la respuesta de los participantes, es la de Relaciones interpersonales. Cuatro de los cinco entrevistados mencionaron la importancia de dichas relaciones en la construcción de Culturas de Paz a través del Teatro Foro, pues así como lo menciona el Sujeto 2, el Teatro Foro “nos pone en un ámbito como de aprovechar la diversidad; aprovechar eso diferente que tú pensaste, que a mí no se me ocurrió; y eso ya como que nos va llevando hacia generar, precisamente, una cultura de paz”. Lo anterior se relaciona con la afirmación del Sujeto 3, quien considera que el Teatro Foro apuesta por la humanización del otro a través de la creación de redes de apoyo y de los escenarios de encuentro intersubjetivo que abren la posibilidad de sensibilizarse frente al dolor y la angustia existencial de los otros, e incluso la posibilidad de cuidarlos, en el marco de las sesiones del Taller. Por su parte, el Sujeto 4 se refiere a que el Teatro Foro contribuye al reconocimiento de las emociones colectivas que nos gobiernan en una sociedad inmersa en la violencia sociopolítica y el conflicto armado, y el Sujeto 5 establece un vínculo entre los diferentes niveles de relación entre las Habilidades para la Vida y las Competencias Ciudadanas, mencionando que todo lo que implica la construcción de “Culturas de Paz “ se va generando desde las bases de la sociedad, “desde mi mismo territorio; desde el territorio de mi familia; desde el territorio comunitario, hacia arriba...Esto nos va a permitir generar la cultura de paz que necesitamos desde las bases hacia arriba”.

En general, de acuerdo a las respuestas de los entrevistados, el ejercicio práctico de las Habilidades para la Vida, a partir de las herramientas del Teatro Foro de cara a la construcción de Culturas de Paz, contribuye a potenciar 7 de las 8 habilidades que propone la Organización Mundial de la Salud (OMS) citado por Mantilla (1999), pues los participantes mencionaron que la Comunicación efectiva es necesaria en la construcción de la paz, al permitirnos la Escucha Activa y el reconocimiento de los otros como seres humanos, semejantes y a la vez diferentes, de nosotros mismos. De igual manera, el Pensamiento Crítico, que involucra una lectura de la realidad situada en el contexto en que se comparte con otros, nos permite innovar y generar cambios propositivos y constructivos, que a su vez se relacionan con la habilidad de



Pensamiento Creativo en función del análisis de dicho contexto. Lo anterior, se puede observar cuando el Sujeto 1 menciona lo siguiente: “El Teatro Foro es una propuesta de transformación creativa no violenta de conflictividad”.

La sub-categoría que no abordaron los participantes frente a esta pregunta fue la de Manejo de tensiones y estrés; sin embargo, en la respuesta del Sujeto 4, se evidenció que la subcategoría del Manejo de Sentimientos y Emociones es esencial en la construcción de Culturas de Paz a partir de la herramienta del Teatro Foro, debido a que hay que tener un conocimiento de las emociones que nos gobiernan a nivel individual y colectivo, para cambiarlas por otras.

En cuanto a las Competencias Ciudadanas relacionadas con la construcción de Culturas de Paz, las respuestas de los participantes se centraron en las Competencias Comunicativas, Emocionales y Cognitivas. En este sentido, los cinco participantes mencionaron que el Teatro Foro está en relación con la Competencia Cognitiva de Toma de Perspectiva, pues esta herramienta permite buscar alternativas no violentas para la resolución de conflictos, lo cual contribuye a construir Culturas de Paz, en tanto propende al reconocimiento de la diversidad de pensamientos y formas de abordar la realidad.

En cuanto a las Competencias Emocionales, que permiten articular las Habilidades para la Vida y las Competencias Ciudadana, en las narrativas de los sujetos entrevistados, se destacaron la Escucha Activa y la Asertividad. Desde esta óptica, el Sujeto 1 y el Sujeto 2 consideraron que el Teatro Foro desarrolla capacidades que facilitan la Escucha Activa en los participantes. El sujeto 1 mencionó que “hay ejercicios dentro del Teatro Foro que tienen que ver con la Escucha Activa, y nosotros estamos colocando ya cada vez más ejercicios intencionados hacia la Escucha Activa dentro de la construcción teatral” El Sujeto 2, por su parte, menciona que esta modalidad del teatro trabaja en la capacidad de escucharse unos a otros para accionar colectivamente en pro de una transformación social a diferentes niveles.

El Sujeto 5 y el Sujeto 1 consideraron que la Asertividad es un elemento que se desarrolla a partir del Teatro Foro, pues además de empoderar a los sujetos para luchar por los propios derechos vulnerados, está promoviendo la capacidad de relacionar los propios problemas con los problemas de otros, de manera que la lucha por exigir mis derechos comienza a pensarse en relación con la exigencia de los derechos de los otros, a partir de la no violencia.

En cuanto a las competencias emocionales, la Empatía, es una sub-categoría que el Sujeto

1, el Sujeto 2 y el Sujeto 3 consideraron como una de las principales habilidades que se potencian a través del Teatro Foro. En estos términos, el Sujeto 1 afirma que: “El Teatro Foro está aportando a la Empatía; está aportando a la construcción del amor como emoción constructora del convivir humano...”. Así mismo, el Sujeto 2 menciona la importancia de aceptar y reconocer la diversidad de los otros como una posibilidad de enriquecer y ampliar nuestros universos de sentido a la hora de buscar opciones para abordar una problemática.

#### Pregunta # 4

En la pregunta cuatro: ¿Usted cree que las apuestas artísticas, como el Teatro Foro, son relevantes para transformar la cultura colombiana? Con respecto a la categoría Teatro Foro, a partir de las respuestas de cuatro de los cinco participantes, se logró identificar una relación entre este tipo de prácticas con dos de las más importantes Habilidades para la vida, como son el Pensamiento Creativo y la Solución de Problemas y Conflictos.

La primera de estas dos habilidades mencionadas es definida por la OMS como “la capacidad de utilizar elementos básicos para crear productos innovadores, permitiéndole a la persona ir más allá de la experiencia directa”. Esta definición se relaciona con la respuesta dada por el Sujeto 1, quien afirma que: “el arte es como el que nos puede salvar (...); el arte es el único que nos permite establecer esta conexión entre nuestra realidad y nuestro sentir (...); los artistas y el arte están ahí, en la periferia de la sociedad, como lugar para una transformación de las situaciones de opresión, soportando que la sociedad no se desborde”. Esto hace referencia a la utilización de herramientas artísticas alternativas como el Teatro Foro, que involucra diferentes funcionalidades y nuevas formas creativas, que permiten un acercamiento más humano a través de la conexión interior de cada persona.

Por otro lado, el Sujeto 5, expone que: “Está comprobado que desde la cultura, bajo todas sus expresiones, y mediante la herramienta del Teatro Foro, se pueden generar cambios en las personas; en sus pensamientos...” reafirmando al igual que el Sujeto 2 y el Sujeto 3, la relación de convergencia entre el Pensamiento Creativo y la herramienta del Teatro Foro.

Con respecto a la segunda sub-categoría expuesta, Solución de problemas y conflictos, la OMS citado por Mantilla (1999) establece que: “es la capacidad para identificar problemas y enfrentarlos de manera constructiva”. Esta categoría se evidencia en la respuesta de cuatro de los cinco sujetos entrevistados. El Sujeto 3, por ejemplo, expresa que la sociedad en general está

ligada a la cultura de la violencia, cuando se habla de Cultura de Paz: “La cuestión del post conflicto está más complicada y ligada a la violencia en la cabeza de todos nosotros, que en la propia Habana”, proponiendo que estas iniciativas permiten reconocer el conflicto para poder transformarlo.

A su vez, el Sujeto 2 expresa que “estas técnicas (...) te permitirán acercarte a la realidad; verla muy bien, muy clara, muy despacio, muy detenidamente, muy amplificadas, y eso, digamos que le permite a uno comenzar a identificar también ciertas cosas que a veces pareciera que son invisibles (...) El Teatro Foro promueve la capacidad de hacer visible lo invisible”. Lo anterior permite una solución pacífica y creativa de los conflictos, ya que cuando se identifican las problemáticas que nos afectan, se puede trabajar en ellas.

En la pregunta cuatro, con respecto a la categoría Culturas de Paz en la sub-categoría Competencias Ciudadanas, se identificó que los cinco entrevistados consideran que las apuestas artísticas como el Teatro Foro, son medios importantes para promover y fortalecer la cultura ciudadana, ya que permiten la construcción del Pensamiento Crítico.

Según Rettberg (2012), el pensamiento crítico implica la capacidad de cuestionar la validez de creencias, afirmaciones y fuentes de información que se encuentran expuestas en la sociedad, donde se tienen presentes las dinámicas y relaciones de poder que son ejercidas continuamente.

Teniendo en cuenta lo anterior, el Sujeto 1 en su narrativa destaca lo siguiente: “Yo llevo una obra y la pongo en un contexto, y me salen tres ideas, y luego lo llevé a otro y me salen otras tres ideas; y voy a otro y me salen otras tres ideas....Algunas se parecen, otras no; son radicalmente diferentes, pero siempre que yo ponga una obra de Teatro Foro, siempre hay ideas... Entonces no se cierra la posibilidad de buscar soluciones a los problemas, sino que se abren las ventanas de posibilidades”. Por su parte, el Sujeto 2 plantea que: “Hay ciertas dinámicas sociales que a veces son como invisibles... Están tan naturalizadas, que uno no se da cuenta de que están allí... Entonces, esa es una de las cosas que pasan en términos de las relaciones de género: Hay muchas cosas que ya se nos hace que son obvias, y que es natural que funcionen así; pero cuando uno se las comienza a preguntar, uno comienza a preguntar: “¿Eso es natural?” O, de pronto: “Eso no es tan natural”, e incluso: “Esto puede responder a ciertas dinámicas de poder”.

Las dos anteriores respuestas, al igual que las de los otros tres sujetos entrevistados, dan cuenta del cambio de perspectiva que se tiene bajo la dinámica del Teatro Foro, donde se hace consciente lo inconsciente y se evalúan las dinámicas socialmente naturalizadas. Pregunta # 5

Ahora bien, respecto a la pregunta # 5: ¿De qué manera se involucran las emociones y los sentimientos en el Teatro Foro?

Se pudo evidenciar que en la categoría de Teatro Foro, específicamente en la subcategoría de Habilidades para la Vida los cinco participantes argumentaron que el Teatro Foro influye en la habilidad para el Manejo de Sentimientos y Emociones. En esta medida, el Sujeto 1 afirmó que: “Hay una definición del arte como diversos lenguajes bajo una misma intención, y es la expresión de emociones y sentimientos bajo otra forma (...), yo hago arte porque me quiero expresar con la gente o conmigo mismo, a través de un lenguaje que no es el oral; que no es el lenguaje escrito, sino que es la construcción de metáforas a través de diferentes formas. Tú todo el tiempo encuentras que en el Teatro Foro existe una emergencia del sentir y de la reflexión sobre el sentir, en relación con lo que se vive en un contexto. Entonces yo podría decir que el

Teatro Foro es un diseño emocional para construir realidad y transformar”. De esta manera, como explica Mantilla (1999) la séptima habilidad para la vida: Manejo de sentimientos y emociones, busca que las personas los reconozcan, con el fin de entender cómo estos influyen en la convivencia y en el diario vivir. Así pues, el Sujeto 1, experto en la práctica del Teatro Foro, considera que este tipo de arte permite expresar y reflexionar acerca de los sentimientos y las emociones que se vivencian en la realidad. Del mismo modo, el Sujeto 3, uno de los espectador, refiriéndose al manejo emocional, menciona que: “Es crucial, como dice Humberto Maturana.... Las emociones son disposiciones corporales, y lo evidenció en el ejercicio del zombi.... Yo la embarré como dos veces, y eso es lo que es, y se le sale a uno... Y no es que uno sea mala gente, o despistado.... Las emociones son cruciales, y eso también tiene que ver con la construcción de paz....Y es pensar en cómo nos aprendemos a conocer emocionalmente; en cómo uno puede tener mejores disposiciones corporales respecto a las cosas duras de la vida; eso trae otras dinámicas.”

En suma, se logró identificar que, tanto para el Sujeto 1 –experto- como para el Sujeto espect-actor que el Teatro Foro promueve el reconocimiento de las emociones y conlleva además a la comprensión de los sentimientos; siendo así una herramienta fundamental para el autoexamen; es decir, una herramienta útil para la evaluación subjetiva del ser.

Por otro lado, 4 de los 5 participantes afirmaron que las emociones y los sentimientos influyen en la medida en que aportan elementos para la Solución de problemas y conflictos.

Desde esta perspectiva, el Sujeto 1 indicó que: “necesitamos también hacer un proceso muy grande nosotros; porque nuestra forma de tramitar nuestro malestar, las cosas que no nos gustan, es una forma violenta (...), no hemos logrado que ese malestar, esa incomodidad, ese sentir la opresión, nos movilice a ser creativos, y esa es la propuesta del Teatro del Oprimido y del Teatro Foro.” Lo anterior da cuenta de la importancia del Teatro Foro en la solución pacífica de todas aquellas problemáticas que generan malestar tanto interno, como externo.

Además, se observó la relevancia que posee el Teatro Foro en la sub-categoría Habilidades para la Vida relacionada con la Toma de decisiones, pues dos de los participantes mencionaron que el Teatro Foro permite reflexionar y canalizar las emociones, logrando generar consciencia; lo cual conlleva a la tranquilidad y a la serenidad al momento de tomar decisiones.

Lo anterior se reflejó en la respuesta del Sujeto 5, pues en su discurso mencionó que “de alguna forma, para tomar una decisión, (...) como que se va canalizando la emoción; se va tranquilizando, permitiéndonos ver más objetivamente, con más tranquilidad, y buscando actuar estratégicamente, de tal manera, que haya un impacto real”. Del mismo modo, el Sujeto 2 afirmó que la relación se enmarca en “ubicar tu malestar, date cuenta de dónde está esa opresión, y haz algo con eso. Ve y transforma y transformar puede ser desde que yo empiezo a exigir mis derechos a un Estado que tiene unos derechos para mí, pero también todo lo que uno puede hacer en términos de autoagenciamiento; o sea, todo lo que yo puedo hacer para transformar mi realidad”.

Lo anterior también se relaciona con las Habilidades para la Vida, específicamente con aquellas relacionadas con el Manejo de las tensiones y el estrés. En ese sentido, se logró evidenciar que la relación entre sentimientos, emociones y Teatro Foro, tiene que ver con la capacidad que posee el individuo en el examen de sus propios prejuicios y las fuentes que

producen el estrés. Estas, al ser identificadas, permiten que las personas exploren y resignifiquen dichas tensiones en pro de su bienestar emocional y social. Además, como explica el Sujeto 2, el Teatro Foro tiene en cuenta las emociones y los sentimientos dentro de un contexto: “Cuando hay conflicto, en el conflicto están las emociones presentes; no es un tema simplemente de ideologías; uno siente, y eso está allí presente. Entonces creo que el Teatro del Oprimido, el Teatro Foro, digamos que toma en cuenta todo eso; toma en cuenta el tema de las emociones, y las emociones son muy importantes... son muy importantes en este contexto del que venimos hablando”.

Así pues, al tener en cuenta el contexto se le está dando relevancia a la cultura, entendiendo que las emociones y los sentimientos se construyen colectivamente y también se pueden transformar colectivamente; de ahí la relevancia del Teatro Foro como herramienta que permite visibilizar las soluciones frente a situaciones que generan conflictos, tensiones y estrés emocional, que se construyen en equipo.

Cabe resaltar que el Sujeto 2 profundiza la reflexión sobre la potencialidad del Teatro Foro para asumir la complejidad del ser humano desde sus emociones; emociones individuales y colectivas, que externaliza a través de su expresión corporal y canaliza a través de dinámicas estéticas y lúdicas: “El Teatro del Oprimido, el Teatro Foro, son aproximaciones que toman en cuenta al ser humano desde todas sus emociones... nosotros estamos muy acostumbrados a funcionar desde el plano de la mente y desde el plano del discurso...y el Teatro del Oprimido, el Teatro Foro...fíjense que siempre, antes de llegar a esa construcción de las obras, hay juego; hay muchas cosas que se hacen antes de...y estos juegos estéticos y toda esta parte lúdica -esta incorporación del cuerpo; este traer el cuerpo toma en cuenta los sentidos y las emociones”. Lo anterior alude a la sub-categoría de Habilidades para la Vida relacionada con el Pensamiento Creativo; ya que, como explica el Sujeto 2, el Teatro Foro, desde el juego y desde el cuerpo, permite reconocer las emociones y los sentimientos.

En cuanto a la Categoría Culturas de Paz en relación a una de las sub-categorías relacionadas con las Competencias Ciudadanas, a partir de las respuestas de los entrevistados, se evidenció que la competencia relacionada con la Generación creativa de opciones da cuenta de la relación que existe entre sentimientos, emociones y Teatro Foro, pues cuatro de los cinco sujetos mencionaron que el Teatro Foro permite pensar sobre alternativas creativas para

solucionar los conflictos, trabajando con las emociones y sentimientos en pro de encontrar los mejores caminos y posibilidades de acción individual y colectiva.

Haciendo esta misma relación, el Sujeto 4 explica: “Y entonces también aflora otra emoción, como la emoción de las herramientas de solución... Eso genera también otra forma de emociones....como que estoy incluida en un problema bastante difícil, pero acá me están mostrando otras soluciones que pueden ayudarme a solucionar o a abrir puertas; entonces ahí hay varias emociones que afloran”.

Finalmente, es pertinente resaltar que en la sub-categoría Culturas de Paz enfocada en las Competencias Ciudadanas, se evidencia la competencia emocional de la Empatía. Teniendo en cuenta la afirmación del Sujeto 2, cuando dice: “No es simplemente cómo yo pienso que tú tienes que tener un lugar, y yo te tengo que reconocer a ti e incluirte, sino cómo yo te empiezo a sentir, también, realmente, como otro ser humano concreto, que está allí”. Así pues, se reconoce el papel que tienen los sentimientos y las emociones en el marco de los procesos de Teatro Foro, encaminados a trabajar para y por, el reconocimiento de la humanidad y del sentir propio y de los otros.

#### Pregunta #6

En cuanto a la sexta pregunta: Además del arte ¿Qué otras áreas del conocimiento cree usted que intervienen en el Teatro Foro? A partir de las respuestas de los entrevistados se pudieron identificar una serie de Habilidades para la Vida, a saber: Pensamiento Creativo; Pensamiento Crítico y Manejo de Sentimientos y Emociones.

Los Sujetos 1 y 2, mencionaron que las áreas de conocimiento que están en relación con el Teatro Foro implican habilidades como el Pensamiento Crítico y el Pensamiento Creativo, para generar un análisis interdisciplinar de las potencialidades del encuentro intersubjetivo, cuestionando las realidades opresoras y transformando creativamente dichas realidades. El Sujeto 2 dijo que: “Hay toda un área, digamos, que tiene que ver con hacer visibles las opresiones y de dónde vienen esas opresiones” Por tanto, la sub-categoría que se resalta en esta afirmación es el “Pensamiento Crítico”, pues es necesario el análisis de las causas de las inconformidades frente al sistema o contexto.

En el discurso del Sujeto 3 se define el Pensamiento Crítico en términos de un modo de pensar y abordar las distintas áreas que son transversales a la existencia de los seres humanos,

a partir de un análisis holístico. El Sujeto 5, también mencionó la importancia del análisis y el Pensamiento Crítico que proveen las distintas disciplinas que intervienen en la práctica del Teatro Foro. En este sentido, afirmó que las áreas del conocimiento, como la psicología, la filosofía, la política, intervienen en el Teatro Foro porque se parte de un análisis de las situaciones problemáticas que afectan la vida de las personas, buscando elementos de comprensión desde diferentes perspectivas. Por su parte, el Sujeto 4, a partir de su discurso sobre las nuevas maneras de reconocer la diversidad, por ejemplo, a través de los sonidos, establece una conexión entre estas nuevas maneras de expresión y el Pensamiento Creativo.

En cuanto a las Competencias Ciudadanas, es imperante mencionar que la Competencia Cognitiva que estuvo más presente en las narraciones de cuatro de los cinco participantes fue la del Pensamiento Crítico como una habilidad fundamental para la vida, No obstante, cabe señalar que la Generación creativa de opciones y la Toma de perspectiva que surgieron en las narraciones de dos de los sujetos, el Sujeto 3 y el Sujeto 4, aluden a la posibilidad de transformar las inconformidades, que no se dan únicamente a nivel social, sino también a nivel individual, limitando a las personas en su diario vivir. En cuanto a la Toma de perspectiva, el Sujeto 3 y el Sujeto 5, mencionaron la importancia de tener una perspectiva amplia sobre la forma en la que se relacionan las distintas disciplinas y modalidades del conocimiento con las prácticas del Teatro Foro.

Además de las competencias cognitivas anteriormente mencionadas, se pudo evidenciar que uno de los recursos que se desarrollan a través del Teatro Foro, son las Competencias Comunicativas, como la Asertividad. Esta afirmación se basa en el discurso del Sujeto 2, donde se menciona la implicación colectiva que tienen las opresiones. De esta manera, el participante menciona que “nosotros empezamos a caer en cuenta de que muchas veces eso que nos oprime no solamente está afuera, es decir en la cultura o en lo social ¿Sí? sino dentro de nosotros mismos porque lo hemos introyectado”

#### Pregunta # 7

En la pregunta 7: ¿Cuál cree usted que es la relación entre el Teatro Foro y la Psicología? se encontró que las respuestas de los sujetos se pueden analizar a la luz de varias sub-categorías relacionadas con las Habilidades para la vida.



Estas sub-categorías, que permiten establecer una relación entre el Teatro Foro y la Psicología fueron el Pensamiento Creativo, y el Pensamiento Crítico, se ven reflejadas en las respuestas de los entrevistados.

El Pensamiento Creativo es definido por la OMS citado por Mantilla (1999), como “la capacidad que tienen las personas para utilizar procesos básicos de pensamiento y desarrollar productos innovadores, evidenciando la capacidad que las personas tienen para crear nuevas alternativas”. En este sentido, el Sujeto 2 manifiesta que desde su experiencia como psicóloga “aprender sobre el Teatro (...) transformó mi forma de hacer terapia...”. Esto le permitió crear caminos nuevos a través de otras herramientas que le sirven para mejorar el ejercicio de su profesión. Por otro lado, el Sujeto 4, expone lo siguiente: “Sí, de hecho ahí está la psicología; es como una parte del trabajo psicosocial; y ahí está el arte del teatro, como una manifestación de lo creativo...”

Por otro lado, el pensamiento crítico que según la OMS citado por Mantilla (1999) es la capacidad que desarrolla la persona para analizar de manera objetiva y analítica la información que está dispuesta a su alrededor, teniendo en cuenta las dinámicas relacionales de poder de los sujetos entrevistados afirmaron que el Teatro Foro tiene relación con la Psicología, ya que ésta, desde se quehacer, involucra el empoderamiento de los sujetos a partir del Pensamiento Crítico.

Con relación a lo anterior, la respuesta del Sujeto 3 es: “Lo que me gusta de la Psicología Social es que no juzga a la gente; sino que, primero, la entiende; y a partir de esa comprensión, llega a construir con la gente... eso me parece, genial, y, eso también pasa literal en el Teatro Foro”. Por su parte, el Sujeto 5 expone que tanto el Teatro Foro, como la Psicología, conocen los contextos y las realidades que allí se vayan a trabajar; lo cual permite identificar, desde una serie de Habilidades para la vida, la relación encontrada entre el Teatro Foro y la Psicología.

Considerando la categoría de Culturas de Paz, se evidenció que una de las Competencias Cognitivas que resaltaron los sujetos en sus respuestas, cuando se les planteó la posibilidad de establecer una relación entre la Psicología y el Teatro Foro, fue la del Pensamiento Crítico. Teniendo en cuenta que para Rettberg (2012), el Pensamiento Crítico es la capacidad de cuestionar la validez de creencias, afirmaciones y fuentes de información que se encuentran expuestas en la sociedad, teniendo presentes las dinámicas y relaciones de poder que son

ejercidas continuamente, es claro que tanto el Teatro Foro como la Psicología Social, apuntan al cuestionamiento y transformación de las relaciones basadas en dinámicas victimizantes, injustas y opresoras.

#### Pregunta # 8

Ahora bien frente a la pregunta # 8: ¿Cree que el Teatro Foro genera cambios socio-culturales? ¿Cómo y en qué nivel? Los entrevistados reconocen el valor del Teatro Foro como herramienta para la transformación socio-cultural. En este sentido, los sujetos enfocan sus discursos en el marco del Pensamiento Creativo. En esta lógica, el Sujeto 5 expuso lo siguiente: “Claro que sí los genera...a ver.... ¿En qué nivel? Cambios socioculturales...yo creo que, sabiéndolo llevar, sabiéndolo poner en escena, las realidades que queremos transformar, indiscutiblemente que estos imaginarios que teníamos acerca de una situación, se pueden transformar de una forma muy sutil.... seguro que si hablamos con las personas al iniciar el Teatro Foro acerca de qué piensan sobre una situación real, al terminar el Taller, ya han tenido, de alguna forma, un cambio...”

En un mismo sentido, el Sujeto 2 explicó que el Teatro Foro “es un camino súper interesante que nos puede iluminar sobre cómo podemos generar esto que queremos, y que nos permite identificar que si yo tengo un malestar; si hay una opresión aquí; entonces hay algo que no es equilibrado; hay algo que no funciona como creemos que debería funcionar; o sea, como que nos trae esa consciencia, pero es una consciencia para generar acción...”. Como se puede observar, este sujeto afirmó que el Teatro Foro es una herramienta importante que permite pasar de la opresión a la acción, generando cambios socioculturales de manera creativa y diferente, tomando consciencia y actuando de manera estética y política.

Por otra parte el Sujeto 3 manifiesta que: “Obviamente, tiene sus procesos; cada persona es más rápida o más lenta para asumir ciertas cosas; cada persona tiene su propio ciclo para procesos sociales...yo creo que el Teatro Foro lo logra a nivel colectivo, pero no me metería en procesos personales”. Lo anterior demuestra que el Sujeto 3 considera que el Teatro Foro le apuesta a los cambios socioculturales desde los grupos sociales más que desde los individuos. Esta respuesta se relaciona con la categoría Culturas de Paz, que a su vez se relaciona con las Competencias Ciudadanas, específicamente, con Competencias Cognitivas como la Generación

creativa de opciones. En este sentido, en cuanto a la categoría Teatro Foro relacionada con Habilidades para la Vida, una de las cuales, quizás la más importante, son las Relaciones interpersonales. De acuerdo a lo planteado por este sujeto: “Desde lo colectivo sí se pueden percibir y evidenciar dichos cambios socioculturales”, pues el Teatro Foro le apuesta a la construcción social en el marco de la solución a los conflictos por vías pacíficas; para lo cual se necesita partir de las relaciones interpersonales desde una perspectiva amorosa, de respeto y comprensión por el otro, pues sólo de esa manera, se generan cambios socioculturales.

*3.2. Análisis de narrativas de los participantes en el marco de la experiencia vivencial del Taller de Teatro Foro*

Tabla 1

*Descripción de las actividades realizadas en el primer día del Taller de Teatro Foro*

Actividad	Objetivos	Descripción
Presentarse con el grupo a partir de gestos	Conocer los nombres de los distintos participantes del grupo, a través de un ejercicio corporal y teatral que facilite la integración grupal.	En principio el grupo forma un círculo; posteriormente, una persona se dirige al centro del círculo, dice su nombre y le agrega a su expresión verbal un movimiento o un gesto. Luego de esto, todo el grupo da un paso hacia centro, repitiendo el nombre de quien s acaba de presentar e intentando imitar su gesto o movimiento.
Expresarse a través de la percusión	Promover en el grupo la posibilidad de expresar su nombre a partir de un recurso rítmico.  Potenciar las habilidades sensoriales para el trabajo estético, corporal y grupal.	Ejercicio de calentamiento, que se realiza a partir de la representación de un instrumento, como la clave musical por medio de los dedos, las manos, los pies o la boca, generando un ritmo acompañado con un sonido alusivo al canto del nombre de los participantes.

Las citas  
contra-reloj

Lograr que los participantes se  
conozcan un poco más a partir de  
intercambiar experiencias relacionadas

En una hoja de papel los  
participantes dibujan un reloj que  
marca las 12:00, las 3:00, las 6:00 y

---

El ciego y el reflexiones sobre situaciones      Generar un ambiente de guía.      relacionadas con  
el país, preparando un seguridad y cercanía entre los

---

con la vida      escenario de confianza para trabajar      integrantes del grupo de  
de cada uno,      temas del conflicto colombiano.      participantes, aprendiendo a utilizar  
además de      otros sentidos diferentes a la vista y

	Bosque de sonido	Generar un ambiente de confianza, tomando consciencia de la responsabilidad del cuidado del otro. Agudizar el sentido auditivo	dedos emitido por su compañero. Posteriormente cambian de rol. Cabe destacar que en esta actividad no es posible hablar ni emitir otros sonidos diferentes al chasquido de los dedos. En principio el ejercicio corporal y teatral implica que los participantes se dividan en parejas, acordando un sonido que sea
el tacto, y aprendiendo a confiar en los otros. las 9:00. Cuando el facilitador da la instrucción, todos los	participantes deben conseguir un compañero con el que puedan cuadrar una cita a una de las horas marcadas en el reloj. Las citas deben hacerse con 4 personas distintas. Una vez planeadas las agendas, el facilitador plantea un tema para dialogar en las horas establecidas. Los temas eran: ¿Qué es lo que me hace más feliz?, ¿Qué es lo que más me gusta de	Colombia?, ¿ Cuáles son mis sueños? ¿Cuáles han sido las experiencias amorosas que me ha marcado? El ejercicio corporal y teatral inicia con la división del grupo en parejas. Una de las personas de cada pareja cierra sus ojos siendo guiada por todo el espacio, a partir del chasquido de los	fácilmente reproducible y reconocible, pues una de las personas guiará a la otra a través del espacio con el sonido previamente establecido. Seguidamente las parejas cambiarán los roles.

---

Día 1

*El Teatro Foro como herramienta para la psicología social en construcción de culturas de paz*

Juego de lúdicos que permitan el reconocimiento del cuerpo en forma de expresión y generando dinámicas espontaneidad y creatividad en el grupo.  
En pedazos de papel previamente escritos encuentran anotados el nombre y el sexo (machos y hembras)

El primer día se realizaron actividades corporales y teatrales con el fin de

generar la construcción del grupo y la confianza entre los distintos participantes del Taller. En cuanto a la integración grupal, se realizaron apuestas estéticas como “Presentarse con los gestos”, “Expresarse con percusión” y “Las citas contra-reloj” promoviendo en el grupo la posibilidad de reconocer e identificar las características e intereses de los distintos participantes.

En segundo lugar, se pudo identificar que las personas encontraron nuevas maneras de comunicarse, diferentes a la verbal, haciendo uso del lenguaje corporal. El facilitador del Taller explicó el objetivo del día, mencionando que, a partir de los juegos para actores y no actores, se desmecaniza el cuerpo, dándole sentido a nuevas formas de comunicación no verbal, cuyo fin es sentir y reconocer al otro desde la expresión más humana de su ser.

A lo largo del día, a través de las actividades realizadas, tales como: “Expresarse con percusión”, “Guiarse con los dedos” y “Bosque de sonido”, se potenciaron las habilidades sensoriales para el desarrollo del trabajo estético y corporal. Algunos de los participantes mencionaron que dichas actividades les permitieron comunicarse entre sí, conociendo pequeños detalles acerca de los otros, que fortalecieron los vínculos de confianza entre todos los presentes.

Así mismo, las personas manifestaron que el trabajo que se realizó durante el primer día generó un espacio liberador, en el que pudieron tramitar sus cargas personales a través del reconocimiento de las posibilidades expresivas del cuerpo. Además, mencionaron que habían establecido relaciones interpersonales con nuevas personas, que les permitieron conectarse con su propia experiencia en el Taller.

Por otro lado, las personas reflexionaron sobre su capacidad de crear otro lenguaje para expresar lo que piensan, sienten y creen. Manifestaron sentimientos como alegría, felicidad, tranquilidad, agradecimiento, curiosidad y relajación.

Lo anterior tiene una relación directa con las categorías de análisis consideradas en el marco de la presente investigación, tales como Teatro Foro, en relación a la sub-categoría de Habilidades para la vida y Culturas de Paz en relación a la sub-categoría de Competencias Ciudadanas. De esta manera, las habilidades identificadas como resultado de esta primera sesión de Teatro Foro, a partir de la primera sub-categoría, fueron: Comunicación Efectiva, Pensamiento Creativo y Relaciones Interpersonales. En cuanto a la categoría Culturas de Paz

*El Teatro Foro como herramienta para la psicología social en construcción de culturas de paz*

pensando en las Competencias Ciudadanas que se potenciaron a partir de esta primera sesión de Teatro Foro, se identificó la competencia emocional de Empatía, y Competencias Comunicativas como la Asertividad y la Escucha Activa.

Las categorías anteriormente mencionadas se relacionan con la perspectiva psicosocial en la medida en que se tiene en cuenta la mirada de contexto para brindar herramientas que permitan el bienestar emocional y social, por medio de otros mecanismos diferentes a la violencia como estrategia para la resolución de los conflictos.

Tabla 2

*Descripción de las actividades realizadas en el día dos del Taller de Teatro Foro*

Actividad	Objetivos	Descripción
-----------	-----------	-------------

*El Teatro Foro como herramienta para la psicología social en construcción de culturas de paz*

nuevamente a partir de los gestos	<p>Presentarse</p> <p>Conocer los nombres de los distintos participantes del grupo haciendo un ejercicio corporal y teatral que facilite la integración grupal.</p>	<p>En primer lugar, los participantes se encuentran en grupo y dos personas voluntarias pasan al centro del círculo, una de ellas se dirige hacia la otra como si fuese a saludarla y quedan congelados en dicha postura. Seguidamente, el grupo se pregunta sobre la posición del cuerpo de las personas, así como lo que la imagen representa. De esta manera, el grupo se pregunta por características de esa escena ¿qué estaba haciendo? ¿a dónde se dirige?. En un segundo momento, una de las personas que estaba congelada sale de la imagen y observa al compañero que sigue con la misma postura. Todo el grupo es invitado a complementar la imagen a partir de la postura del compañero, haciendo nuevas modificaciones. Después, se forman parejas y el facilitador propone determinados temas, como la violencia sociopolítica y el conflicto armado, para que los participantes elaboren imágenes con respecto a estos temas.</p>
Completar la imagen	<p>Comprender el lenguaje del cuerpo y relacionar la imagen del compañero con la propia corporalidad. Construir, de manera colectiva, imágenes que reflejan problemáticas de la vida cotidiana. Experimentar con el cuerpo una nueva forma de comunicación a través de posturas e imágenes.</p>	

En principio, el grupo forma un círculo. Posteriormente, una persona se dirige al centro del círculo, dice su nombre y le agrega un movimiento o un gesto. Luego de esto, todo el grupo da un paso hacia centro, repite el nombre y trata de imitar el movimiento correspondiente.

---

Sin dejar ningún espacio vacío en la sala	<p>Activar los distintos sentidos, siendo conscientes del propio cuerpo así como del espacio.</p> <p>Reconocer la corporalidad del otro en el espacio.</p>	<p>En primer lugar, todos los participantes se deberán mover por todo el espacio, de acuerdo al ritmo en el que generalmente caminan. El facilitador pone a las personas a caminar más lento o más rápido, mientras escuchan música en tres niveles espaciales. El primero es abajo, el segundo es en el medio y el tercero es en lo alto. Cuando el facilitador para la música, las personas tienen que ubicarse de tal manera en que ocupen unos espacios equidistantes entre sí, con el fin de no dejar ningún espacio vacío en la sala.</p>
---	--	---

---



---

La menor superficie	Estimular todos los sentidos y activar los músculos del cuerpo. Reconocer la corporalidad y el espacio, haciendo uso de distintas posturas corporales.	El facilitador indica que cada persona debe hacer una postura a través de movimientos lentos y en un nivel bajo, es decir tocando el suelo y reconociendo los músculos que trabajan en la elaboración de la postura. Cabe resaltar que no se puede hablar y que la comunicación es visual y no verbal.
Juego de papeles complementarios	A partir de este juego de imagen, el objetivo es identificar los imaginarios que se construyen colectivamente frente a las dinámicas de poder en relaciones complementarias, tales como: policíaestudiante; amante-marido; profesoralumno; novia-novio	En principio, el facilitador da la indicación de no hablar, pues sólo es posible trabajar a partir de los recursos corporales y teatrales. Seguidamente las personas van caminando por todo el espacio, y en el momento en que el facilitador grita ¡ALTO! las personas buscan a la persona más cercana, y el facilitador les da un tema para que representen un conflicto entre opresores y oprimidos, actuando sin hablar. Durante las últimas dos representaciones, el facilitador dio la indicación de utilizar recursos teatrales, corporales y verbales.
Esculturas de poder hechas con sillas	Identificar las distintas interpretaciones que se tienen acerca del poder, utilizando creativamente e	En el escenario se encuentran cinco sillas, y el público permanece sentado en otras sillas distintas al frente. El facilitador invita a una persona a que represente con las sillas lo

---

<p>Análisis de la imagen de un conflicto intuitivamente las sillas para representar el concepto de poder.</p>	<p>intereses y necesidades en torno al conflicto.</p> <p>Analizar los conflictos mediante la creatividad y espontaneidad corporal para representar una imagen a partir de una metáfora. que para él o ella significa el poder. Así, cada persona que tenga el interés por representar el poder, pasa al frente y hace uso de las sillas para elaborar su idea.</p>	<p>pareja) le llame la atención, siendo su compañero la arcilla para moldear y representar dicho conflicto. El escultor va moldeando la arcilla, hasta conseguir la imagen que quiere representar, sin hacer uso de la palabra. Sólo</p>
<p>Sensibilizar sobre diversas problemáticas, reconociendo los</p>	<p>Por parejas, deberán realizar una escultura, de acuerdo a un conflicto que al escultor (una de las personas de la</p>	

*El Teatro Foro como herramienta para la psicología social en construcción de culturas de paz.*

---

<p>Ilustrar un tema con el cuerpo de otro.</p>	<p>Desarrollar habilidades para la expresión de un tema a través del cuerpo y el teatro. Reconocer el potencial de la corporalidad del otro para poder contar una historia o</p>	<p>persona de la pareja es hipnotizada a través de la palma de la mano de su compañero a quince centímetros de su cara. La persona guía a su compañero de acuerdo al movimiento de la mano; es decir; si la mano baja, la cabeza de</p>
--	--	---

Hipnotismo Colombiano	Vivenciar movimientos poco usuales y posturas que implican la responsabilidad y confianza en el otro. Reconocer los propios límites del cuerpo. Reflexionar sobre los temas de impotencia y poder	problemática, confiando mutuamente en el compañero escultor y en el compañero que hace de arcilla para dejarse moldear. ejercicio y que los participantes sólo pueden robar el poder con una postura. Finalmente, se analizan las imágenes de poder que surgieron y se habla sobre lo que significa el poder. El grupo se divide por parejas; una necesita del lenguaje no verbal para comunicarse. Posteriormente, el escultor anota en una hoja el nombre de su obra. Seguidamente, los escultores del espacio salen del lugar mientras el facilitador observa las distintas estatuas e imágenes con su respectivo nombre. Luego, todos los escultores entran al espacio (Museo del conflicto colombiano) y observan las obras de sus demás compañeros. Seguidamente, se cambian los roles, y finalmente se discute colectivamente sobre los temas que allí surgieron.
El juego de las imágenes de poder	Comprender los imaginarios y significados del poder instaurados en la memoria colectiva de los participantes. Desarrollar habilidades de espontaneidad, ejercicio corporal y teatral.	El facilitador da la indicación para que una persona pase al frente y le robe el poder a las sillas previamente puestas en el escenario. Luego de esto, el facilitador indica que otra persona debe pasar y robarle el poder a las sillas y al compañero. Así sucesivamente, hasta que haya cinco personas en el escenario. Cabe destacar que el público (los demás participantes del público) son los que dicen si le robó o no el poder. Seguidamente, el facilitador roba el poder a todos los participantes de la imagen construida. Cabe resaltar que no es posible hablar en este
<i>El Teatro Foro como herramienta para la psicología social en construcción de culturas de paz</i>		
la persona debe bajar siempre a quince centímetros	s de la mano de su compañero guía. Posteriormente, se hacen grupos de tres, siendo una la persona guía de dos de sus compañeros a través de las palmas de sus manos.	Finalmente, se hacen grupos de cinco personas donde todos son hipnotizados/das y todos pueden hipnotizar. Al final se hace una reflexión sobre lo que significa el poder simétrico y asimétrico.

En principio, el grupo se divide en dos. Dentro de cada grupo, una persona piensa en un conflicto personal y lo representa a través de sus compañeros, quienes, sin hablar, se dejan moldear por el escultor. Luego la persona escultora escribe el nombre de la imagen en un papel.

---

## Día 2

El objetivo del segundo día del Taller de Teatro Foro que tuvo lugar en la Pontificia Universidad Javeriana con un grupo inter-generacional, fue el de potenciar la corporalidad a partir de técnicas teatrales. En principio, se volvieron a retomar aspectos del día anterior, tales como “la presentación con gestos” para consolidar la confianza del grupo. Luego, se hicieron

actividades que potenciaron el conocimiento del cuerpo propio en un espacio, así como el reconocimiento de la corporalidad del otro. Para ello, se hicieron actividades tales como “completar la imagen”, cuyo objetivo era comprender el lenguaje del cuerpo, construyendo de manera colectiva imágenes sobre problemáticas que tienen que ver con la opresión, la injusticia y el conflicto; identificando, de esta manera, los significados y patrones culturales frente a determinados tópicos.

Cuando se hizo la actividad sobre “análisis de imágenes de un conflicto”, y el facilitador propuso que se unieran en parejas para crear algún tipo de imagen sobre el conflicto, la mayoría de imágenes que emergieron estuvieron relacionadas con la violencia. De esta manera, las parejas hicieron imágenes en las que fue evidente que asociaban la idea de conflicto con la realidad de violencia y conflicto armado.

Después de hacer la actividad de las imágenes, el facilitador les pidió a los participantes que caminarán en el espacio de acuerdo al ritmo en que se mueven cotidianamente. Esta actividad se llamó “sin dejar ningún espacio vacío en la sala”, e implicaba, en principio, el reconocimiento del propio cuerpo en niveles del espacio, ya fuesen bajos, medios o altos. Cuando al acabar esta actividad se les pidió a las personas hablar sobre las actividades anteriores, una de las participantes mencionó que: “La gente no reconoce su cuerpo”, pues, según ella, cuando se le pidió caminar en el ritmo en el cual se moviliza diariamente, reconoció el ritmo apresurado de vida que lleva al ver la diferencia entre su ritmo y el ritmo de los otros al caminar.

Al reflexionar sobre la actividad de las imágenes, el facilitador preguntó: “¿Es el conflicto negativo?”, a lo que una de las personas participantes del Costurero de la Memoria, y víctima de la violencia sociopolítica, respondió que: “Sí, pues genera violencias y guerras”. Otra de las participantes, que es estudiante universitaria, mencionó seguidamente que: “El conflicto no es malo en sí mismo; sin embargo, la forma de resolver los conflictos en el contexto colombiano generalmente se tramita de forma violenta; lo que hace que este último sea negativo”.

Seguidamente, se realizó el “juego de papeles complementarios”, en donde las personas cumplían un rol específico en una relación, y debían representar un conflicto en torno a dicha relación. Cuando se reflexionó sobre ello, una de las participantes mencionó que le había

parecido curiosa la actividad porque “todas las veces que hice distintos papeles complementarios; es decir, en todas mis actuaciones...en los cinco papeles, hice el papel de oprimida...”. Otra persona levantó la mano y mencionó que le había pasado lo mismo, pero con el papel del opresor. Frente a esta situación, el facilitador dijo que era necesario preguntarse “¿Por qué los seres humanos se identifican con determinados roles y no con otros?”.

Esta pregunta, pensada a partir del enfoque psicosocial, implica hacer un análisis de las situaciones opresoras, contextualizando determinadas dinámicas relacionales, que permiten dar cuenta de las causas y las maneras en que éstas se han naturalizado y legitimado.

En cuanto al “Esculturas de poder hechas con sillas”, el objetivo fue comprender los imaginarios de poder que se han instaurado colectivamente. De esta manera, desde la lógica de muchos de los participantes, el poder es opresor. Sin embargo, al reflexionar sobre cómo se habían posicionado las sillas, uno de los participantes mencionó “la importancia de reconocer el papel que el oprimido tiene en la relación de opresión, pues aquel que tiene el poder lo ha adquirido gracias a las relaciones que se han establecido socialmente”. Desde la perspectiva psicosocial, es necesario partir del reconocimiento del papel que el oprimido juega en una sociedad, pues tal como lo mencionó el facilitador “Ser oprimido no es lo mismo que estar imposibilitado...”

Seguidamente, a partir de la actividad “hipnotismo colombiano”, que implicaba un ejercicio de poder y confianza, puesto que aquel que guiaba, tenía el poder sobre los movimientos del otro; pero al tiempo existían unos límites para ese poder, como por ejemplo, el techo o el suelo. Cabe resaltar que en algún punto, fueron cuatro los grupos que estaban conformados por cuatro personas que estaban siendo guiadas y a su vez guiaban a alguien. Tal como lo explicó el facilitador, esta actividad tenía como intención reconocer el cuerpo del otro, así como el poder que éste tiene en el otro, mostrando la complejidad que conlleva la simetría o la asimetría de poderes en las relaciones; es decir, las dinámicas que generan la legitimación de los poderes simétricos o asimétricos en los distintos ámbitos de la vida social.

Por último, la actividad que se realizó fue la de “ilustrar un tema con el cuerpo del otro”, donde una persona del grupo era el escultor de un conflicto por el que estaba atravesando. En la representación se pudieron observar distintos temas que emergieron del grupo y los

participantes. Al reflexionar sobre dicha actividad, uno de los participantes mencionó que la dificultad del ser humano “es construir sin hablar”, pues aunque el escultor tenga una idea muy clara sobre su obra, es imprescindible buscar las maneras adecuadas para hacerse entender y para dar el mensaje que quiere dar a partir de la arcilla (demás participantes).

Desde el enfoque psicosocial, cabe destacar cómo, a través de la herramienta del Teatro Foro, es posible potenciar una serie de Habilidades para la Vida y de Competencias Ciudadanas encaminadas a la construcción de Culturas de Paz, en la medida en que las técnicas utilizadas sirven para generar espacios de encuentro y reconocimiento entre personas provenientes de diversos contextos, al tiempo que favorecen capacidades humanas y sociales como la Empatía y la Escucha Activa.

Tabla 3

*Descripción de las actividades realizadas en el día tres del Taller de Teatro Foro*

Actividades	Objetivos	Descripción
Exposición de las experiencias promovidas desde la Corporación Otra Escuela.	Plasmear las anteriores actividades en la Conocer el proceso que ha venido desarrollando la Corporación Otra Escuela, a partir de las apuestas artísticas encaminadas a promover el Teatro del Oprimido, quienes fueron sus constructores, cuáles han sido las distintas construcciones de culturas de paz y pedagogía y social en diferentes ámbitos del contexto colombiano. se relacionan con una apuesta ético-política	sucedido en la muestra Por medio de una presentación en Power Point, el facilitador del Taller, y director de la Corporación Otra Escuela hizo una exposición histórica donde narró cómo surgieron las bases teóricas del Teatro del Oprimido, para la fundadores, en la modalidad de Teatro Foro- para la fundadores, experiencias de Teatro Foro en el mundo, cómo las apuestas artísticas que se vienen desarrollando a partir de esta herramienta, que apunta a la construcción de culturas de paz.
relacionada con un conflicto.	Abordar una temática emergente del grupo Puesta en escena Desarrollar habilidades de expresión corporal y teatral. Reflexionar sobre lo	de Teatro Foro, encontrando distintas soluciones para resolver el conflicto.

El facilitador divide al grupo en dos. Cada grupo escoge una problemática que se trabajó durante el Taller. En primer lugar, cada grupo escoge al protagonista, antagonista y al apoyo del protagonista. Estos son entrevistados por los participantes del otro grupo con el fin de conocer los intereses, la personalidad, el rol y la situación que tiene cada personaje. En segundo lugar, cada personaje representa a su familia con la ayuda del público; esto

la tercera evidencia la solución a dicho conflicto. Seguidamente, se le pregunta al público - es decir, al otro grupo-: ¿Qué ven allí? ¿Qué hacen esos personajes? ¿Cuál es la situación problemática? Posteriormente, cada grupo tiene un espacio para realizar la muestra de Teatro Foro, utilizando solamente el lenguaje no verbal. Finalmente, cada grupo le presenta al otro la muestra de Teatro Foro. La obra es interrumpida por el facilitador en el momento en el que se vivencia la crisis (el momento de mayor conflicto). Luego, un espect-actor del otro grupo entra a la escena y realiza acciones encaminadas a la

con el fin de comprender a profundidad el personaje y el rol que

---

representa. El facilitador va guiando las preguntas hacia la identificación del personaje. En tercer lugar, cada grupo tiene que representar tres imágenes sin hablar. La primera, es una escena previa al conflicto; la segunda es el momento de crisis y

---

resolución de dicha crisis o conflicto. Al final, se analiza lo que de allí surgió, y la manera en que el espect-actor se involucró.

Conclusiones  
Finales

Reflexionar sobre lo sucedido en los tres días de Taller de Teatro Foro, dando cuenta de los aprendizajes y experiencias que de allí surgieron.

Reconocer la importancia del Teatro Foro en la implementación de culturas de paz a partir de nuevas formas de resolución de conflictos.

En mesa redonda se realiza una retroalimentación y reflexión sobre los tres días vividos en el Taller, escuchando atentamente la palabra del otro y reconociendo el potencial del Teatro Foro en la construcción de culturas de paz y en la resolución de conflictos. Finalmente todos los participantes, entrelazaron sus dedos pulgares como símbolo de unión y gratitud

hacia todas las personas allí presentes,

---

mencionando en voz alta uno por uno lo que se llevó de esa experiencia.

---

### Día 3

El tercer día se trabajó en la construcción colectiva de escenas teatrales y muestras de Teatro Foro, con el fin de que todos los participantes del Taller lo pudieran experimentar.

Al comenzar el día, se realizó una presentación sobre la experiencia de la Corporación Otra Escuela, teniendo en cuenta el sentido del Teatro Foro desde sus inicios hasta las actividades



que se han venido realizando en Latinoamérica y alrededor del mundo. El objetivo de esta presentación fue que los participantes conocieran el papel que ha venido desarrollando la Corporación Otra Escuela en las apuestas artísticas encaminadas a posicionar la herramienta del Teatro del Oprimido, especialmente en la modalidad del Teatro Foro, para la construcción de Culturas de Paz y pedagogía social.

Después de la presentación, se realizó la primera actividad del día, llamada “puesta en escena”, donde los participantes debían dividirse en dos grupos y escoger entre todos una de las problemáticas expuestas por ellos mismos en el día 2, de acuerdo al tema que les pareciera más interesante para tratar como ejercicio colectivo de Teatro Foro.

Se abordó una temática por grupo; cada grupo debió reflexionar y crear una escena pequeña en la que uno de los participantes hiciera el papel del oprimido y otros del opresor. Después, cada grupo tuvo un espacio para realizar la muestra de Teatro Foro, utilizando solamente el lenguaje no verbal.

Finalmente, cada grupo le presenta al otro la muestra de Teatro Foro. La obra es interrumpida por el facilitador en el momento en el que se vivencia la crisis (el momento de mayor conflicto). Luego, un espect-actor del otro grupo, entra a la escena y realiza acciones encaminadas a la resolución de dicha crisis o conflicto. Al final, se analiza lo que de allí surgió, y la manera en que el espect-actor intenta resolver el conflicto que se presenta en escena, mostrando diferentes formas de solución a la problemática tratada.

Al final del día se hace una reflexión grupal sobre lo vivido en la experiencia general del Taller. Una de las participantes manifestó que: “Uno de los mayores aportes de la experiencia fue poder vivenciar la empatía, actuando la realidad de otras personas que viven bajo una situación de opresión...“El Teatro Foro me permitió conectarme mucho con la situación que había interpretado teatralmente...”.

El facilitador del Taller explica la diferencia que existe entre la Empatía y la simpatía, entendiendo esta última como una forma de acercamiento a las personas sin establecer ningún vínculo que les permita conectarse con las vivencias de la misma. La Empatía, por el contrario, es la capacidad de conexión que tienen las personas para establecer un vínculo interpersonal con los otros, sin necesidad de darles ninguna fórmula, ni asumiendo sus problemáticas.

Según la experiencia del facilitador del Taller, “El Teatro Foro permite generar empatía social, pues posibilita que un grupo heterogéneo de personas tenga conexión con una situación de opresión, en la cual todos tienen un papel determinante”. Lo anterior está relacionado con el trabajo que se realiza a nivel psicosocial, cuando se trabaja con grupos o comunidades, pues se busca que las personas puedan conectarse colectivamente con otras experiencias, desde su propio sentir, para poder transformar las situaciones o condiciones en las que se encuentran.

Los participantes manifiestan que cuando sintieron Empatía frente a los otros, sus reacciones fueron diferentes a la hora de afrontar una problemática o de situarse en un espacio, ya que se sintieron involucrados y se asumieron como parte activa de la solución.

Lo anterior se relaciona con la categoría de Culturas de Paz, en relación a las competencias emocionales expuestas por Retteberg (2012), quien afirma que la Empatía es la capacidad para sentir lo que otros sienten o de experimentar emociones coherentes frente a la situación de otros.

Por otro lado, se habla de la importancia de comprender, desde la perspectiva psicosocial, las posibilidades de generar acciones colectivas orientadas a la construcción o reconstrucción de tejido social, a través de la creación colectiva de soluciones frente a problemáticas en las que están inmersas un grupo de personas. Una de las participantes del Taller, manifiesta que: “Uno de los potenciales del Teatro Foro es que le permite al oprimido y a las personas que se encuentran inmersas en el mismo contexto, ver diferentes opciones de solución; es decir, que es una herramienta que permite ver más allá de la problemática”.

Esta afirmación hace alusión a la categoría de Teatro Foro, en relación con la subcategoría Habilidades para la Vida que tiene que ver específicamente con la Solución de Problemas y Conflictos”; habilidad que permite que las personas tengan la capacidad de reconocer las problemáticas que las afectan para emprender un plan de acción que les permita encontrar posibles soluciones, sin apelar al circuito violento en el que se encuentra inmersa la sociedad colombiana.

El Teatro Foro, de acuerdo a la experiencia que tuvieron los participantes del Taller, es una herramienta que propone una problemática social donde las personas que, aparentemente o realmente, se encuentran por fuera de ella, también puedan sentirse identificadas con las personas afectadas, a manera de espejo; de manera que se sientan llamadas a intervenir o a actuar para

ayudar a solucionar colectivamente dicha problemática social. En este sentido, cabe decir que la herramienta del Teatro Foro permite reconocer que, en un contexto marcado por el conflicto político, social y armado, como es el caso de Colombia, quienes hacen parte de la sociedad, se ven afectados de manera directa o indirecta por el dicho conflicto. Desde esta óptica, el Teatro Foro interpela a tomar una perspectiva crítica acerca del papel de cada ciudadano como parte activa o pasiva del conflicto social, invitando a asumir de manera consciente que todos los ciudadanos son parte de la solución del mismo.

Lo anterior tiene relación con las Competencias Ciudadanas, donde la Toma de perspectiva se define como la capacidad de entender los puntos de vista de las distintas personas involucradas en una situación dada, con el fin de realizar acciones a futuro, que permitan cambios graduales comprendiendo a las personas que están a su alrededor.

Esta competencia implica a su vez, la capacidad de tomar decisiones, que, de acuerdo a la OMS citada por Mantilla (1999) en su propuesta de Habilidades para la Vida, está considerada como una habilidad para manejar y asumir constructivamente las decisiones que las personas tomen con respecto a su vida o con respecto al grupo de personas que conforman su entorno, que son aquellas con las que se relacionan constantemente. En la medida en que las personas pueden identificar el origen y las dinámicas de los conflictos que las afectan, son capaces de emprender rutas nuevas para cambiar su situación o la situación en la que se encuentran las personas que están a su alrededor.

Desde la perspectiva psicosocial, el Teatro Foro promueve el Pensamiento Crítico sobre el contexto social y la Empatía con las personas que se ven afectadas por distintas problemáticas en dicho contexto, potenciando la capacidad de actuar de manera práctica, de modo que se puedan establecer puentes entre la comprensión clara de los problemas y la solución efectiva de los mismos.

Uno de los participantes expone que: “En la academia, frente a las problemáticas sociales, las personas, generalmente, suelen narrar con mayor facilidad los aspectos negativos de una situación, desde una perspectiva crítica donde solo se problematiza, sin buscar salidas creativas frente a los problemas analizados”.

Teniendo en cuenta que el Teatro Foro permite hacer una articulación entre el problema y la solución, desde la perspectiva psicosocial, dicha articulación permitiría un auto

reconocimiento por parte de los sujetos sociales para evidenciar las capacidades y habilidades que se tienen para solucionar los problemas individuales y grupales.

Finalmente, es importante tener en cuenta que, tanto la psicología social como el Teatro Foro, buscan encontrar otros lenguajes y modalidades de expresión, en un espacio de encuentro intersubjetivo, donde se promueven diversos modos de enunciación para visibilizar e incidir en la sociedad a través de formas de emocionar colectivo.

#### **4. Discusión**

A continuación se discutirán los resultados de la investigación que recogen las hipótesis de trabajo y los supuestos teóricos planteados que se construyeron a partir de la elaboración del marco conceptual.

Es importante comenzar la discusión de los resultados teniendo en cuenta que la presente investigación se enmarca en una experiencia práctica de carácter vivencial, cuyo escenario fue un Taller de Teatro Foro en el que participaron 14 personas, incluyendo al facilitador del Taller y a las investigadoras, que asumieron el rol de observadoras-participantes. Este Taller tuvo lugar en las instalaciones de la Universidad Javeriana los días 29, 30 y 31 de octubre, bajo la dirección del experto LB, Director de la Corporación Otra Escuela; organización pionera en el uso de este tipo de metodología de trabajo en Colombia.

Uno de los supuestos conceptuales que se corroboraron a partir de la experiencia del Taller, es el reconocimiento de la función de la psicología social en el fortalecimiento de habilidades para la vida, a partir de diversos tipos de herramientas, entre ellas, las prácticas artísticas, que, como el Teatro Foro, contribuyen a fomentar el desarrollo de competencias ciudadanas -definidas por Rettberg (2012) en términos de competencias comunicativas, que, a su vez, contribuyen al manejo creativo de los conflictos y a la construcción de culturas de paz.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) citado por Mantilla (1999) “las habilidades para la vida son destrezas psicosociales que posibilitan el desarrollo de capacidades y competencias para enfrentar las problemáticas y conflictos que emergen del contexto. Dichas habilidades se relacionan con las apuestas ético-políticas y pedagógicas de construcción de culturas de paz, definidas por las Naciones Unidas (1998) en términos de la implementación de

prácticas que permitan la resolución de conflictos a través del diálogo y de nuevas formas de tramitarlos por vías pacíficas, potenciando la solidaridad, la convivencia y el respeto.

En este sentido, y tomando como punto de partida la afirmación de LB, en la que sostiene que “a medida que estamos desarrollando algún momento específico de construcción del Teatro Foro, estamos intencional y deliberadamente propiciando el desarrollo o potenciando habilidades para la vida (...) acercando a la gente a conceptos importantes de la educación para la paz...”, A partir de lo anterior, se asume en la investigación que en el complejo contexto colombiano, donde la violencia es la forma culturalmente naturalizada de resolver los conflictos, es fundamental promover metodologías pedagógicas, artísticas y creativas, que, sin limitarnos al ámbito educativo o al ámbito terapéutico, brinden herramientas prácticas para potenciar habilidades, capacidades, destrezas y competencias psicosociales, emocionales, cognitivas y comunicativas, desarrollando recursos humanos con el fin de construir mejores relaciones humanas para resolver los conflictos de mejor manera.

A través de la experiencia del Taller que tuvo lugar en la Pontificia Universidad Javeriana con trece personas de diferentes grupos étnicos (sin incluir al moderador del taller), y pertenecientes a diferentes organizaciones e instituciones, participando de manera voluntaria y autónoma en las actividades programadas- Para ello, es pertinente abordar la perspectiva psicosocial de las investigadoras sobre el Taller de Teatro Foro realizado durante los días 29, 30 y 31 de octubre.

En principio, se evidenció que el Teatro Foro propicia un espacio de confianza y respeto entre los participantes, pues a través del juego y las dinámicas del cuerpo, se pueden enunciar creencias, apuestas e ideologías, a partir de nuevas modalidades creativas, teniendo como base la escucha activa y la empatía, que permiten el reconocimiento de la diversidad humana.

Teniendo en cuenta la experiencia vivencial que se tuvo en el Taller y las conclusiones que surgieron al interior del grupo acerca de la importancia del Teatro Foro como herramienta transformadora y movilizadora de los sujetos participantes, es importante destacar la capacidad de esta técnica para generar la empatía a nivel individual y social, entendida ésta como la capacidad de conectarse con los otros; es decir, la capacidad de sentir y comprender a las otras personas en su complejidad, estableciendo dinámicas de reconocimiento.

Vale la pena señalar que la empatía que surge a partir del intercambio de experiencias contribuye a cambiar los repertorios discursivos y relacionales anclados en el individualismo y la desconfianza, por otros que posibiliten la reconstrucción del tejido social, recuperando la confianza en los otros, y estableciendo formas distintas de comprender la realidad política, social y cultural.

En este sentido, desde la experiencia de observadores-participantes, puede afirmarse que el Teatro Foro es una práctica con un sentido ético-político, que se evidenció durante el Taller, dado que los participantes, a través de las distintas actividades, reconocieron la importancia de esta herramienta para visibilizar las dinámicas de desigualdad, opresión e injusticia y sus impactos individuales y colectivos, a partir de diversos elementos que posibilitan la toma de consciencia y el empoderamiento de los sujetos para transformar su entorno social y construir culturas de paz.

Por otro lado, cabe resaltar que, desde la perspectiva psicosocial, el Teatro Foro permite identificar las necesidades individuales y colectivas dentro de un grupo de personas. Esto se pudo observar a partir de las representaciones, posturas corporales y discursos de los diferentes participantes, destacando como ejemplo el caso de una de las participantes del Taller, que, al reconocerse a sí misma como víctima directa de la violencia sociopolítica, manifestaba una necesidad profunda de lograr que se haga Justicia frente a los casos de victimización que se encuentran en la impunidad; interpelando a los presentes, a empoderarse como sujetos políticos desde una perspectiva pacifista, con el fin de dejar de ser espectadores pasivos frente a la exclusión y la impunidad reinantes, en tanto los actos de barbarie, injusticia y represión atañen a todos los colombianos, y no sólo a las personas y comunidades directamente afectadas por el conflicto político, social y armado.

Con respecto a la noción de conflicto, en el marco del Taller se pudo evidenciar que la mayoría de los participantes tenían una visión bastante negativa del mismo, en la medida en que, inevitablemente, lo asociaban con la noción de violencia social y/o política. Desde una postura crítica, es importante evidenciar que, tanto el Teatro Foro, como la Psicología Social, asumen el conflicto como un aspecto fundamental e inherente a la vida humana; esto es, a la vida en sociedades conformadas por seres relacionales y complejos.

De acuerdo a lo anterior, cabe destacar que la Psicología Social, al igual que el Teatro Foro, le apuestan a la resignificación y deconstrucción del conflicto como algo negativo en sí mismo, a partir de una serie de herramientas que fomentan habilidades para la vida y competencias ciudadanas que contribuyen a la construcción de culturas de paz.

Finalmente, la herramienta del Teatro Foro, a nivel psicosocial, permite que las personas puedan narrarse desde otros lenguajes diferentes al verbal, reconociendo las capacidades y recursos propios, que les permiten analizar su propia realidad desde una perspectiva crítica que implica el reconocimiento de las asimetrías en la distribución del poder en una sociedad excluyente, donde es necesario generar cambios a corto, mediano y largo plazo, a partir de acciones de incidencia política, que contribuyan a generar la empatía social, y por ende, a construir culturas de paz, promoviendo el empoderamiento pacifista de los diversos sujetos que constituyen el tejido social desgarrado por la violencia y la guerra.

Los resultados de la investigación realizada nos permiten evidenciar la estrecha relación que existe entre las dos categorías de análisis, a saber: Teatro Foro y Culturas de Paz, y el eje transversal, que es la Psicología Social. En este sentido, es pertinente señalar que, de acuerdo a las narrativas de los sujetos entrevistados, las principales habilidades para la vida que se potencian a partir del Teatro Foro, son: La solución de problemas y conflictos, el pensamiento creativo, el pensamiento crítico y la capacidad para tomar decisiones. Estas habilidades son fundamentales para promover las competencias ciudadanas, que, a su vez, contribuyen a la construcción de culturas de paz.

De acuerdo a la primera habilidad, relacionada con la solución de problemas y conflictos, los sujetos manifestaron que el Teatro Foro promueve el desarrollo de capacidades psicosociales con el fin de transformar situaciones problemáticas reales, a partir de una propuesta creativa y estética, potenciando así la capacidad para reconocer las causas de dichas problemáticas, y para generar, de manera constructiva, acciones individuales y/o colectivas encaminadas a la resolución de los conflictos.

En relación con lo observado por las investigadoras durante el Taller de Teatro Foro, las propuestas estéticas generan nuevas formas de comunicación. Como lo planteó Boal (2004), existen expresiones no convencionales distintas al lenguaje verbal y el escrito, y el teatro es uno de ellos; ya que apuesta por la transformación de situaciones opresoras y por la posibilidad de

expresar a través del cuerpo las realidades que vivencian las personas que se encuentran inmersas en dichas situaciones de opresión.

Desde la perspectiva psicosocial, el haber tenido la posibilidad de experimentar como investigadoras y participantes posturas corporales que dan cuenta de una nueva forma de comunicación, permitió narrar, a partir de un lenguaje no-verbal, historias y situaciones problemáticas situadas en un contexto compartido, que implica la afectación de la sociedad en conjunto. En este sentido, los ejercicios expresivos realizados con el cuerpo en el marco del Taller de Teatro Foro reflejan diferentes perspectivas que dan cuenta de una realidad social que emerge de un contexto y momento histórico, así como de subjetividades y vivencias particulares.

En cuanto a la segunda habilidad, es decir pensamiento creativo, los participantes afirmaron que el Teatro Foro transforma realidades no solamente desde el discurso, sino desde el actuar. Por tanto, el Teatro Foro permite pensarse distintas alternativas para la solución de los conflictos a través de nuevos repertorios y estrategias comunicativas.

Por otro lado, en cuanto a la habilidad de pensamiento creativo, desde la observación participante se plantea la importancia del trabajo interdisciplinar, pues el trabajo desde distintas áreas del conocimiento, facilita la creación de vías alternas de acción creativa para comprender, de manera holística y sistémica, los contextos en los que se trabaja. Específicamente la psicología social crítica, plantea que el trabajo interdisciplinar permite la creación de nuevas subjetividades políticas y la construcción de culturas de paz para generar cambios a corto y largo plazo.

De acuerdo a lo anterior, Butler (2001) citado por Garay (2001) afirma que la psicología social crítica debe tener fines transformadores, permitiendo cambios sociales y políticos hacia la resolución de problemas de forma positiva, teniendo en cuenta la participación de las personas del común, cuyas experiencias y conocimientos pueden aportar valiosos elementos de análisis crítico, ya que los científicos no son los únicos que detentan el saber transformador. En consonancia con este planteamiento, Boal (2004) afirma que en todos los seres humanos existe un componente artístico y específicamente teatral, que es natural y que se ha limitado debido a los mecanismos de control y poder que se ejercen en las instituciones en las que se desarrolla el ser humano.



En el contexto social colombiano se ha instaurado el conflicto como algo negativo. Las investigadoras en este punto observaron que las imágenes sobre conflicto que más se repetían estaban relacionadas con la violencia de género, el conflicto armado y la delincuencia común. En este sentido, desde el enfoque psicosocial, cabe preguntarse sobre la naturalización de la violencia que se evidencia en las relaciones del contexto que han llevado a configurar esta perspectiva sobre el conflicto y la violencia como una unidad indivisible.

Por otro lado, la tercera Habilidad para la vida que se pudo evidenciar fue el pensamiento crítico; el cual implica una lectura analítica y reflexiva sobre las dinámicas sociales y culturales que se han instaurado.

En relación con los cambios socioculturales que puede potenciar a través de la herramienta del Teatro Foro, es pertinente mencionar que aunque esta herramienta puede ayudar a la construcción de nuevas formas de transformación social, es necesario reconocer sus límites; ya que si ésta no es multiplicada socialmente y sus aprendizajes no se llevan a la práctica en el contexto de la realidad, no se puede evidenciar un cambio significativo.

En el Taller realizado en el día 2 una actividad llamada “esculturas de poder hechas con sillas”. La actividad consistió en representar con cinco sillas lo que para los participantes significaba el poder. En el marco de esta actividad, uno de los participantes mencionó la importancia de reconocer el papel que el oprimido tiene en la relación de opresión, pues aquel que tiene el poder lo ha adquirido gracias a las relaciones que ha establecido socialmente.

La cuarta habilidad destacada en la investigación es la toma de decisiones, que se puede realizar a partir de un ejercicio previo de canalización de emociones. De esta manera, el Teatro Foro posibilita el ejercicio reflexivo que implica serenidad y tranquilidad para tomar cualquier tipo de decisión frente a una situación problemática específica.

Desde la perspectiva psicosocial, el Teatro Foro brinda herramientas para que las personas reconozcan sus capacidades de agencia en aras de salir de las situaciones de opresión, reconociéndose a sí mismos como sujetos con capacidades y recursos y empoderándose ante la sociedad. Esto se vio en el transcurso del Taller, pues en la actividad final de teatro foro dos de las participantes que han sido víctimas de la violencia sociopolítica, en calidad de espectadoras, decidieron parar la obra y tomar el rol del oprimido, generando cambios en la puesta en escena de la problemática con el fin de buscar la mejor manera de solucionar el conflicto.

A través de lo anterior se puede observar la importancia que tienen estas nuevas iniciativas artísticas en la psicología social, pues este tipo de herramientas potencian en gran medida las Habilidades para la Vida, como la comunicación efectiva, las relaciones interpersonales, el manejo de sentimientos y emociones y el manejo de tensiones y estrés. Aunque en las respuestas de los entrevistados no se destacaron mucho este tipo de habilidades, en el marco del Taller fue posible observar cómo éstas sí se potenciaron a partir de los diferentes ejercicios, y cómo se relacionan con una serie de Competencias Ciudadanas que serán mencionadas a continuación.

Respecto a la segunda categoría de la investigación: Culturas de Paz, en el análisis de narrativas fue posible evidenciar las Competencias Ciudadanas, tanto de los entrevistados, como de los demás participantes del Taller de Teatro Foro, teniendo en cuenta la observación participante desde un enfoque psicosocial. De acuerdo a esto, en los discursos de las personas, las competencias cognitivas que más se evidenciaron fueron: el pensamiento crítico, la toma de perspectiva y la generación creativa de opciones.

Se evidenciaron Competencias Comunicativas, como la escucha activa y la asertividad; mientras que en las Competencias Emocionales se destacó la empatía por encima del manejo de la ira.

La Competencia Cognitiva del pensamiento crítico es definida por Rettberg (2012) como la capacidad de cuestionar las fuentes de información y estructuras de poder. En este sentido, se puede observar una relación directa con la definición de pensamiento crítico en la sub-categoría de Habilidades para la Vida propuesta por Mantilla (1999), en la medida en que el sujeto es analítico y reflexivo con las situaciones que se dan en su entorno, cuestionando las causas que llevan a las acciones de violencia. Por tanto, es importante mencionar que en la presente investigación se dieron una serie de condiciones que permiten afirmar que existe una relación directa entre dos de los componentes de las sub-categorías de Habilidades para la Vida y Competencias Ciudadanas. Con respecto a dicha capacidad, todos los sujetos entrevistados afirmaron que el potencial del Teatro Foro radica en la posibilidad de tomar conciencia y generar una reflexión con el fin de transformar los conflictos.

Ahora bien, la segunda competencia cognitiva en el marco de las Competencias Ciudadanas es la Toma de Perspectiva. La cual se encuentra en relación con lo observado por las

investigadoras en el Taller de Teatro Foro, pues, a partir de la actividad, que implicaba una problemática, los espect-actores (participantes) entraban a la escena y resolvían la situación a partir de propuestas alternativas, de acuerdo a la manera en que percibían el problema, entendiendo la situación social a luz de diversos puntos de vista y perspectivas.

En este sentido, Garay (2001) menciona que la psicología social crítica tiene en cuenta las distintas posturas del construccionismo social, con el fin de llegar a una transformación a partir del análisis de las distintas formas para acceder a la dimensión social de los individuos.

Con respecto a la posibilidad de entender la diversidad como recurso social que enriquece la reflexión sobre el contexto actual colombiano, es necesario que en un posible post-acuerdo, los ciudadanos reconozcan y acepten el punto de vista del otro, para que, de esta manera, se llegue conjuntamente a la construcción de una Cultura de Paz. Desde la perspectiva psicosocial, la pregunta que emerge es: ¿Cómo lograr dinámicas de reconocimiento en un país cuyo tejido social está fragmentando y existe una incapacidad para establecer vínculos de confianza?

Por consiguiente, el Teatro Foro le apuesta a la construcción de vínculos y al fortalecimiento de las relaciones interpersonales, donde el respeto, la tolerancia, la solidaridad y el amor sean los pilares para la construcción conjunta de sociedad, reconociendo el rol y el papel que cumple el otro en mí. Es por esto que para la psicología social, el poder identificar las necesidades de una población y las dificultades para convivir y relacionarse, facilita la construcción de apuestas alternativas para resolver los conflictos, al mismo tiempo que se genera un bienestar social, reconociendo las capacidades, habilidades, recursos y oportunidades de las personas.

La tercera competencia que se evidenció en las narrativas de los participantes fue la de Generación creativa de opciones; la cual, según Rettberg (2012), es la capacidad que tienen los seres humanos para buscar nuevas formas de resolver conflictos y diversas opciones para enfrentar un problema. Esta competencia está relacionada con una de las habilidades para la vida que se expresa en la forma en que se manejan las emociones y sentimientos.

En relación con lo anterior también se pudo evidenciar en el Taller de Teatro Foro, la implicación que tiene la Generación creativa de opciones dentro de la práctica del Teatro

Foro, pues se trabajó una actividad llamada “Completar la imagen”, en la cual, las personas debían representar una imagen de algún conflicto. Una vez terminada la imagen, los espectadores –espect-actores- entraban en la escena y generaban alternativas de solución a la crisis allí representada. En este marco, cabe resaltar la importancia del enfoque psicosocial en los procesos de transformación social, pues según Maritza Montero (2004) citada por Puga (2012), la Psicología Social Comunitaria está fundamentada en la posibilidad de generar una transformación social a través de la intervención crítica, fortaleciendo procesos de autogestión de comunidades para la solución de sus conflictos, facilitando, de esta manera, los procesos psicosociales, y reconociendo la influencia de las relaciones de poder en las mismas.

Otra de las competencias ciudadanas trabajadas en la presente investigación tiene que ver con las competencias emocionales: empatía y manejo de la ira. Así pues, en el Taller de Teatro Foro, específicamente en el tercer día, se pudo evidenciar que para los participantes la posibilidad de sentir empatía frente a la realidad de los otros fue considerada como una capacidad potenciada a partir de la herramienta del Teatro Foro, cuya importancia se pudo reconocer e interiorizar.

Rettberg(2012) propone que es necesario desarrollar la empatía en contextos hostiles cargados de violencia. De esta forma, se pueden dar a conocer nuevas formas de relación que están basadas en el respeto y el reconocimiento del otro. Esto se pudo observar cuando el Sujeto 1 mencionó que “El Teatro Foro está aportando a la empatía; está aportando a la construcción del amor como emoción constructora del convivir humano, y está posibilitando el desarrollo para habilidades de la vida de la gente”

Según Boal (2004) y Chesney-Lawrence (2013), los espectadores tienen una relación activa con el actor, es un proceso de simpatía, en donde hay una identificación con la emoción del otro, conduciendo las imágenes emergentes a acciones compartidas. Mientras la empatía es un proceso que implica sentir al otro, más que identificarse con sus emociones; de tal manera, que se dan relaciones interpersonales y vínculos profundos, que, como dice Maturana (2007) “no es la razón lo que nos lleva a la acción, sino la emoción” (p.23). Esto último se relaciona con lo expresado por el Sujeto 2: “No es simplemente cómo yo pienso que tú tienes que tener un lugar, y yo te tengo que reconocer a ti, e incluirte; sino cómo yo te empiezo a sentir, también

realmente como otro ser humano que está allí”.

Por su parte, las Competencias Comunicativas que se observaron en el presente trabajo fueron la escucha activa y la asertividad. Dichas competencias están en relación con una de las Habilidades para la Vida, que se denomina Comunicación efectiva; ya que tienen como base el reconocimiento del otro y el papel que cumple en la sociedad. En este sentido, como explica Chaux (2004) citado por Rettberg (2012), la asertividad es la capacidad que tienen las personas en proteger sus propios derechos; además, es la posibilidad de hacer valer los derechos de los demás. Para ello es necesario un ejercicio de escucha activa, pues como se mencionó anteriormente, esta última competencia tiene que ver con la capacidad de hacerle saber al otro que su voz está siendo escuchada.

El ejercicio de ser escuchado suscita un valor a la palabra; esto lo plantea Freire (1978) cuando menciona que la palabra verdadera es un conjunto de dos perspectivas que no pueden ser separadas una de la otra: reflexión y acción. Por tanto, la palabra logra transformar la realidad y se convierte en un derecho esencial de las personas.

Por último, es importante mencionar que la capacidad cognitiva que menos se pudo evidenciar fue la sub-categoría de Consideración de consecuencias, que Chaux (2004) citado por Rettberg (2012) define como la capacidad de tomar consciencia sobre las consecuencias a corto y a largo plazo de una acción en concreto. Cabe resaltar que sólo en una de las personas se pudo identificar el desarrollo de esta capacidad a partir del análisis de sus discursos. A partir de esto, es relevante entender el por qué socialmente no se reconocen las consecuencias de las acciones. Así pues, se puede inferir que hay una imposibilidad generalizada para proyectarse a futuro, debido a las carencias que se manifiestan en la educación, y debido al contexto marcado por la opresión, la injusticia y la impunidad. Así lo menciona Rettberg (2012) cuando afirma que desde la educación se deberían generar apuestas encaminadas al desarrollo de propuestas que incentiven el manejo de sentimientos y emociones, así como el desarrollo de planes que potencien la convivencia en los sectores educativos. De esta manera, se producirán cambios significativos a lo largo de pensar en las transformaciones a largo plazo.

Con respecto a lo anterior, la presente investigación permitió reconocer el papel que deberían tener el Estado y las instituciones en fomentar o desarrollar habilidades para hablar y escuchar al otro a partir del manejo empático de las relaciones interpersonales. Por tanto, el

Estado colombiano ha sido precario en desarrollar habilidades para la vida y en promover y fortalecer Competencias Ciudadanas, pues, como se percibió a lo largo del Taller, y en las entrevistas, existe un vacío social en cuanto a la posibilidad de hablar en colectivo y expresar libremente los pensamientos.

En este punto, es imperante mencionar la necesidad de generar posturas críticas que apuesten por nuevas pedagogías de paz fundamentadas en las relaciones interpersonales y en el reconocimiento de las propias emociones y sentimientos, así como de la consciencia sobre los Derechos y la toma de decisiones en un contexto complejo que implica una diversidad de maneras de comprender la realidad.

## **5. Conclusiones**

Se puede concluir que la técnica del Teatro Foro ha sido concebida desde una perspectiva transdisciplinar, que le apuesta a la articulación de estrategias, metodologías y prácticas de la psicología social y otras disciplinas de las ciencias sociales, relacionadas con la construcción de nuevas subjetividades políticas, en el marco de la reivindicación de los Derechos Humanos y la construcción de culturas de paz.

Para alcanzar los objetivos sociales que surgen a partir de las necesidades de grupos, comunidades u organizaciones, es necesario partir del reconocimiento de la necesidad de potenciar, a nivel individual y colectivo, las competencias ciudadanas y las habilidades para la vida, con el fin de desarrollar valores humanistas tales como: el respeto, la solidaridad y la justicia.

Por otro lado, se puede concluir que el Teatro Foro contribuye a la construcción de culturas de paz, al potenciar una serie de competencias ciudadanas que se encuentran en relación con habilidades para la vida que son fundamentales en la medida en que fortalecen las destrezas psicosociales que permiten generar un ambiente de bienestar social, o permiten buscar alternativas distintas a la violencia, encaminadas a exigir el respeto de los derechos humanos.

Teniendo en cuenta lo anterior, es claro que la creación de culturas de paz a partir del fortalecimiento de las competencias ciudadanas implica un trabajo continuo y reflexivo por parte

de diferentes áreas de conocimiento relacionadas con las ciencias sociales, políticas, jurídicas, artísticas y comunicativas

En estos términos, se puede concluir que, tanto la Psicología Social, como el Teatro Foro, que, en la práctica, generalmente se articulan a procesos multidisciplinares, tienen en cuenta dimensiones sociales e individuales de los sujetos con los que trabajan. El presente estudio generó reflexiones sobre los espacios o ámbitos sociales en los cuales se puede implementar la herramienta de Teatro Foro para la construcción de culturas de paz, pensando en el mejoramiento de las relaciones interpersonales a partir de prácticas de convivencia ciudadana, que contribuyan a la deconstrucción de la violencia y a la concientización de las personas, grupos y comunidades frente a las problemáticas que las afectan cotidianamente, tales como el acoso escolar, la violencia intrafamiliar y, particularmente, la violencia de género, entre otras.

En estos términos, puede considerarse que el Teatro Foro, como herramienta de la Psicología Social, permite la posibilidad de expresar la inconformidad por parte de las personas que se encuentran en situaciones de opresión y vulneración de sus derechos. Ejemplo de ello es el trabajo de intervención y apoyo psicosocial que se ha realizado con comunidades indígenas, afro descendientes y campesinas, y con organizaciones de mujeres latinoamericanas, dispuestas a transformar su realidad opresiva, a partir de la utilización de metodologías artísticas de diversa índole, tales como el “Teatro de las Oprimidas”, que aborda temas como la exclusión y la marginación económica, política, social, cultural y religiosa que han vivido las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad.

Este tipo de metodologías teatrales, entre las que se incluye el Teatro Foro, han resultado supremamente útiles para promover el empoderamiento y el agenciamiento personal y colectivo de las mujeres, con el fin de contrarrestar las dinámicas visibles e invisibles de la violencia estructural y directa en las que han estado inmersas. De igual manera, la psicología social ha contribuido a generar y fortalecer procesos organizativos de mujeres víctimas de la violencia a través de procesos artísticos que potencian las habilidades para la vida y las competencias ciudadanas, como es el caso del proyecto del Costurero de la Memoria, que gira en torno a la resignificación de las narrativas del dolor a través del tejido y la costura de las telas en que las mujeres vienen plasmando sus historias.

En síntesis, el Teatro Foro permite la construcción de situaciones espejo de la vida cotidiana. Al igual que la psicología social, brinda elementos que les permiten a las personas remediar o transformar las situaciones de opresión en la que se encuentran, mostrándoles diferentes vías de acción desde sus propias capacidades, poniendo la responsabilidad en ellas mismas y no en el exterior, sin que ello implique negar la influencia del contexto, porque eso sería reducir los problemas humanos al ámbito de lo individual y lo privado, negando la dimensión de lo colectivo y de lo público.

En este mismo sentido, la psicología social concibe el malestar emocional y existencial de los sujetos inmersos en dinámicas de opresión, no desde una mirada patologizante o revictimizante, sino desde una mirada crítica, que reconoce las asimetrías generadas por las dinámicas de poder en contextos específicos, buscando entender al sujeto de manera compleja y visualizando los escenarios en los que se moviliza y las relaciones que crea en ellos.

Por tanto, se puede concluir que el Teatro Foro y la Psicología Social, al tener una mirada de contexto, comprenden al sujeto como un ser histórico- narrativo de su realidad y reconocen los prejuicios que están instaurados socialmente, resignificando el sentir colectivo a partir de prácticas relacionales que propenden por el respeto hacia la diversidad y la alteridad. Desde la investigación, se puede establecer que hablar de violencia y de construcción de Culturas de paz desde modalidades comunicativas diferentes al lenguaje discursivo, utilizando el cuerpo como herramienta, posibilita otras formas de enunciar lo que no ha sido visibilizado; otras formas de sentir y de conectarse con la experiencia de los otros, que hacen parte del mismo tejido social que nos constituye a partir del sistema relacional en el que se está inmerso.

En este sentido, las situaciones de opresión que afectan a otros seres humanos en el contexto político y social donde se ha construido como sujetos relacionales, hacen parte de una problemática social que debe ser reconocida y apropiada por parte de los ciudadanos para lograr una movilización real hacia la paz.

Se puede concluir que la Psicología Social crítica busca que las personas con las que se trabaja y hacen parte de un contexto determinado, sean consideradas como expertas que puedan transformar las dinámicas de exclusión o marginación social, de manera similar a la que propone el Teatro Foro, en tanto éste considera que cada participante es quien tiene la capacidad de hablar y narrar con su cuerpo lo que desea expresar, permitiéndole enunciar lo que siente y piensa



directamente, sin necesidad de que un tercero sea el que visibilice su situación.

Teniendo en cuenta los hallazgos de la presente investigación, se puede concluir que el Teatro Foro permite narrar en escenarios públicos las problemáticas que parecen emerger de lo privado; posibilitando un campo de acción, donde se den a conocer estos problemas en diferentes escenarios, en los cuales, dichas problemáticas son negadas e invisibilizadas constantemente, o, en el peor de los casos, son naturalizadas y legitimadas. Lo anterior implica una reflexión desde la Psicología Social, ya que uno de sus objetivos es situar las problemáticas humanas en contexto, movilizándolas desde el ámbito de lo privado al ámbito de lo público.

Se puede establecer entonces que, a través del Teatro Foro, desde la propuesta diseñada por Boal (2001) a partir de su obra “Policías en la cabeza”, se genera un trabajo dinámico que va de lo personal a lo colectivo, dándole paso a otras áreas del conocimiento, como la psicología, para hablar de la introspección. Este trabajo dinámico pretende movilizar la reflexión de los sujetos desde lo particular de sus vidas, hacia lo general de la vida en común; es decir, hacia la consciencia social que implica sentirse parte de la realidad colectiva.

En este sentido, el Teatro Foro pretende ser una herramienta de trabajo que brinde a quien la utiliza la oportunidad de reconocerse a sí mismo, y de reconocer cuáles son las opresiones que están arraigadas en sus pensamientos y formas de actuar. Este reconocimiento implica, a su vez, entender cuáles son las normas o relaciones de poder que ha establecido con su contexto, para trabajar en una transformación personal a través del auto conocimiento.

Conceptos como la ética y el amor que aborda Maturana permite hacer una reflexión final sobre la importancia de la convivencia a través del reconocimiento del otro. De esta manera, Maturana & Valera (2003) mencionan que lo que da origen a lo humano es la posibilidad de convivir con otros, es decir, que el sentido ético de los actos legitiman y reconocen el lugar del otro, generando como lugar de encuentro el lenguaje. En este sentido, el acto del lenguaje permite que se constituyan interacciones en función del amor como emoción en donde el otro se acepta desde el respeto y la tolerancia mutuasurgieron a lo largo del estudio. La primera de éstas tiene que ver con el concepto desarrollado por Freire (1978) llamado concienciación, el cual implica un ejercicio analítico que suscita una toma de conciencia sobre el papel que juegan la sociedad y la naturaleza en las dinámicas de relación, así como el reconocimiento de las causas y las consecuencias de las acciones, enfocándose en una propuesta eficazmente transformadora.

A lo largo de la investigación se pudo evidenciar que las pedagogías tradicionales posibilitan escenarios de opresión, obstaculizando el desarrollo de capacidades, habilidades y toma de conciencia crítica. Por tanto, la pedagogía expuesta por Freire (1978) se relaciona con la posibilidad de pensarse a partir de diferentes apuestas pedagógicas, permitiendo que las personas sean capaces de comprender su realidad a partir de un diálogo interpersonal, descubriendo el sentido de lo humano en relación con su entorno natural y social.

La segunda categoría emergente es la Escala de Provención. Este componente anteriormente mencionado es relevante desde la propuesta “Educar en y para el conflicto” Cascón (2006), el cual propone que el conflicto es consustancial a las interacciones humanas; por tanto, es inherente e incluso positivo, como una posibilidad para crecer. Lo anterior conlleva a no pensar solamente en la prevención de los conflictos, sino en trabajar en su análisis, deconstruyendo los significados y la legitimación de la violencia.

Por este motivo se hablará de provención; término utilizado por Cascón (2006) y definido como “el proceso de intervención antes de la crisis, teniendo en cuenta el conflicto como dimensión humana (...) favoreciendo relaciones cooperativas; aprendiendo a tratar y a solucionar contradicciones para que no se conviertan en conflictos tramitados por la vía de la violencia, sino que, antes de que esto suceda, se puedan transformar positivamente” (Cascón, 2006, p.14).

De lo anterior se puede concluir que un aporte relevante para la Psicología Social desde la herramienta del Teatro Foro es el término de Escala de Provención, donde se busca tramitar los conflictos de manera positiva, antes de que llegue a un estado de violencia.

Por otro lado, a partir de la investigación, se pudieron identificar términos emergentes que están relacionados con el enfoque de la psicología social. El primer concepto es el “emocionar colectivo” y el segundo, la “experiencia vivencial”.

Según la Corporación Otra Escuela (2013) el emocionar colectivo se refiere a crear un lenguaje a partir del cuerpo y la palabra, construyendo nuevas cotidianidades que permitan un emocionar y sentir en sociedad.

El segundo concepto tiene una relación directa con el Teatro Foro, ya que hace referencia a una experiencia profunda en el marco de un Taller de Teatro Foro. Así pues, el circuito

socioafectivo tiene 4 momentos: vivencia, diálogo, teorización y contextualización. Por tanto, una vivencia es una actividad que tiene el potencial de hacer revivir o de convocar las emociones de las personas.

Por último, es importante hablar de las proyecciones que tiene la investigación a futuro. A partir de un convenio colaborativo con el director de la Corporación Otra Escuela, que tuvo a su cargo la conducción del Taller del Teatro Foro, las investigadoras pretenden devolver la experiencia formativa a dicha Corporación a través del montaje de una obra de Teatro Foro con los participantes del proceso organizativo del Costurero de la Memoria en el cual han contribuido a fortalecer desde su práctica profesional de Violencia Sociopolítica y Procesos Psicosociales.

A partir de toda la investigación, se puede concluir entonces que la hipótesis de trabajo que se planteó en la investigación ha sido comprobada, puesto que se encontró una estrecha relación entre las competencias ciudadanas y las habilidades para la vida como mecanismos dinamizadores de los procesos individuales y colectivos que apuntan hacia la construcción de Culturas de Paz.

En el marco de los resultados, a partir de las entrevistas y el Taller, se pudo observar que en las relaciones de poder, donde predominan las dinámicas de injusticia y opresión, existen consecuencias psicosociales –emocionales, cognitivas y comportamentales- que se manifiestan a través del cuerpo. El Teatro Foro es una herramienta que posibilita el trabajo expresivo, en tanto las personas manifiestan colectivamente sus emociones y percepciones frente a las situaciones de opresión, desde una perspectiva transformadora, que facilita la búsqueda de soluciones conjuntas para reflexionar sobre el pasado y el presente, con el fin de generar cambios significativos en un futuro cercano.

Por otro lado la psicología social crítica a partir de las anteriores reflexiones y según Aranguren (2009) concluye que la memoria es la constructora de un nuevo imaginario, a través de la escucha activa de todos los sectores de la sociedad y del reconocimiento de la identidad creada colectivamente, no sólo desde lo que ha sido contado si no desde la visibilización, se puede crear una real liberación del individuo, teniendo un conocimiento genuino de lo que ha afectado y lo que ha contribuido en las sociedades latinoamericanas para sus avances o retrocesos.

Para finalizar, los grupos humanos que han vivido situaciones de injusticia y opresión tienen la posibilidad de transformar las realidades que los afectan. En el contexto colombiano, es necesario que la psicología social haga uso de herramientas creativas a través de la articulación estratégica con técnicas artísticas como la del Teatro Foro, cuya finalidad es trabajar con diversos tipos de comunidades para promover la construcción de Culturas de Paz, poniendo en cuestión las prácticas violentas como formas privilegiadas para la resolución de conflictos, de cara a una verdadera transformación política y social.

## **6. Referencias**

Aranguren, J. (2009). Subjetividades al límite: los bordes de una psicología social crítica. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revpsycho/article/view/610/372>

Arráez, M; Calles, J y Moreno de Tovar, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>

Barreto, I; Borja, H; López, w & Serrano, Y (2009). La legitimación como proceso en la violencia política política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz, Colombia: Univ. Psychol.

Bello, M. (2001). Reformas y Políticas Educativas en América Latina. Acción Pedagógica, Vol. 19, Nos. 1 y 2 /2001, pp. 14-25.

Boal, A. (2001). Juegos para actores y no actores, Teatro del Oprimido. Cap. 3. El arsenal del Teatro del Oprimido “Un nuevo sistema de ejercicios y juegos del Teatro del Oprimido”. Barcelona: Alba Editorial S.I.U.

Boal, A. (2004). El Arco Iris del Deseo: del Teatro Experimental a la terapia. Rio de Janeiro: Alba Editorial S.I.U.

Cascón, P. (2006). Educar en y para el conflicto. España: Universidad Autónoma de Barcelona.

Cerda, H. (1995). Los elementos de la investigación como reconocerlos, diseñarlos y construirlos. Colombia: Editorial Búho.

Chaux, E. (2006). Buscando pistas para prevenir la violencia urbana en Colombia: conflictos y agresión entre niños(as) y adolescentes de Bogotá. Recuperado de: [http://res.uniandes.edu.co/pdf/data/Revista\\_No\\_12/06\\_Dossier4.pdf](http://res.uniandes.edu.co/pdf/data/Revista_No_12/06_Dossier4.pdf)

Chesney-Lawrence, L. (2013). Las teorías dramáticas de Augusto Boal. Recuperado de:[http://revistateatro.com/uploads/3/0/9/0/3090244/3.\\_chesney\\_las\\_teorias\\_dramaticas\\_\\_2555.pdf](http://revistateatro.com/uploads/3/0/9/0/3090244/3._chesney_las_teorias_dramaticas__2555.pdf)

Dirnstorfer, A. (2008). Hacia una paz transformadora: Una propuesta metodológica a partir de la experiencia pedagógica. Recuperado de:

[http://www.arconect.com/fileadmin/user\\_uploads/edupaz\\_web.pdf](http://www.arconect.com/fileadmin/user_uploads/edupaz_web.pdf) Fisas,

V. (1998). Una cultura de paz. Recuperado de:

[http://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/una\\_cpaz.pdf](http://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/una_cpaz.pdf)

Fisas, V. (2010). Cultura de paz en tiempos de crisis. Recuperado de:

[http://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/tiempos\\_crisis.pdf](http://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/tiempos_crisis.pdf)

Freire, P. (1978). La educación como práctica de la libertad. España: Siglo XXI.

Garay, A. (2001). Perspectivas críticas en psicología social: herramientas para la construcción de nuevas psicologías sociales. Recuperado de:

[http://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/perspectivas-](http://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/perspectivas-critic81ticasenpsicologicc81a-social-herramientas-para-la-construccionde-nuevaspsicologicc81asociales.pdf)

[cricc81ticasenpsicologicc81a-social-herramientas-para-la-construccionde-nuevaspsicologicc81asociales.pdf](http://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/perspectivas-critic81ticasenpsicologicc81a-social-herramientas-para-la-construccionde-nuevaspsicologicc81asociales.pdf)

García, S. (2012). El teatro como intervención social. Antropológica, Expresiones artísticas e industria cultural, participación y política. Colombia: Editor AK.

Goetz, J. P. y Le Compte, M. D. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata.

Hernández, R. (2003). Metodología de la investigación. México: MacGraw-Hill.

Jiménez; Cominis, I; Ubric, P; Paris, S; Molina, B; Martínez, V y Muñoz, F. (2013).

Filosofía y praxis de la paz. Barcelona: Comins Mingol.

Llorente, M; Escobedo, R; Echandia, C. (2002). Violencia Homicida y estructuras criminales en Bogotá. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/soc/n8/n8a08>

Mantilla, L (1999) Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales, Fe y Alegría: Colombia.

Martínez, F. (2013). Las prácticas artísticas en la construcción de memoria sobre la violencia y el conflicto. Recuperado de:

[http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera9\\_4.pdf](http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera9_4.pdf)

Maturana, H. (2007). Transformación en la convivencia. Chile: comunicación Noreste Ltda.

Maturana, H; Valero, F (2003) El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano, Lumen.

Metoca, C. (2010). Informe final Proyecto “2do Encuentro Latinoamericano de Teatro del Oprimido”- CTO Rio.

Molina, M. (2005). Teatro Del Oprimido una herramienta de intervención social. Chile: Universidad Austral de Chile.

Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Buenos aires: Paidós.

Montero, M. (1987). Relaciones Entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una Respuesta Latinoamericana. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96713202>

Muñoz F; Flores L; Hernández E; Alfaro F; Mancera O; Pérez S, & Escrig, M. L. (2014). Empoderamiento Pacifista. Borrador de la Ponencia Marco para el «Seminario Iberoamericano sobre el Empoderamiento pacifista». Documento Inédito-Septiembre 18 y 19 de 2014. Granada España: Instituto de la Paz y los Conflictos.

Naciones Unidas, ONU. (1999). Asamblea General, Declaración y programa de acción sobre una cultura de paz.

Otra Escuela (2013) Teatro del oprimido/Teatro Foro en la educación y construcción de culturas de paz. Recuperado de: <http://www.otraescuela.org/>

Peña, R (2001) El árbol del conocimiento. Recuperado de: <http://www.renaser.cl/articulos/arbol%20del%20conocimiento.pdf>

Puga, I (2012) Teatro del oprimido: dispositivo crítico para la psicología social comunitaria. Chile: Sociedad & Equidad N° 3.

Retteberg, A. (2012). Construcción de Paz en Colombia. Cap. 16. Contribución de educación a la construcción de paz: retos y avances. Colombia: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales.

Rojas, M. (2009). El arte fundamento de la cultura de paz. Recuperado de: [http://escolapau.uab.cat/img/programas/musica/arte\\_fundamento\\_paz.pdf](http://escolapau.uab.cat/img/programas/musica/arte_fundamento_paz.pdf)

Sacipa, S. (2004). Las y los ciudadanos de Bogotá significan la paz. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v4n1/v4n1a12.pdf>

Sacipa, S; Ballesteros, M y Tovar, C. (2006). Capítulo Lazos sociales y Culturas de paz. Pág 136- 157, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos, Universidad de San Martín de Porres. Recuperado de: [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272007000100009&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272007000100009&script=sci_arttext)

Samayoa, J. (1990). Guerra y deshumanización: una perspectiva psicosocial. Psicología social de la guerra: trauma y terapia, 41-64.

Téllez, M. (2013). La violenta actitud de los bogotanos, Revista Espectador. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/violenta-actitud-de-los-bogotanosarticulo448552>

UNESCO. (2001). Proyecto Transdisciplinario “Hacia una cultura de paz”. Recuperado de: <http://www.unesco.org/cpp/sp/proyectos/cppinfo.htm>

Vega, R. (2002). Pensamiento Crítico en un mundo incierto. Colombia: Editorial Pensamiento Crítico.

*El Teatro Foro como herramienta para la psicología social en construcción de culturas de paz*

Wajnerman, C. (2009). El arte como herramienta de la psicología comunitaria. Su relevancia y potencialidades. Universidad de buenos aires. Recuperado de:  
<http://www.aacademica.com/000-020/551.pdf>.



**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES  
(Licencia de uso)**

Bogotá, D.C., 16 / febrero / 2016

Señores  
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.  
Pontificia Universidad Javeriana  
Bogotá

Los suscritos:

<u>Barros Díaz Andrea Camila</u>	, con C.C. No	<u>1022391026</u>
<u>Guerrero Cuan Lorena</u>	, con C.C. No	<u>1019087719</u>
<u>Prías Rodríguez Silvia Camila</u>	, con C.C. No	<u>1020785245</u>

En mí (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:  
El Teatro Foro como herramienta para la psicología social en construcción de culturas de paz

\_\_\_\_\_ (por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)  
Tesis doctoral  Trabajo de grado  Premio o distinción: Si  No   
cual: \_\_\_\_\_

presentado y aprobado en el año 2014, por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	x	
2. La consulta física (sólo en las instalaciones de la Biblioteca)	x	
3. La consulta electrónica - on line (a través del catálogo Biblos y el Repositorio Institucional)	x	
4. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	x	
5. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	x	
6. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	x	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de

acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mí (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mí (nuestra) plena autoría, de mí (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mí (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.


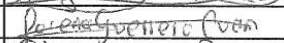
Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

**NOTA: Información Confidencial:**

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. Si  No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Barros Díaz Andrea Camila	1022391026	
Guerrero Cuan Lorena	1019087719	
Prías Rodríguez Silvia Camila	1020785245	Silvia Camila Prías

FACULTAD: Psicología

PROGRAMA ACADÉMICO: Pregrado

**BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.  
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO  
FORMULARIO**

<b>TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO</b>						
El Teatro Foro como herramienta para la psicología social en construcción de culturas de paz.						
<b>SUBTÍTULO, SI LO TIENE</b>						
<b>AUTOR O AUTORES</b>						
<b>Apellidos Completos</b>			<b>Nombres Completos</b>			
Barros Díaz			Andrea Camila			
Guerrero Cuan			Lorena			
Prías Rodríguez			Silvia Camila			
<b>DIRECTOR (ES) TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO</b>						
<b>Apellidos Completos</b>			<b>Nombres Completos</b>			
Girón Ortiz			Claudia Victoria			
<b>FACULTAD</b>						
Psicología						
<b>PROGRAMA ACADÉMICO</b>						
<b>Tipo de programa ( seleccione con "x" )</b>						
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado			
X						
<b>Nombre del programa académico</b>						
Psicología						
<b>Nombres y apellidos del director del programa académico</b>						
Sandra Juliana Plata						
<b>TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:</b>						
Psicóloga						
<b>PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):</b>						
<b>CIUDAD</b>		<b>AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO</b>			<b>NÚMERO DE PÁGINAS</b>	
Bogotá		2014			98	
<b>TIPO DE ILUSTRACIONES ( seleccione con "x" )</b>						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
		x				
<b>SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO</b>						
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.						

TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?			X		Anexos

**DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS**

Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo [biblioteca@javeriana.edu.co](mailto:biblioteca@javeriana.edu.co), donde se les orientará).*

ESPAÑOL	INGLÉS
Teatro Foro	Foro's Theater
Culturas de Paz	Peace Cultures
Psicología social	Social Psychology
Habilidades para la vida	Sociopolitical Violence
Competencias ciudadanas	Citizenship Skills
Violencia Sociopolítica	Abilities for Life
Conflicto armado	Conflict

**RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS (**  
Máximo 250 palabras - 1530 caracteres )

El presente trabajo tiene como objetivo establecer la relevancia del Teatro Foro como herramienta para la psicología social en la construcción de culturas de paz. Para ello, se revisaron los conceptos generales acerca de las siguientes categorías de análisis: Teatro Foro y Culturas de Paz en el marco de la Psicología Social como eje transversal, teniendo en cuenta las subcategorías de análisis: Habilidades para la Vida y Competencias Ciudadanas. Esta investigación de corte cualitativo; corresponde a un estudio de tipo hermenéutico interpretativo a partir del análisis de narrativas, y se enmarca en una experiencia práctica de carácter vivencial, cuyo escenario fue un Taller de Teatro Foro, realizado en las instalaciones de la Pontificia Universidad Javeriana, en el que participaron 13 personas, incluyendo a las investigadoras, que asumieron el rol de observadoras-participantes. El propósito, por parte de las investigadoras, de participar en la experiencia vivencial del Taller, fue de conocer una perspectiva contextualizada del Teatro Foro, enfatizando en las bases teóricas y metodológicas de esta herramienta desde la perspectiva de la psicología social, así como en la funcionalidad de la misma en un contexto atravesado por graves problemáticas psicosociales

que se desprenden de las prácticas de exclusión, opresión y deshumanización de la sociedad colombiana. Dicho propósito se articula con el proyecto de ser multiplicadoras de la herramienta del Teatro Foro en el espacio donde han venido desarrollando su práctica profesional a lo largo de este año con personas, familias y comunidades víctimas de la violencia sociopolítica y el conflicto armado. En aras de lograr los objetivos planteados, se realizaron cinco entrevistas semi-estructuradas con el fin de analizar las narrativas de personas que han tenido experiencia, a diferentes niveles, con la herramienta del Teatro Foro.

### **Abstract**

This document has the objective to establish the Foro's Theater's relevance as a tool in the peace culture construction. For that, all the general concepts of the following analysis categories were revised: Foro's Theater and peace cultures on the level of social psychology as a transverse axis, and its analysis subcategories as: Abilities for life and citizen skills. This qualitative research, correspond to an interpretive hermeneutics research from the narrative analysis, and was developed in an experience practice having the Foro's Theater as the scenario, it got done in the Javeriana University, and count with thirteen people, including the investigators who realized the participants and the observers roll. The investigators goal by join the process was to know a conceptualized perspective of Foro's Theater, delving into the theoretical foundation and methodologies of this tool from the social psychologies perspective, and its functionality in a context fill of huge psychosocial issues such as exclusion, oppression and dehumanization of Colombian society. This purpose goes with the project of multiply the Foro's Theater as a healing tool in the environment that is being part of their professional life for the last year with all the people, families and communities victims of the social political violence and the war consequences. Looking forward to reach the goals, five semi structure interviews were done to know the people's points of view after this experiences, in the different levels that the Foro's theater's tool provides.